





THE NEW YORK PAINTINGS

Septiembre – Noviembre 2023

Patrocinio: GILMAR Y ZALACAÍN

Arte: José Manuel Ciria © Vegap

Textos: José Manuel Ciria

Montaje: Equipo de montaje del Museo La Neomudéjar

Diseño Gráfico: Paul Landaribar y José Manuel Ciria

Correcciones: Esther Esteban

Fotografía: José Manuel Ciria, Javier Remedios y Juan Ricondo

Impresión: Centro Gráfico Ganboa. Andoain (Guipúzcoa)

Agradecimientos: Francisco Brives, Néstor Prieto,
Jesús Gil, Manuel Marrón, Begoña Ramírez, Ignacio Mallagray, Esther
Esteban, Álex Ciria, Yago Ciria, Luis Muñoz,
Joaquín Berakoetxea

Depósito legal: M-25897-2023

ISBN: 978-84-09-53378-7

WWW.JOSECIRIA.COM



THE NEW YORK PAINTINGS



RECOPILACIÓN DE NARRACIONES BREVES

José Manuel Ciria

Textos incluidos en el catálogo exposición "Miradas Especulares" Museo de Arte Raúl Anguiano (MURA). Guadalajara (México), Marzo 2012. Excepto indicación contraria (*). Al ser algunos de ellos antiguos, también se cita el primer lugar donde se publicaron.

Rotuladores de colores

De niño copiaba con rotuladores Carioca las portadas de los comics de la editorial Bruguera, con aquellos maravillosos personajes de Ibáñez. Luego vendía aquellos dibujos a mis compañeros de clase y a los profesores. Desde entonces nunca había vuelto a dibujar con rotuladores. Inmerso en la serie Cabezas de Rorschach III (2011), pasé por Blick, mi tienda habitual de materiales, para comprar un par de cosas que necesitaba. Aunque había estado un centenar de veces en el establecimiento, nunca me había detenido a observar el departamento dedicado a marcadores. Una idea me invadió la mente, ¿por qué no hacer algunos de los dibujos, en lugar de con grafito, con rotuladores? Empecé a elegir colores, e hice venir a un dependiente para que me abriera los armarios de cristal, donde se guardaban las marcas más caras con los tonos más "saculentos" conservados como si fueran latas de caviar. El precio, lamentablemente, era inmensamente mayor que aquellos Carioca de mi infancia. ■

Historias de Hoteles

Parte I. El Hotel de Toronto

El edificio por fuera, no entiendo a descifrar el motivo, me recordaba a la casa de la película Psicosis. Había tres entradas, una a la cafetería, otra central a la recepción y una tercera al bar-restaurante americano. Del mostrador de admisión servía una vitrina donde podían adquirirse camisetas y recuerdos del Gladstone. Ese es el nombre. Como en medio del rodaje de una película surrealista, nada más traspasar la puerta, te encontrabas con un montón de gente absolutamente extraña y pintoresca. Nadie vestía de una forma convencional. Todos los recepcionistas eran gays, hombres y mujeres extremadamente abiertos y simpáticos (canadienses). Los clientes eran tan estrafalarios que resultaba imposible determinar sus procedencias. Me enseñaron un gran libro con fotografías de cada habitación para que eligiera; cada una estaba decorada de forma completamente diferente. El ascensor, se conservaba de cuando el edificio fue construido y el ascensorista ataviado de cowboy, iba con todas las prendas cubiertas completamente de chapas, pins, placas e insignias; y pareciera que hubiera desempeñado dicha función desde el primer día que aquel elevador fue instalado.

El suelo de los pasillos y las habitaciones tenían un claro desnivel, como si medio edificio hubiera cedido abruptamente ante un asentamiento de la tierra donde

éste se levantaba. Pero lo más curioso ocurrió al empezar a deshacer la maleta y mirar mi reloj, observé que se había parado. Intente recomponerlo, pero fue imposible. También tuve una extraña sensación: no podía adivinar qué hora era. Baje a la cafetería a picar algo antes que Christopher viniera a buscarme. A mi lado había dos mujeres preciosas charlando entre sí. No podía dejar de observarlas, y de repente, me di cuenta de que solo una de ellas llevaba reloj, y que también estaba parado.

Christopher me llamó al móvil y dijo que me recogería en la esquina del hotel a las 12. Contesté que me parecía perfecto, pero al colgar, pensé que se había equivocado. Debía ser casi esa hora cuando llegue al edificio desde el aeropuerto. Y entre la elección de la habitación, el papeleo, la subida al cuarto, el desempaquetar, colocar mis cosas y el rato que había pasado en la cafetería, al menos tendría que ser cerca de la una y media de la tarde. A los pocos minutos de salir a la calle, mi amigo me dio una voz desde dentro de su coche al otro lado de la calzada. Según cruzaba miré mi reloj y descubrí que volvía a funcionar marcando las doce en punto.

Hoy estoy seguro de que mucha gente vive sin salir jamás del Hotel Gladstone, un lugar singular, donde el tiempo no transcurre. ■





El sueño de la palabra, la memoria y el tiempo (el concepto, la pintura y lo orgánico)

Publicado originalmente en la Revista «Tendencias», Valencia, diciembre de 1993, pp. 24-25.

En ese intervalo que existe entre el sueño profundo y el sonido del despertador, ese lugar que sólo controlamos los Soñadores Expertos, y donde siempre invitamos a alguien que nos acompañe para alentar su aproximación, su reincidencia y por fin su adicción. En ese preciso lugar donde cada día se oye en la lejanía el murmullo que produce un rebaño de vacas, siempre discutiendo sobre semiótica como si de una especie de fondo musical se tratara, es precisamente donde se desarrolla esta breve historia.

Por fin me había decidido a visitar el estudio de Malevich; aunque en numerosas ocasiones lo había intentado, nunca había encontrado el momento de hacerlo. Fue su insistencia la que logró convencerme. Y allí estaba yo, sentado a su lado, mientras él se movía nerviosamente por aquel diminuto taller, enseñándome algunos papeles y la última pieza que había pintado: un pequeño cuadrado negro sobre fondo blanco. Me percaté enseguida que Kasimir se daba cuenta de la importancia de aquella obra; yo, por supuesto, tenía prohibido informar sobre los hechos venideros, y tan sólo pude reconfortarle con un breve –es muy interesante–.

No obstante, la mañana resultó agradable y conversamos sobre las leyes suprematistas y de todos los proyectos que tenía para el futuro. Nos despedimos en un abrazo, sabiendo que volveríamos a encontrarnos. Cuando me disponía a regresar, me dije a mí mismo –ya que estás en 1913, aprovecha para visitar a Marcel. Según la biblioteca, la semana pasada estuvo trabajando con una rueda de bicicleta. Será bonito visitarle y charlar con él, y dado que aún no ha sonado una alarma estridente...–. Fue un gran error. Nada más atravesar el umbral de la puerta observé que se había producido un gran cambio; parecía como si le molestase mi presencia y, entre aquel manifiesto desorden de piezas inacabadas, me enseñó a regañadientes su Rueda

de Bicicleta. No paraba de fumar y de tirar objetos contra las paredes, y fue tan grande su aparente desesperación que no pude evitar confesarle que tenía algunas informaciones memorizadas de los siguientes ochenta años. Empecé por explicarle su teoría sobre el Ready-Made, de cómo, según sus propias palabras, los objetos de serie son promovidos por la elección del artista a la dignidad de objetos de arte; sobre su clasificación en puros, asistidos, rectificandos; sobre los ready-made latentes, y los recíprocos, y los... ¿Qué estoy haciendo? ¿Estoy loco, idiota...? En mi frustración comencé a oír carcajadas. Era Marcel. De un pequeño cajón sacó un cuaderno repleto de apuntes y me enseñó que ya tenía anotadas todas mis declaraciones, antes que yo le dijera nada. Marcel era un maestro de Soñadores Expertos y había conseguido visitarse a sí mismo años después.

Todo había sido una pose de artista, una farsa malintencionada. Una citación del Juzgado de Soñadores Expertos simultáneamente al fuerte sonido de la alarma del despertador.

¡Oh no! No podía despertar, no iba a llegar a mi cita. Allí me encontraba, como un tonto, retenido, esperando la sentencia. ¡Maldita sea! No me merecía esto. Al poco rato sonó el timbre de la puerta. Cabreado y decepcionado, salté de la cama como escapando de una horda y, al abrir, allí estaba Marcel, con una sonrisa cínica, elegante, fumando y echándose el humo. –Lo he hecho por tu bien, tienes mucho trabajo y poco tiempo para soñar. Además, tienes que desarrollar lo que te comenté en mi anterior visita, debes analizar y formular el campo preconceptual, tanto teórica como experimentalmente...–. ¡Blam! Le cerré la puerta en las narices, ¡qué hijo de puta!

Cuando pueda, visitaré a J.B. para trazar algún plan. Tengo que devolvérsela. Esto no se queda así. ■



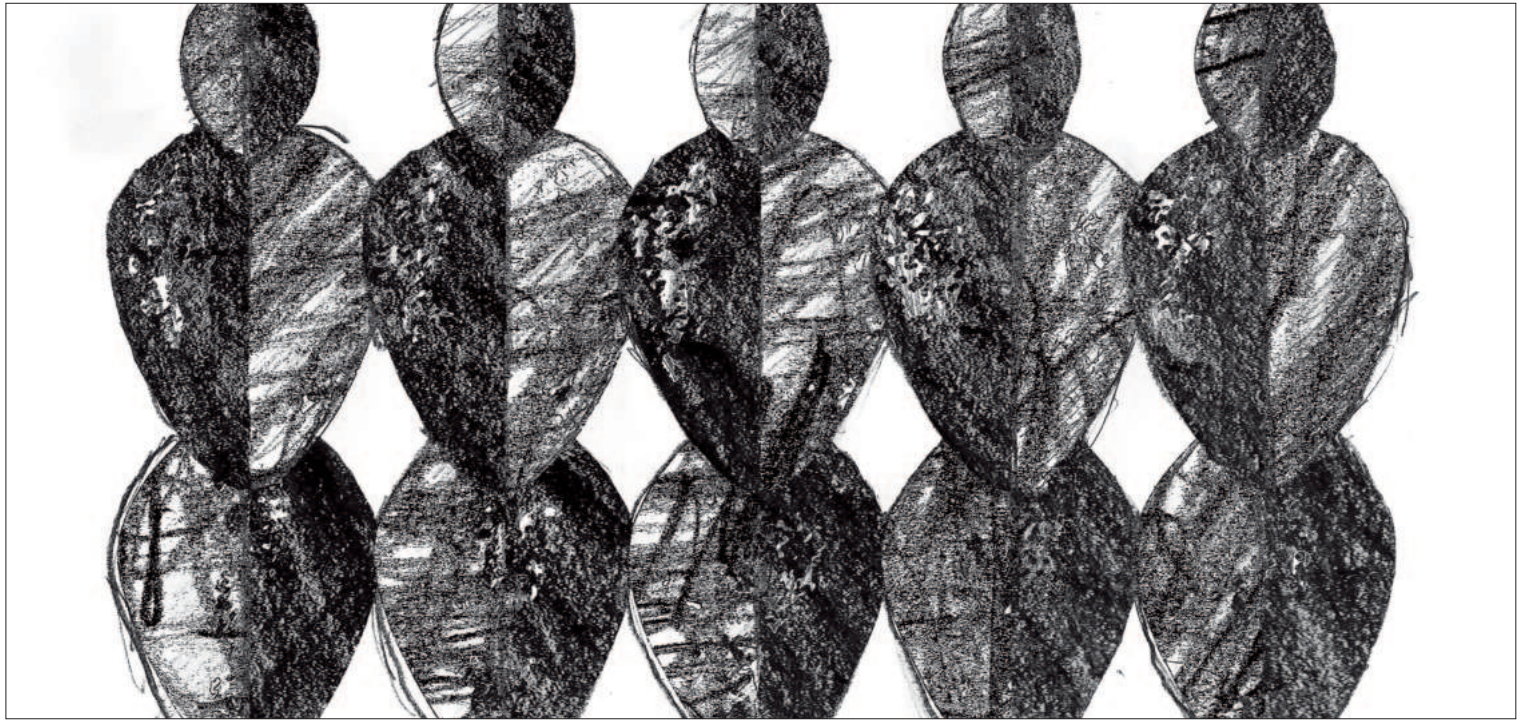
Pintura uno calle 35.

Serie Máscaras de la Mirada. 2006.

Óleo sobre lienzo. 152,5 x 122 cm.

Colección del artista, Madrid.





La visita transformadora

Publicado originalmente en «Revista de Museología». Madrid, noviembre 1999, p. 3.

Llevaba unas semanas especialmente inquieto y no dejaba de preguntarme qué me ocurría. Estaba cansado y era incapaz de encontrar algo que me ilusionase. A veces, fugazmente y sin darme cuenta, me rondaba la idea de un dulce suicidio. Mi mente comenzó a vagar sin una dirección precisa.

Desde mi nacimiento y durante mi infancia tuve la extraña fortuna de disponer de una serie de pruebas sobre la existencia de Dios. Primero, un minúsculo volver a despertar y primer pensamiento, dentro aún del vientre de mi madre. Después, a los cinco o seis años, una visión en el patio trasero de la casa en la que vivíamos con Alice y Mr. Dalky en Manchester. Creo que aquella noche sacaba una bolsa de basura para tirarla al enorme cubo metálico. Una música perfecta me atenazó y atrajo mi mirada hacia el cielo. Allí, ante mis ojos, unos ángeles elevaban hacia las oscuras

nubes un gran carro dorado entre cánticos y danzas. Por último, pocos años después, mi primera visita al Museo del Prado. Yo siempre había dibujado, y sobre aquellas fechas me regalaron mi primera caja de óleos. Imagino que este hecho precipitó la mencionada visita. Si he de ser sincero, casi todo desapareció de mi memoria como si de un agujero negro se tratara. Todo alrededor de aquel acontecimiento quedó absolutamente eclipsado, sin embargo, conservo totalmente diáfano el recuerdo de ese primer encuentro.

El cielo podría ser verdad simplemente por existir el Infierno de El Bosco, y la imagen más brutal que jamás he presenciado, ese deforme y horrible anciano devorando a su propio hijo. En torno a esta pintura de Goya se han convocado el vértigo y mis más terribles pesadillas. Tenía extraños presentimientos..., necesitaba urgentemente relajarme. Decidí realizar un viaje.

Desde hacía años me tentaba visitar aquella ciudad, el museo, contemplar en directo la pintura que me atraía irresistiblemente desde la niñez. Llegué un miércoles lluvioso a media mañana. Mi hotel se encontraba en el barrio viejo, a escasos cien metros del, en apariencia, vetusto museo. Aquella tarde di un corto paseo y descansé. Necesitaba encontrarme en plenas facultades para mí ansiada visita. La gente formaba una larga hilera frente a las grandes puertas. Sorprendentemente, al traspasar el umbral tuve la impresión de que el edificio era más amplio por dentro que por fuera. Excitado, busqué en el plano la ubicación de la anhelada pintura. Subí escaleras, recorrí estancias y por fin, delante de mis ojos, se encontraba la fabulosa escena. Me senté en un mullido butacón en el centro de la sala hexagonal y dejé mi mente en blanco. Debieron pasar horas en lo que me parecieron minutos. Para mi sorpresa nadie entró en aquella extraña habitación, ningún visitante, y se supone que la obra que recorría mi mirada era una de las estrellas de la pinacoteca. El tiempo se desvaneció por completo. Cuando fui a levantarme para abandonar el recinto, me acerque a la gran pintura como en una despedida.

No sé qué ocurrió, la escena era tan real que no pude evitar levantar mi mano para tocar la obra..., –todo mi cuerpo atravesó el supuesto lienzo, podía andar entre las figuras, recorrer aquel espacio, observar el gran paisaje—. Tuve miedo, sentí terror, quise salir por la misma entrada pero no la encontraba; tras numerosos intentos conseguí al fin traspasar una barrera. El lugar no era el mismo del que había partido. En nada se parecía. Ahora, vivo aquí, olvidando poco a poco mi antigua existencia. ■



Invisible Square.
Serie Post-Supremática. 2006.
Óleo sobre lona militar. 200 x 350 cm.





Personaje sobre fondo rojo.

Serie Post-Supremática. 2006.

Óleo y grafito sobre lona plástica. 191 x 261 cm.

Colección particular, Palma de Mallorca.





La casa roja

Parte I. Moscú, 16 de marzo de 1932

Había metido en la maleta un paquete de spaghetti, un botecito de cayena y una botella de vino blanco seco. Cosas imposibles de encontrar entonces en aquella ciudad. Le estaba preparando mi exitosa pasta a mi amigo Kasimir, mientras conversábamos tomando una botella de un vodka lamentable. Después del almuerzo, estuvimos deambulando por el pequeño estudio. Movimos muchas obras y detrás de una pila de cuadros embalados, apareció una pequeña obra inacabada con un cuadrado rojo en el centro de la composición. Malevich me miró extrañado cuando le comenté que veía una casa roja en aquel cuadro suprematista, ¡mientras le abrazaba y me despedía, –volveré a visitarte en cuanto pueda Kasimir, yo ahí veo una casa roja con un tejado negro sobre un horizonte con líneas de colores y un cielo azul con nubes–. ■

Figura paranoica.

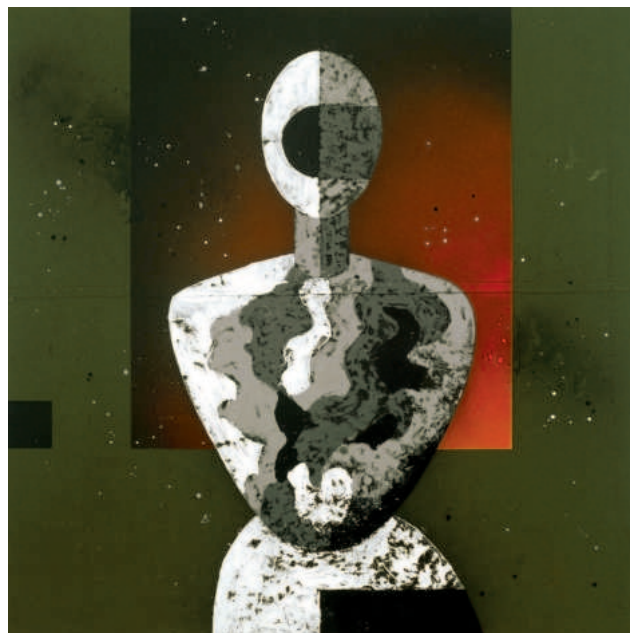
Serie Post-Supremática. 2006.
Óleo sobre lona militar. 200 x 200 cm.

Composición con campesina.

Serie Post-Supremática. 2006.
Óleo sobre lona militar. 200 x 200 cm.
Colección particular, Madrid.

Campesina.

Serie Post-Supremática. 2006.
Óleo sobre lona militar. 200 x 200 cm.
Colección particular, Madrid.



RENEWING THE JEWISH HEADS



NY 8 OCT. 2005

THE COLLECTOR





<< **Remembering The Jewish Heads.**

Dibujos de Malevich. 2005.

Grafito sobre papel Bristol Vellum de 360 gr.

35,4 x 26,4 cm.

<< **The collector.**

Dibujos de Malevich. 2005.

Grafito sobre papel Bristol Vellum de 360 gr.

35,4 x 26,4 cm.

Collage Malevich II.

Serie Post-Supremática / Sueños Construidos. 2006.

Óleo y collage de materiales diversos sobre lona plástica. 200 x 180 cm.

Colección particular, Madrid.

Mejillones y caligrafía

Es difícil no comer mejillones y patatas fritas en Bélgica. El padre de Marcel Broodthaers estaba disgustado con su hijo, mal estudiante, loco, poeta y camorrista. El progenitor llevaba toda la vida en su pequeño restaurante en el centro de Bruselas, y quería que Marcel dejase sus poemas y devaneos artísticos. Castigaba a su primogénito a barrer el negocio familiar, y los fines de semana obligaba al chaval a escribir su nombre cientos de veces para mejorar su espantosa caligrafía.

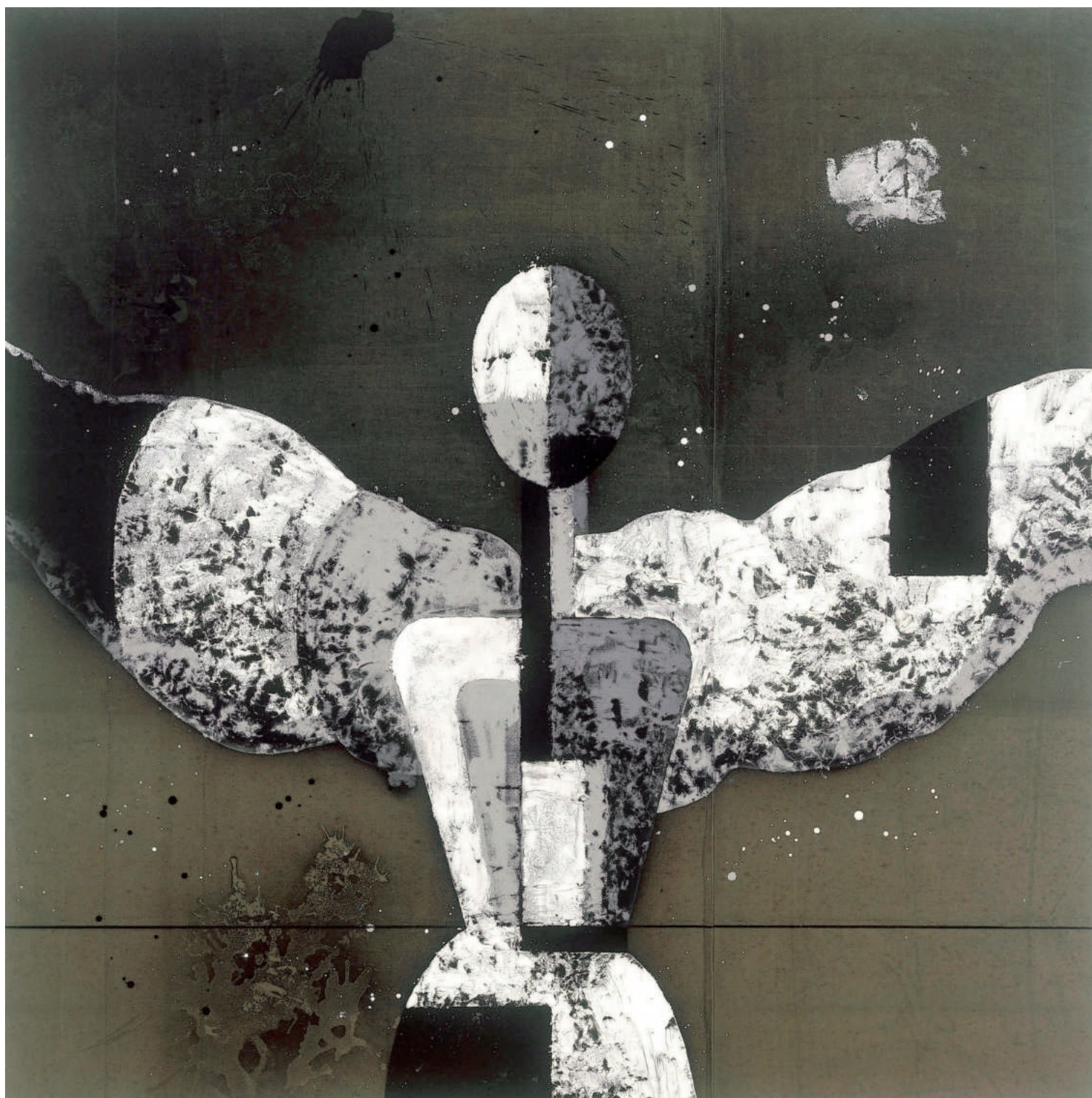
El pobre Marcel vivía obsesionado intentado mejorar su letra y recogiendo cáscaras de mejillones. Sus amigos le arrastraron a inscribirse en el grupo de Surrealistas-Revolucionarios, aunque él siempre fue un Dada. Un día, un tal Philippe Edouard Toussaint, incluyó en una exposición de su galería unas bandejas de caparazones de los moluscos y varios de los cuadernos de caligrafía de Marcel.

El padre falleció poco después de una parada cardíaca provocada por un ataque de ira. ■

Mirando adentro

Fragmento del texto «Ciria - Ideas residuales ante el espejo». Publicado originalmente en el catálogo «Ciria - Entre orden y caos». Tel Aviv, Museo-Teatro Givatayim, 2001, pp. 9-13.

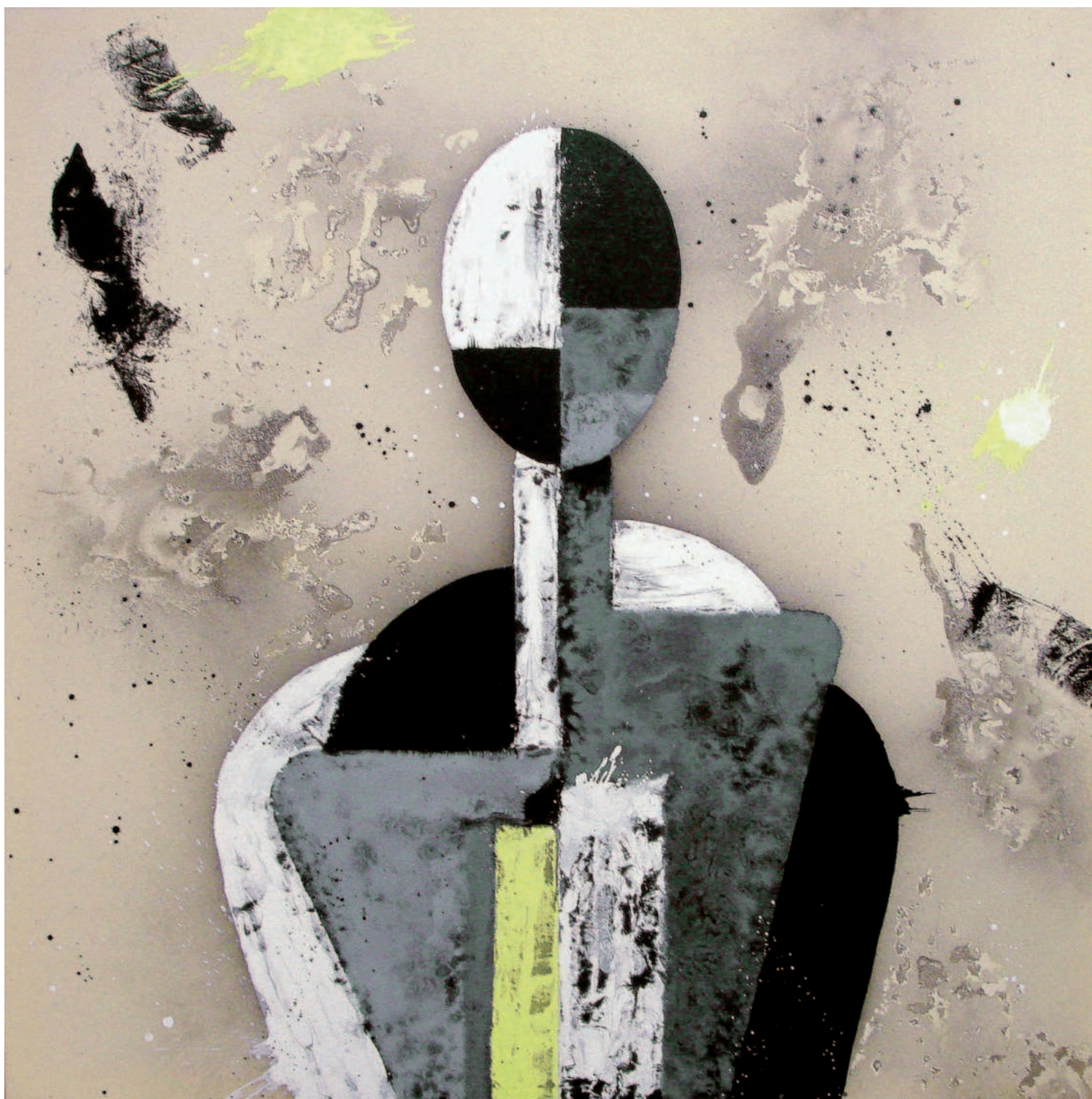
Sus ojos son tristes y sabios.
Sus sirvientes nos traen comida japonesa.
El séquito está formado por gente muy dispar, personas cultas e interesantes: diplomáticos y abogados, historiadores y arquitectos.
Él, habla de sus proyectos y compromisos, de su obra y sus ideas, de cosas banales y profundas, de arte y del lugar que su obra ocupa..., mientras alimenta su horrendo y monstruoso ego. ■



El dueño del tiempo.

Serie Post-Supremática. 2005.

Óleo y grafito sobre lona militar. 200 x 200 cm.



Malevich geométrico remolón surgido por Luis.

Serie Post-Supremática. 2007.

Óleo sobre lienzo. 200 x 200 cm.

Colección particular, Madrid.



Pretextos I, II, III, IV y V.

Serie Post-Supremática. 2006.

Óleo sobre lona militar. 186 x 300 cm. c/u

Colección Marifí Plazas Gal, Alicante.

Sin título

En algún momento de Sueños Construidos en el 2003. Publicado originalmente en el catálogo «Ciria – Sueños Construidos». Galería Estiarte, Madrid, enero de 2004, p. 5.

En la duermevela volaba al taller flotando en una nube. Al abrirse la puerta, una luz cegadora y blanca se hacía dueña del espacio: no quedaba vestigio de pinturas, ni grumos en el suelo, ni ninguna suciedad, sólo una luz omnipresente que borraba las aristas y rincones. Al llegar al centro de aquella enorme habitación, mi primer pensamiento fue sencillo –¡que aburrimiento si esto es el cielo!, un lugar donde ser luz en medio de la luz. Cuando muera tengo que acordarme de llevar bastantes bastidores, telas y mucha pintura. ¡Que coñazo si no puedo seguir pintando! –.

Después, al poco rato desperté, me fui al taller y pasé el día entretenido componiendo unos collages rojos, sucios y barrocos, mientras iba reservando cosas para el viaje. ■

La casa roja

Parte II. Bogotá, 5 de febrero de 2012

Salgo del acogedor y sorprendente museito de Botero. Picasso, Miró, Tàpies, Sonia Delaunay, Max Ernst, Matta... Y muchas obras fantásticas de la primera época del propio Botero. Es domingo. En la esquina del Banco de la República, arranca un gigantesco mercado de las pulgas que recorre un centenar de calles. En aquel marasmo de puestos y cachivaches, hay un pintor lituano llamado Jānis Janulis, con unos pequeños óleos sobre tablex apoyados en la acera. En uno de ellos veo la Casa Roja de Malevich de 1932, sin embargo, el cuadro está resuelto en grises y con una sola línea de horizonte. La memoria visual te lleva a relacionar y superponer cosas que en apariencia son disímiles. Malevich en Bogotá, a través de la obra de un artista lituano observado desde mis siempre subjetivos ojos. Lastima no poder contarle a Kasimir acontecimientos futuros, aunque en una ocasión me dejó entrever que él también dominaba el viaje del sueño expertizado. ■



San Sebastián I.

Miami, 2008.

Acrílico y aluminio sobre lienzo. 148 x 278 cm.

Colección particular, Nueva York.

San Sebastián II.

Miami, 2008.

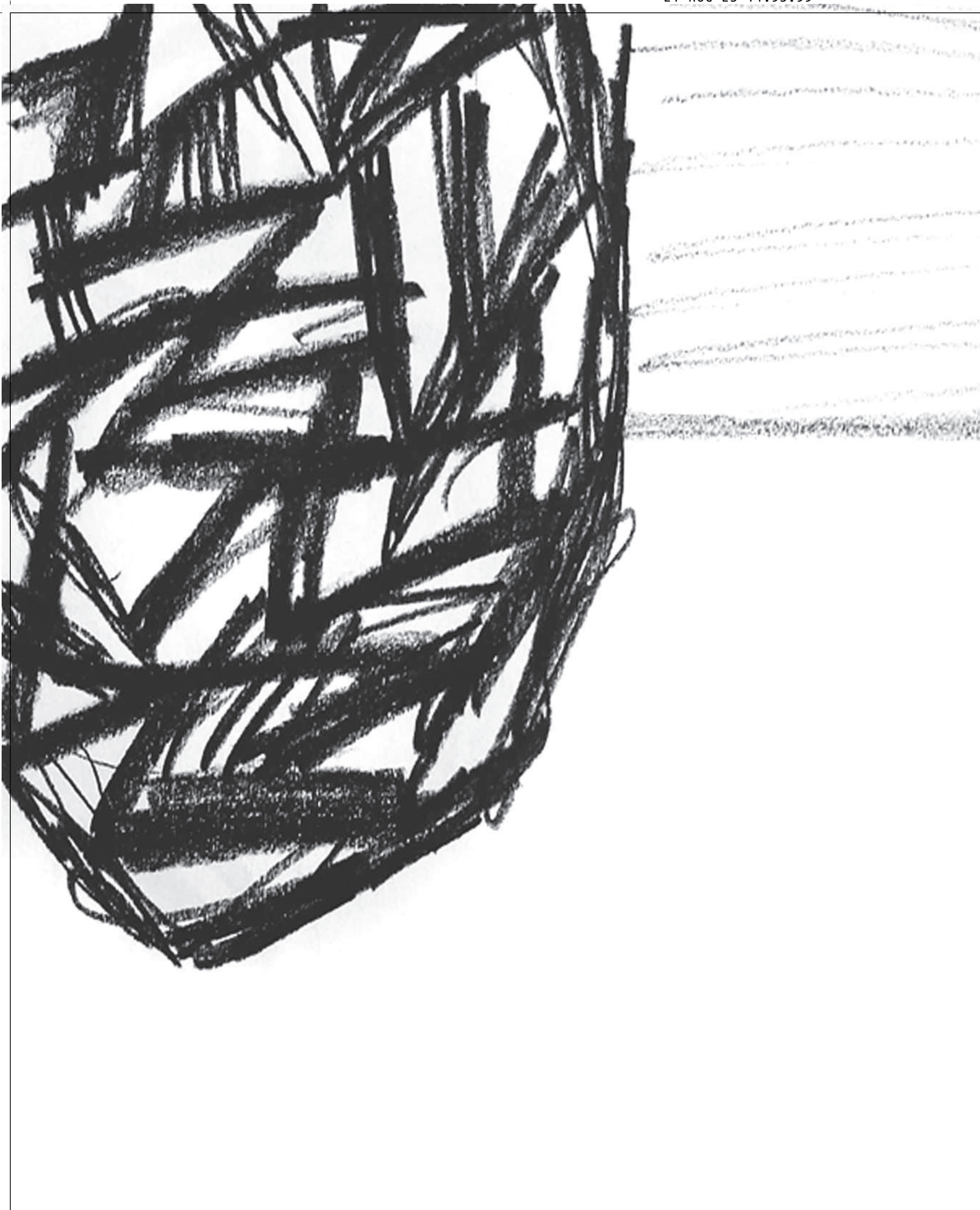
Acrílico y aluminio sobre lienzo. 148 x 284,5 cm.

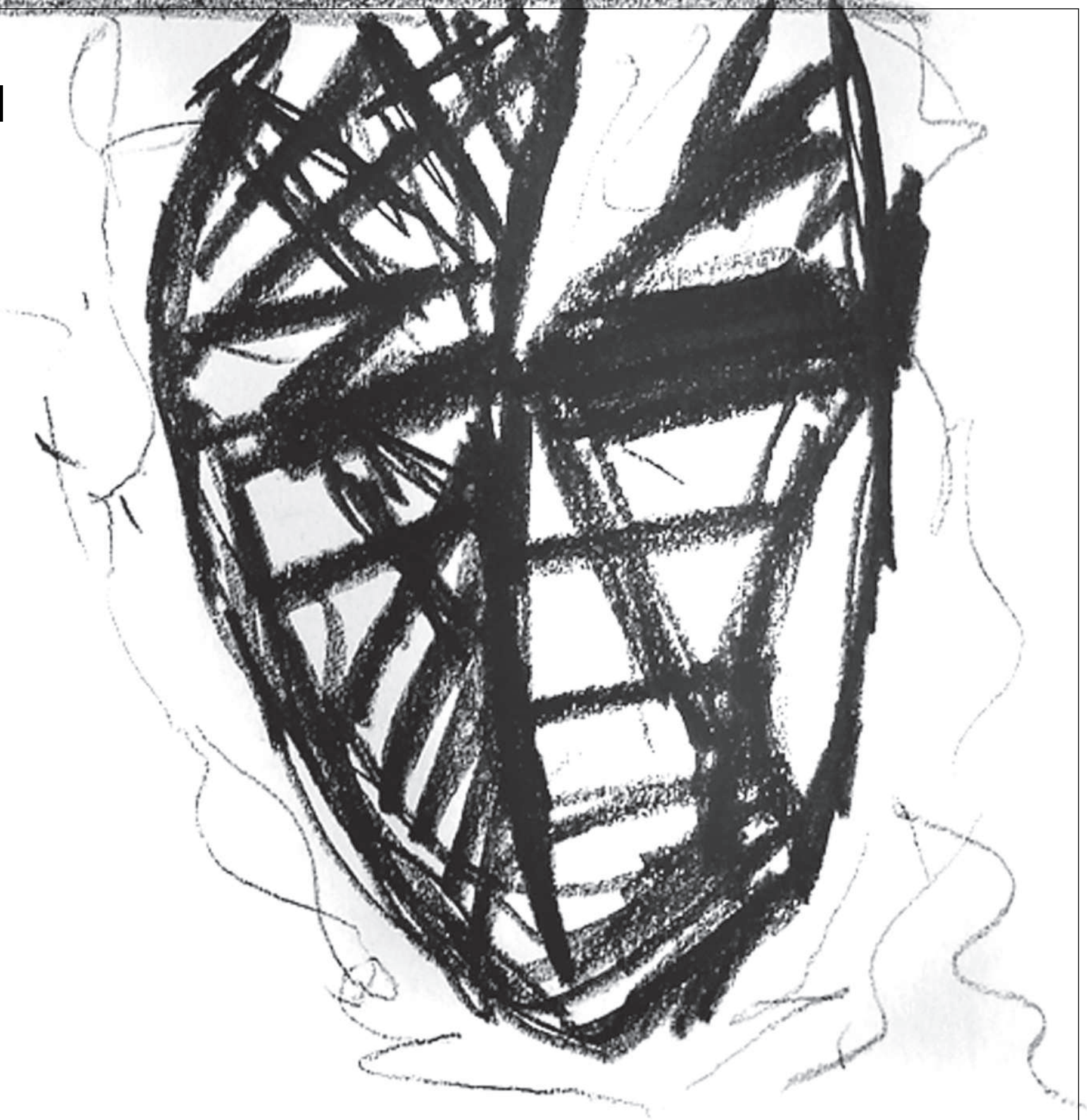
Colección particular, Miami.











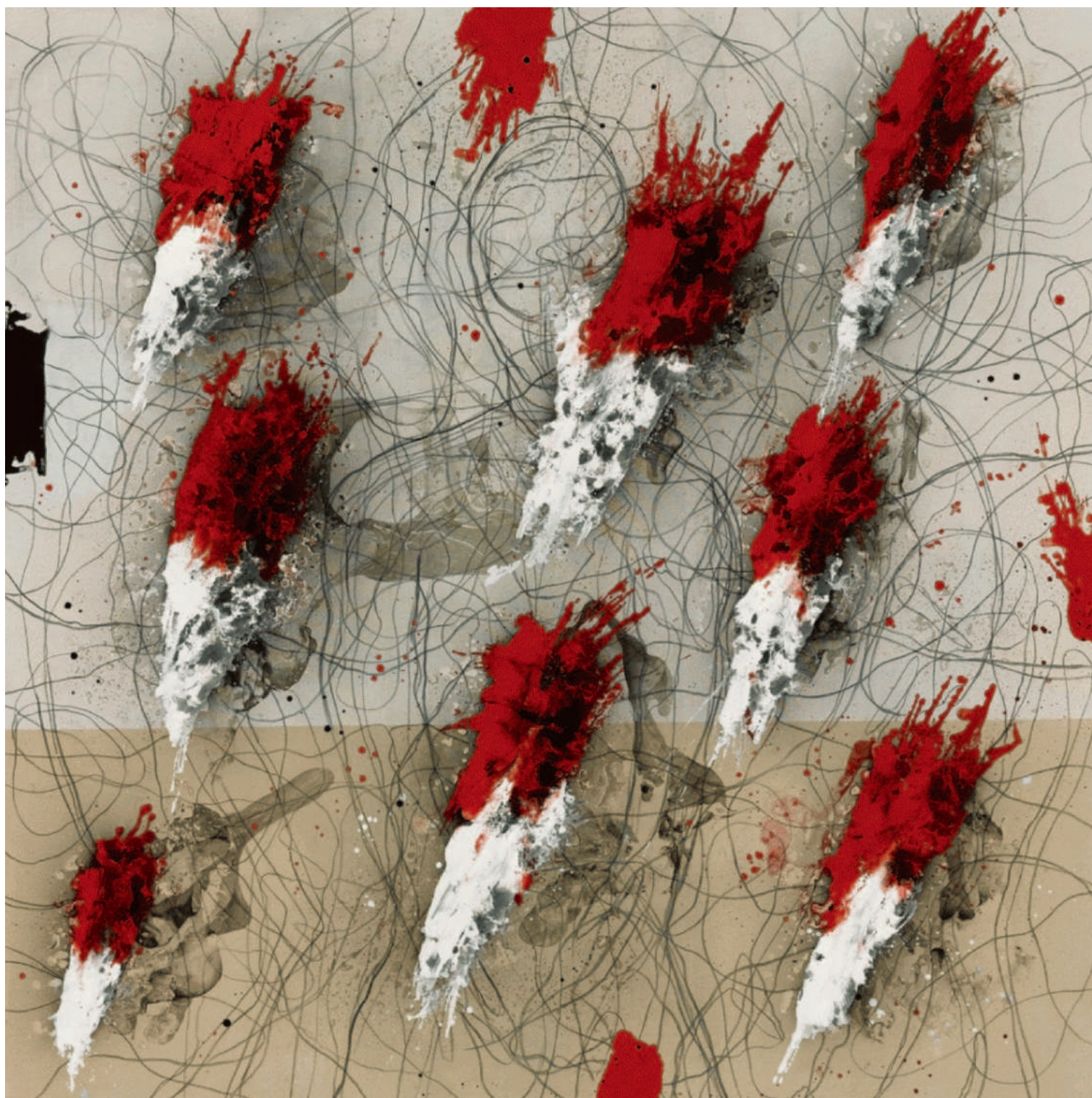
Estúpida anécdota con un grifo

Miami. Estaba con un grupo de amigos tomando una copa en la sobremesa de una cena. Me entraron ganas de orinar. Después de resolver mi pequeña necesidad, me acerque a la jofaina para lavarme las manos y refrescarme la cara. Durante unos instantes me quedé colgado en una especie de limbo, pues no era capaz de encontrar la forma de abrir el grifo. Cuando volví a la conversación, estuve bastante rato absorto pensando en cómo es nuestro tiempo. Durante toda mi vida, lo único que había que hacer era dar una vuelta a la llave. Hoy, con los avances tecnológicos, existen sensores automáticos que detectan la presencia de las manos, o los grifos tienen unos diseños imposibles de entender, o la llave gira en sentido contrario, o está colocada en un lugar inverosímil, o hay una palanquita, o existen infinidad de botones... Resulta que en aquel lavabo no acertaba a abrir el grifo por que era simplemente de manecilla, y yo buscaba infructuosamente algo mucho más complejo en aquel sofisticado baño. No creo que toda la culpa la tuviera el alcohol.

Muchas veces no somos capaces de ver. Ocurre constantemente en política cuando nuestros adversarios tienen una total ceguera ideológica o son extremistas. ■



Cabeza blanca sobre fondo negro.
Serie Estructuras. 2006.
Óleo sobre lienzo. 200 x 200 cm.



Profunda ansiedad.

Serie Máscaras de la Mirada. 2006.

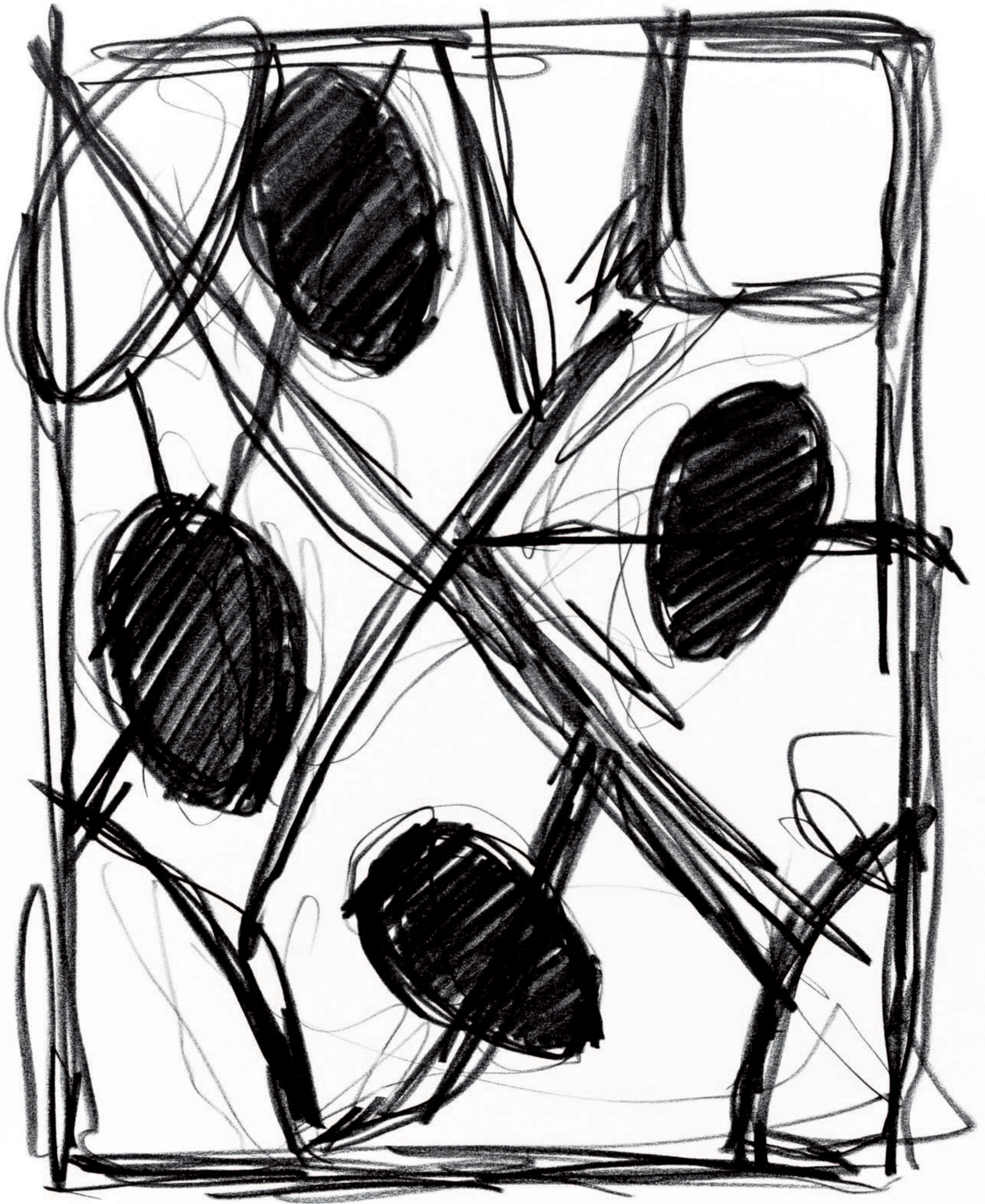
Óleo y grafito sobre lienzo. 200 x 200 cm.

Colección particular, Palma de Mallorca. Depósito Es Baluard Museo de Arte Contemporáneo, Palma de Mallorca.

Cabezas negras sobre libro amarillo.

Dibujos Nux Fulguris. 2008.

Grafito sobre papel Bristol Vellum de 360 gr. 35,6 x 27,9 cm.





Bañista.

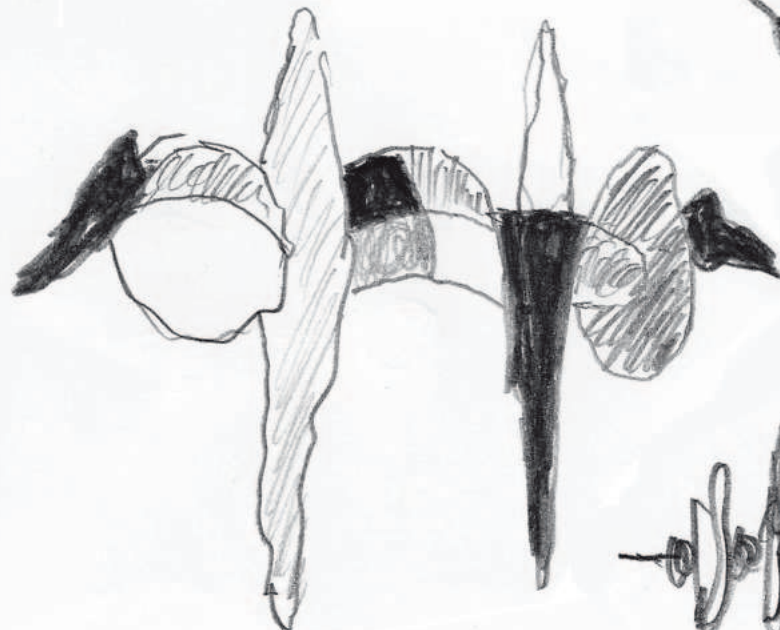
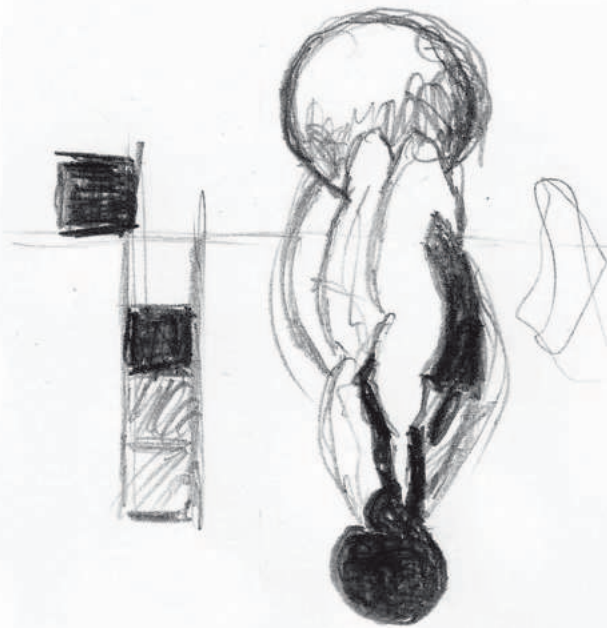
Serie La Guardia Place. 2006.
Óleo sobre lienzo. 200 x 200 cm.



Perro colgado.

Serie La Guardia Place. 2006.

Óleo sobre lienzo. 200 x 200 cm.





Máscaras sobre paisaje.

Serie La Guardia Place (Suite Winter Paintings). 2007.

Óleo y grafito sobre lienzo. 200 x 200 cm.

Robando un filete de madrugada. Pintando con cáscaras de plátano.

Publicado originalmente en el libro monográfico «Ciria - Pintura sin héroe». Madrid, octubre 2003.

El cielo era plumizo y gris. Llovía suavemente, y el frío y la humedad calaban hasta los huesos. Un conductor despistado casi atropella a un niño que cruzaba la calle con la cabeza cubierta por su gabardina. El coche, en el quiebro, se abalanzó sobre unas bolsas de basura abandonadas junto a la acera. El contenido de una de las bolsas se desparramó sobre el asfalto, dejando una fantástica composición de papeles y envoltorios anaranjados, restos de comida y cáscaras de plátano. Los huecos del negro asfalto colándose desde el fondo completaban el sortilegio. Me incliné y sacando de mi petate una barra de óleo blanco que acababa de comprar en la tienda de la calle Canal, empecé a dibujar una serie de líneas sobre el suelo y a trazar un perímetro rectangular a tan sugerente abstracción. Una mano se apoyó sobre mi hombro, –¿qué coño haces?–, me preguntó Paco, envuelto en una gruesa bufanda, –¿te va a aplastar un coche!–. Me aparté a un lado y le mostré a mi amigo la imagen que estaba fabricando. Tardó en comprender, me miró extrañado. Al rato estábamos los dos arrodillados en el suelo, bajo la fina lluvia, dibujando y recolocando los papeles y desperdicios. De repente, una pequeña ola de agua se precipitó sobre nosotros; el autobús 43 aceleró al tomar la curva aplastando el charco que teníamos a nuestra espalda. Nos reímos de nuestra locura, y continuábamos riendo cuando traspasamos el umbral de la Taberna Cedro. ¡Joder! Estábamos como sopas. Nos quitamos los abrigos y nos arrimamos a la gran estufa que calentaba el local, mientras el camarero nos tiraba un par de grandes cervezas. Repentinamente la puerta se abrió y,

vociferando, entró Guillermo. –¡No me vais a creer! Venía absorto en mis pensamientos cuando, cruzando la calle, he tenido una aparición, un milagro, una visión. Un cuadro de belleza indescriptible, en mitad de la calle, lleno de comida, porquerías y cáscaras de plátano. ¡Joder, joder! No vais a dar crédito a vuestros ojos. ¡Es la hostia!–. Los tres salimos a la calle y nos acercamos hacia donde nuestro amigo nos encaminaba. Se paró en seco y nos invitó a mirar. ¡Estás loco tío!– le dijimos al unísono, –aquí no hay nada, ¿le has estado dando a la absenta o has esnifado pegamento?–. Guillermo se quedó callado y meditabundo, mirando al suelo, mientras Paco y yo volvíamos al bar cruzándonos miradas de complicidad. Es ese mismo momento llegó Elena a la puerta del recinto, y nos pregunto extrañada –¿Qué pasa colegas? ¿Qué hace Guillermo ahí, mirando al suelo y sin resguardarse de la lluvia?–. Debe de sufrir una alucinación, contestó Paco maliciosamente. Y Elena, encogiéndose de hombros, profirió tranquilamente, –aunque sea artista como nosotros, siempre me ha parecido un chico muy raro–. Quizá esta anécdota contada ahora no tenga tanta gracia, pero aquel día nos sirvió de tema para divertirnos, mientras narrábamos a los amigos nuestra locura y la genial reacción que tuvo Guillermo. Al poco tiempo, empezaron a aparecer en sus cuadros huecos con pintura oscura de sesiones previas, y manchas amarillas con forma de cáscara de plátano.

Pero aún hubo más. No había transcurrido ni media hora, cuando las puertas se abatieron estruendosamente y nuestro

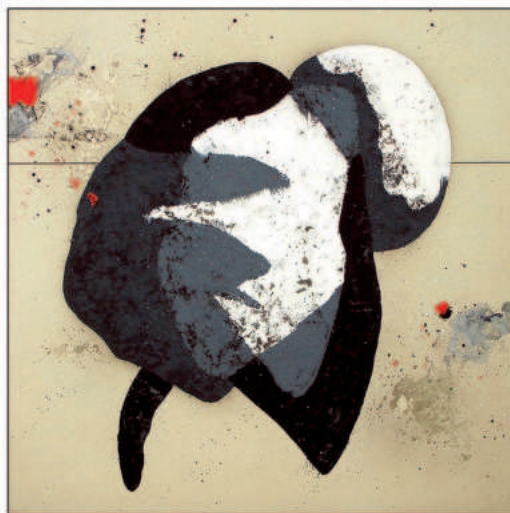
amigo Santiago entró en el local, cojeando y maldiciendo entre dientes. –¡Maldita sea! He pisado una puta cáscara de plátano y casi me parto la espalda–. Nos juntamos alrededor de nuestro camarada, intentando consolarle. –¡Quietos!– dijo Elena, –¡mirád esto!–. Todos nos adelantamos observando la espalda del gabán de Santiago, mientras él, alucinado y de mal humor nos preguntaba, –¿qué pasa?–. Con sumo cuidado le ayudamos a quitarse la prenda. Allí, en la espalda de aquel viejo gabán, se había pegado, como si de una Santa Faz se tratara, los desperdicios, los papeles y envoltorios y las cáscaras de plátano. Sin mediar palabra, Bob se acercó a nuestra mesa y agachándose al suelo, sacó de su mochila un bote enorme de cola blanca y una brocha, y cuidadosamente empezó a cubrir todas aquellas inmundicias adheridas a la tela. Estiramos con mimo aquel ropaje entre dos percheros junto a la estufa, y continuamos entre bromas, charlando y tomando cervezas.

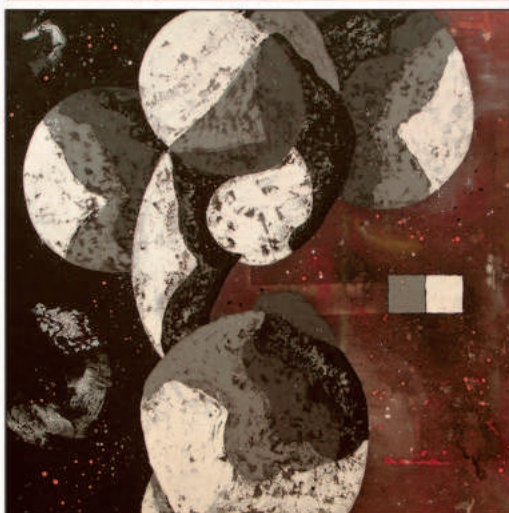
No nos quedaba dinero, cuando inesperadamente, (¿?) una camarera dejó una fuente con un enorme filete junto a los platitos de las galletas saladas que servían de aperitivo a las cervezas. En décimas de segundo, el plato desapareció bajo nuestra mesa, mientras uno a uno íbamos agachándonos para arrearle un buen bocado a aquel desmesurado steak. ¡La hostia! Era tarde cuando ya borrachos y con agujetas en el estómago, decidimos abandonar el local. Entre todos ayudamos a Santiago a ponerse su impresionante y redecorado gabán. Salimos a la calle, había dejado de llover. Atravesamos el barrio chino y nos encaminamos hacia el sur,

hablando y divididos en pequeños grupos. Al pasar junto a la lujosa entrada del gran hotel, una voz femenina nos increpó. –Perdonen, ¿pueden ustedes detenerse un momento?–. Una mujer, elegante y delgada, observaba ante nuestra sorpresa la espalda del gabán del cariacontecido Santiago. –¡Quiero comprarle su abrigo!–. Santiago rehusó sonriendo, pero ella insistió poniendo un tono severo. –¡Le doy mil dólares!–. Antes que nadie pudiese pestañear, el gabán estaba en los brazos de aquella sofisticada dama. Cambiando de rumbo nos encaminamos dos manzanas hacia el norte. A las cuatro de la mañana, un italiano amigo de Santiago nos abrió las puertas de su modesto restaurante, ofreciéndonos una “primera” ronda de cervezas, mientras su mujer nos preparaba la más succulenta de las cenas. Fuimos servidos por el resto de la familia, que embutidos en sus pijamas o batas no dejaron de entonar canciones sicilianas.

Pesarosos, y ahora avergonzados, nos arrepentíamos de haber robado aquel filete a la bonita camarera del Cedro. Santiago, como es lógico, se resfrió aquella noche. A los pocos días fuimos a visitarle en su convalecencia, agasajándole con una bolsa llena de comida, papeles y envoltorios anaranjados, y un buen racimo de plátanos.

Un niño, un coche, una bolsa de basura, un experimento, y una sorprendente dama. Nunca volvimos a disfrutar de una velada como aquella, pero nuestra vida, nuestra forma de mirar y nuestra obra, a partir de aquel día, se transformaron radicalmente. ■

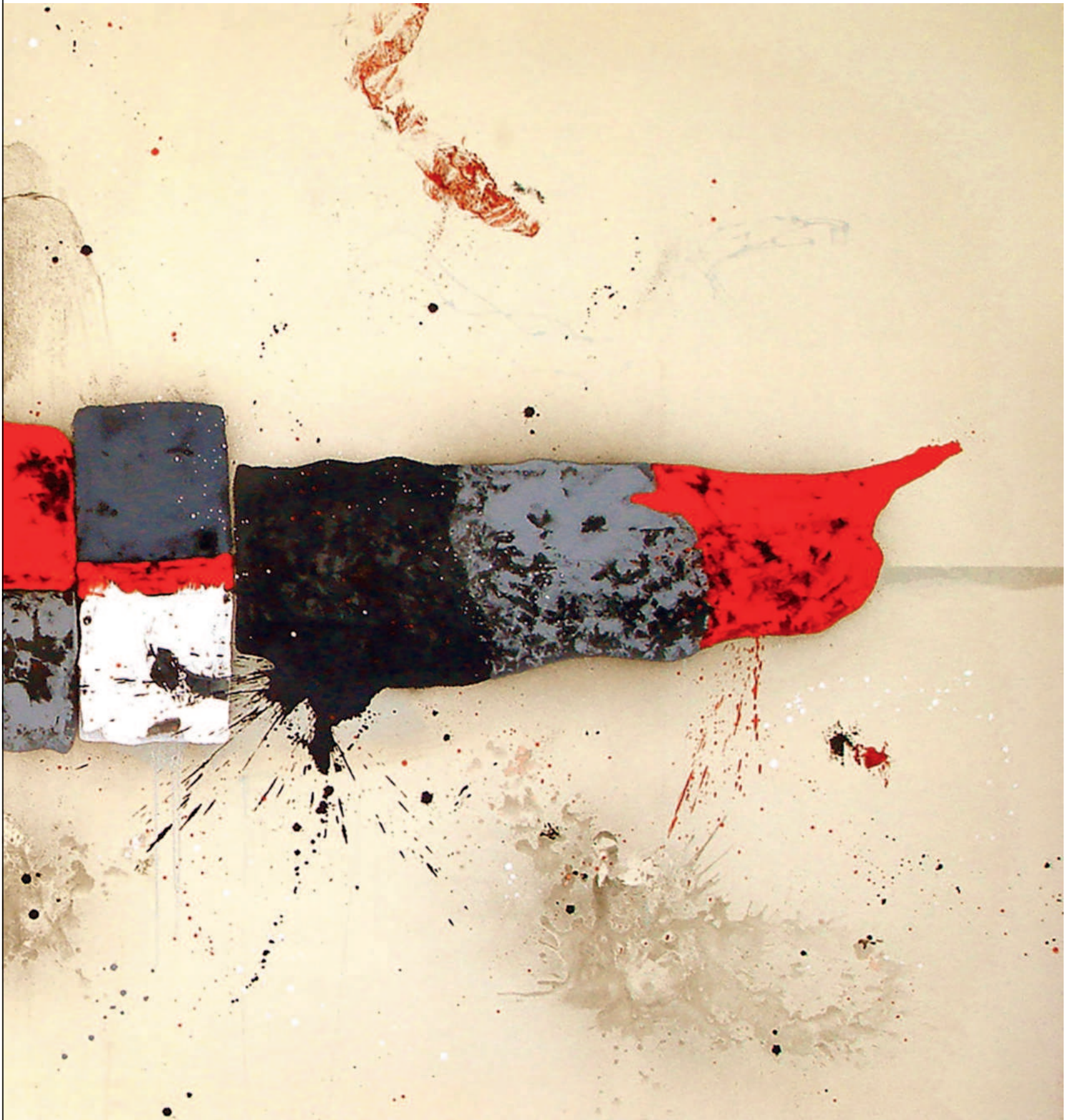






Regalo de cumpleaños.

Serie La Guardia Place. 2006. Óleo sobre lienzo. 200 x 380 cm. Colección Álex Ciria, Madrid.

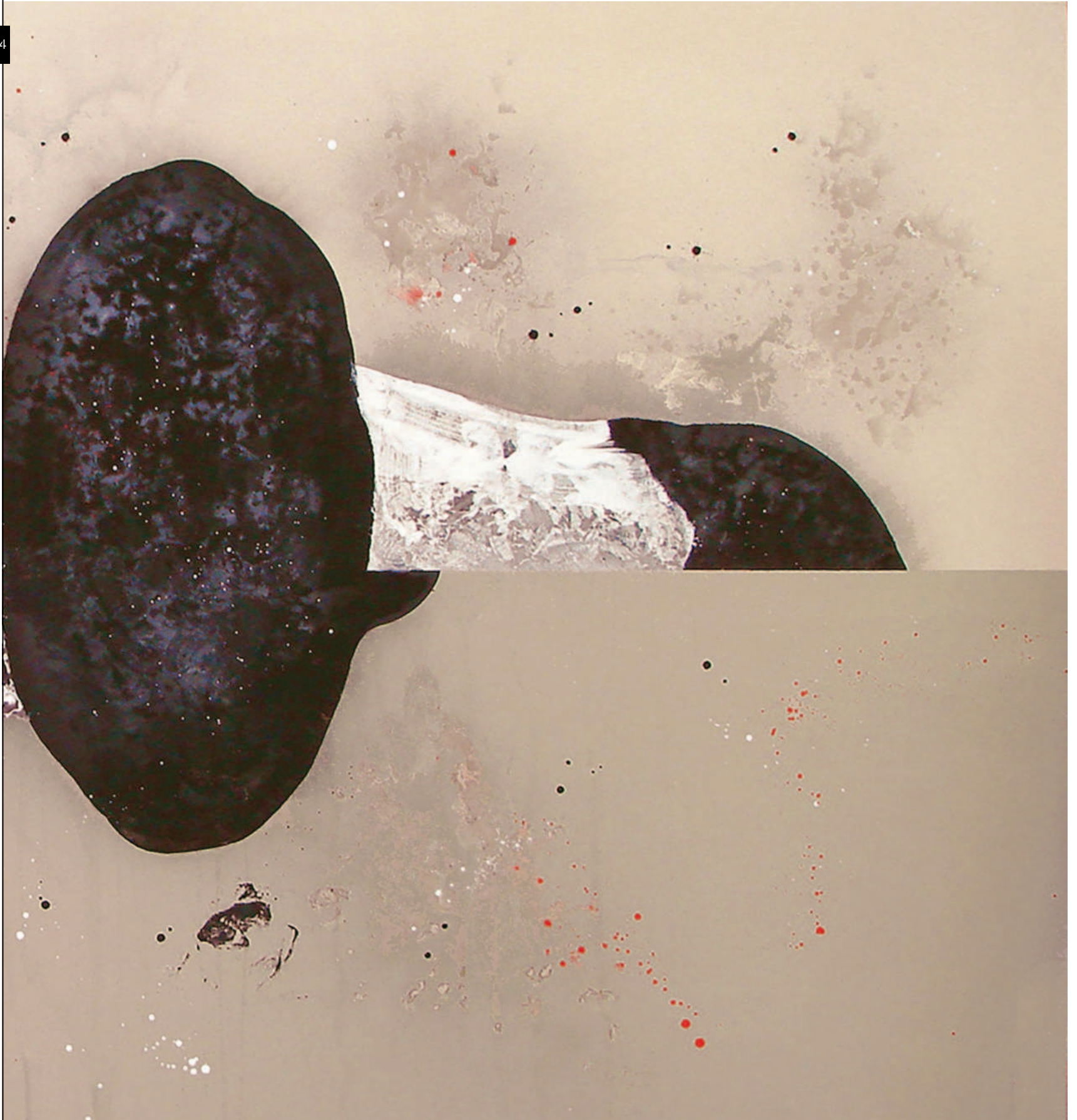




Penelope L'amour.

Serie La Guardia Place. 2006. Óleo sobre lienzo. 200 x 380 cm. Colección Yago Ciria, Madrid.

4





Coleccionista de ojos.

Serie La Guardia Place (Suite Green Park). 2008.
Óleo sobre lino. 150 x 150 cm.

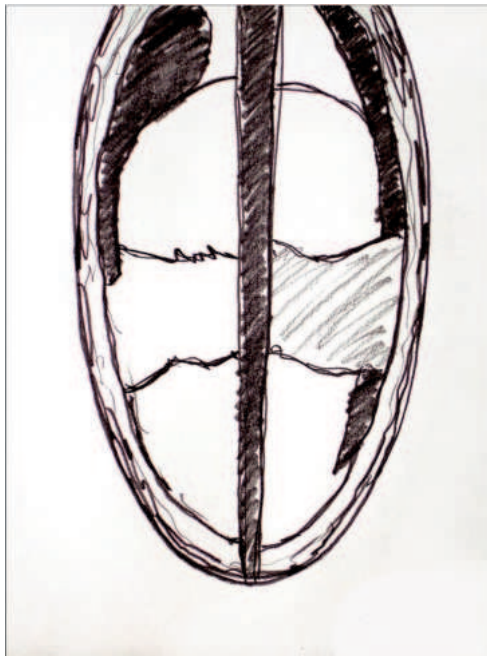
Vista de la exposición en el Museo Antropológico
y de Arte Contemporáneo (MAAC),
Guayaquil (Ecuador), 2009.





Cabeza sobre fondo verde.

Serie La Guardia Place. 2008.
Óleo sobre lienzo. 51 x 40,5 cm.
Colección particular, Madrid.



Máscara germinal.

Dibujos Box of Mental States. 2008.
Grafito sobre papel Bristol Vellum de 360 gr. 35,6 x 27,9 cm.

Hay sueños que te agarran las tripas

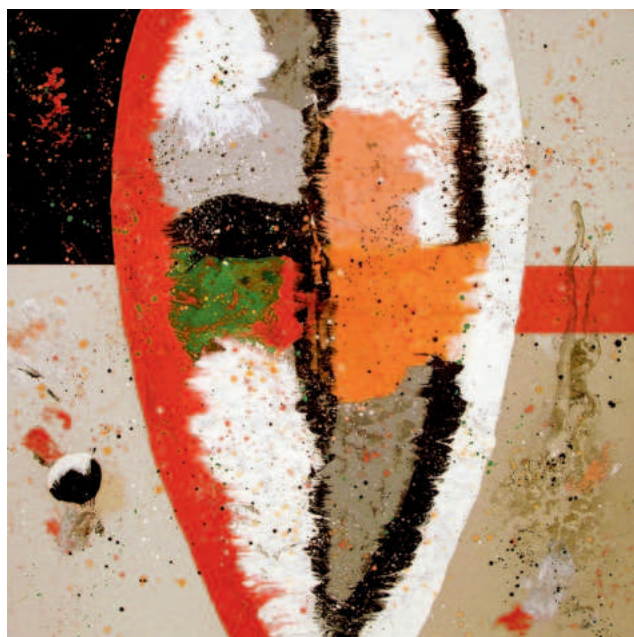
Publicado originalmente en la revista «Descubrir el Arte». Madrid, septiembre 2002, p. 114.

Era una noche de calor espantoso, como éstas que ahora ya empezamos a sufrir, tenía el sueño inapacible y no conseguía sumergirme suficientemente en el abismo. Deambulaba en una inquieta y húmeda duermevela. Tras unas agobiantes horas quede inmóvil y me sorprendí al vislumbrar, con diáfana nitidez, una especie de insecto alado de cuya cola colgaba un enorme dado, con un uno y un dos, y cuyas alas eran roji-amarillas y azul celeste. El pequeño insecto se afanaba en jugar con una pequeña bola que sorprendentemente flotaba a su lado, una preciosa flor, un cono y el signo de cierre de un paréntesis. Dentro del sueño me encontraba complacido –que imagen tan fantástica–. Me deje llevar. De repente el animal alado me miró fijamente y haciéndome gestos insistió que le acompañara. Recorrimos un sendero amarillo que atravesaba Ciurana, hasta llegar a una preciosa casa en mitad del campo. Junto a los huertos un gran asno se dedicaba a masticar unas apetitosas briznas de paja. Al llegar al umbral de la puerta, el insecto me detuvo indicándome que abriese mi boca. Con certera puntería, el bicho introdujo la minúscula bola, que según iba yo tragando, crecía y crecía hasta engullirme. Dentro de la bola o de mis tripas, no sé, abrí los ojos para enfrentarme a una alucinógena y arlequinada escena. El insecto discutía con un extraño señor, que con ridículo sombrero de varios pisos, largo bigote, descolgada barba y una enorme asta con una

serpiente enroscada, se afanaba en mover sus pequeños brazos, sujetando una vara, mientras enseñaba su prepucio a través de la bragueta abierta. Al mismo tiempo, un pequeño payaso jugaba bajo la mesa con un gato de cara multicolor y un largo cordel. En la habitación, el movimiento era violento y festivo, notas musicales recorrían la estancia junto a serpientes voladoras, animales de extrañas alas entonaban canciones, y desde una escalera, unas figuras asirenadas saltaban al vacío para caer en una pequeña piscina con un enorme ojo que, absorto, contemplaba el grito de un gallo cuellilargo. Tras la ventana, un cielo de pesado azul de amanecer se veía interrumpido por una alta y elegante pirámide oscura, mientras una sombra alzaba un brazo rojo intentando alcanzar una abultada estrella negra. ¡De repente se oyeron gritos! Toda la carnavalesca horda de bichos y amiguitos se precipitaron por la ventana, huyendo despavoridos ante la presencia de una gorda y enlutada mujer veneciana, que con una silla para sentarse, agarraba en una mano una lechuza que miraba al techo. Su cara, toda arrugas y una faz amenazadora y terrible, estaba coronada por unos diabólicos ojos negros y una boca con afilados dientes. De un mordisco me partió por la mitad. ¡Que dolor! ¡Debía despertar de aquel sueño! De un brinco salté de la cama para quedar aterrorizado, al ver que mis piernas continuaban sobre las sabanas y yo me estaba desangrando con las tripas fuera. ■







Lo que soy, lo que creo ser, lo que los demás ven.
(Tríptico). Serie Máscaras Schandenmaske. 2008.
Óleo sobre lienzo. 200 x 200 cm. c/u

Historias de hoteles

Parte II. El hotel de Zacatecas

Había sido invitado a realizar una exposición de mi trabajo en el Museo de Arte Abstracto Manuel Felguérez en Zacatecas, dentro de una itinerante organizada por la antigua SEACEX (Sociedad Española de Acción Exterior), que previamente se había mostrado en museos de Varsovia y Berna. Al llegar al aeropuerto vinieron a buscarme, mi amigo Julio César Abad, co-comisario de la exposición, y el entrañable Víctor Hugo Becerra, director del museo.

Lo primero fue dejar las maletas en el hotel, Hacienda Zacatecas, para después ir a un restaurante local a degustar unos platos y beber unos vasos de Tequila. La habitación del hotel era una estancia gigante, tipo suite, con una amplia y luminosa terraza al fondo, una cama king con dosel, y una barra con banquetas altas junto a la zona del salón. Las paredes estaban estucadas en vivos colores, haciendo formas y vegetaciones. La primera noche fue tranquila y de un sueño profundo, pero al levantarme al día siguiente, me sentía lento y pesado. Achaqué la culpa a la altitud y al tequila. Por la mañana supervisamos el montaje de la exposición y conocimos al genial maestro Felguérez y a su adorable señora. Por la tarde dimos vueltas por la ciudad, visitando monumentos y bares, rodeados por numerosas charangas de música llenas de gente que iban apareciendo a cada esquina. Nos perdimos todo lo que pudimos dentro de aquella fantástica y pequeña urbe. Muchas cosas comenzaron a ocurrir, pero la principal sensación que empezó a invadirme fue que mi habitación del hotel era como una suerte de espacio mágico que estaba conectado con todas las estancias y calles de la ciudad, con todos los edificios y rincones. Las paredes, en un principio tenían una forma determinada, pero al volver a mirar se abrían puertas que previamente no existían, o los muros desaparecían dejando la habitación abierta directamente a los Muros

de Osaka, a la plaza de la Catedral, o a lo alto del cerro que domina Zacatecas.

La inauguración fue memorable, con la asistencia de la Gobernadora de la Región y mucho público interesante. Entre toda la gente, apareció una diosa de extraordinaria belleza, pelo moreno, alta, culta, sonrisa perfecta, voz suave y divertida. Una mujer irreal, ataviada de forma sencilla y elegante, que reía ante mis comentarios y me hacía preguntas sumamente intensas de mis pinturas. Una cena rápida con un pequeño grupo de personas, comida picante, y una obligada visita a La Mina. Después, la magia se hizo insoportable. Su sabor, su belleza, el tequila, la habitación “cambiante”, el estucado de la pared del que salían mujeres, animales y plantas. En el techo del dosel todas las estrellas del firmamento. Placer. Las últimas palabras de la diosa fueron que me amaba, que yo tenía “mucho peligro” para ella y que no volveríamos a vernos. Nunca contestó a un falso número de teléfono.

Algunos meses después volví a Zacatecas en solitario, para visitar a los amigos e intentar recuperar toda aquella fantástica experiencia. También, con la esperanza de volver a encontrarme con ella. El inmenso problema empezó cuando le dije al conductor del taxi que me llevará al hotel Hacienda Zacatecas. No supo darme razón, y aunque me llevó hasta la dirección que le indiqué, al llegar no encontramos aquel fabuloso hotel. Había desaparecido. Los edificios que colindaban con aquella soberbia construcción parecían haberse movido, sin dejar el gran hueco que antes ocupaba.

Varias veces he vuelto a Zacatecas, pero nunca he conseguido volver a alojarme en aquel hotel. Ni me he encontrado con ella. ■

M, S, P, F y C para MPA

Publicado originalmente en el catálogo «Ciria - El sol en el estómago». Pamplona, Galería MPA, enero 2003.

Al fin iba a disfrutar de unas merecidas vacaciones. Quería visitar a cuatro amigos. Cuatro amigos en cuatro ciudades diferentes ubicadas en otros tantos países. Cuatro, entre otros muchos a los que admiro, que me reafirman en el mundo y me sirven de sustentación. Como las cuatro patas de una de mis mesas de trabajo. En el último momento decidí coger el avión hasta Moscú, y a partir de ahí, realizar todo el itinerario y el viaje de vuelta en tren.

El 27 de octubre de 1917, M vino a buscarme al viejo aeropuerto, recibíendome con una sonrisa de oreja a oreja y un gran gorro de piel. El día era soleado pero hacia un frío del demonio. Mientras nos acercábamos a la urbe, mi amigo volvía a narrarme lo aburridos que habían sido sus años de juventud en Kursk, trabajando en la oficina y pintando por las tardes. Fueron unos días maravillosos, suprematistas y geométricos. Visitamos a muchos de sus amigos y tuvimos largas conversaciones en torno a un pequeño cuadro bicolor, colgado en ángulo en un rincón del pequeño estudio. El arte es también política e ideología, lastima que el sistema, da igual el que sea, termina fagocitando y esterilizando cualquier iniciativa. Cuando no, directamente prohibiéndola.

Nos despedimos en un abrazo, mientras el tren salía en dirección a Varsovia. Varsovia, Berlín y Zurich. Un viaje largo e incomodo, si no fuera porque los trenes iban modernizándose un poco en cada transbordo. Llegué a Zurich el 18 de

marzo de 1936. El mismo día, dieciocho años después, del nacimiento de MERZ. El amigo S, a pesar del aspecto adusto, era un tío campechano y divertido. Acababa de llegar de Hannover para pasar una temporada en la ciudad. Mientras cenábamos en el cafetín, me pasó un ejemplar de Der Sturm que yo le había pedido y tenía mucho interés en conservar (An Anna Blume). Mientras le contaba cosas de los días en Moscú, él me pormenorizaba anécdotas del congreso de constructivistas y dadaístas en Weimar, –Tzara, Van Doesburg, Lissitzky... toda la banda de locos geniales–. “¡Que suerte! – me dije a mí mismo–, ser testigo de la realización del Sin título (5 öre). Con trozo de manzana y hojas verdes”, mientras S recortaba y encolaba los pequeños papeles.

Visitamos Basilea y tuvimos la fortuna de ver todas las ediciones de Art-Basel simultáneamente en el mismo día. A la mañana siguiente, S continuaba recortando y encolando papeles sobre un pequeño cartón. Disfruté mucho de la estancia, pero, todo se acaba.

De nuevo de viaje. El tren había salido puntualmente de Nueva York y llegaría a Long Island sobre las cuatro de la tarde.

Lee, me esperaba reclinada sobre el coche a la salida de la estación. Me sonrió invitándome a subir al vehículo. Era el 30 de octubre de 1950. El East Hampton estaba colorido y lleno de vegetación, árboles de hojas verde encendido, de ocre



MUZEUL
NATIONAL
DE ARTA
CONTEMPORANA



WINDOWS CIRIA

07.11.2012-16.12.2012

Curator
Gabriel Serrano

Expoziție co-produsă de
Exhibition co-produced by

Telefonica



Ministerul
Culturii

PARTENERI



SPONSORI



PARTENERI MEDIA





y amarillos maravillosos, de rojos dispares claros y oscuros. Lee apenas abrió la boca mientras nos acercábamos a la casa. P había tenido una nueva crisis... Al terminar de cenar, me condujo al granero convertido en estudio. Sentado en un taburete, en un rincón de aquel espacio, P miraba al suelo ensimismado con una colilla apagada en la comisura de los labios.

El suelo del recinto era una jauría de color y formas, pintura derramada, salpicada, volcada, escupida, eyaculada. En el centro de aquel amasijo informe, una tela gigante –Autumn Rhythm (Número 30)–. Hablamos poco, salimos a tomar unas copas. Simplemente nos sonreíamos.

Al día siguiente apareció por la parcela el amigo Clemente con unos cuantos conocidos. P siguió bebiendo con ellos mientras Lee lloraba en la cocina. Decidí hacer la maleta y marcharme. Estaba demasiado implicado.

Las tres y media de la tarde, miércoles 3 de febrero de 1960. Roma estaba preciosa, como siempre, y soleada, pero Milán tenía el cielo cubierto de nubes, y aunque la temperatura era agradable, el viento traía de tanto en tanto, el húmedo frío de los Alpes. F tenía los brazos abiertos de par en par tras el umbral de la gran puerta. Una luz débil, y en cada estancia, diferentes caballetes con verticales bastidores entelados. La mezcla de argentino e italiano produce una gente simpática,



dicharachera y acogedora. “Espera un momento, –me dijo F– voy a terminar este trabajo”. Con un cuchillo bien afilado cortó el grueso lienzo de una pintura cubierta de blanco de 130 x 97 cm. Concepto espacial (Espera).

El tejido iba abriéndose al paso del corte. “¿Te apetece hacer uno?”, –me preguntó–. Rehusé. Por la noche fuimos a cenar a un inevitable y divertido restaurante italiano y bebimos cervezas con Sambuca, rodeados de bellas mujeres. Un bon vivant. Los días pasaron deprisa junto a F. Era un magnífico conversador y un artista de enorme preparación teórica. Lamentablemente, él tenía una serie de compromisos y no pude prolongar mi estancia. El cielo seguía cubierto

al despedirme de Milán, pero cosa curiosa y capricho atmosférico, un corte estrecho y largo apareció entre las nubes dejando que los rayos del sol se colasen por la rendija entre las masas gaseosas, como si fuesen abriéndose ante el filo de un cuchillo.

De vuelta en casa. Me sentía cansado aquella mañana tras una noche muy larga, con extraños sueños llenos de viajes y artistas famosos y desaparecidos. Al llegar al taller empecé a trabajar en unas piezas pequeñas que faltaban para la exposición que le había prometido a MPA. No conseguía quitarme de encima cuatro palabras que me rondaban por la mente: Ideología. Ruptura. Delirio. Reflexión. ¿Significarán algo? ■



Vista de la exposición en la Fundación Carlos de Amberes. Madrid, 2018.

<< **Hombre de corazón estrujado.**

Serie La Guardia Place. 2006.
Óleo sobre lienzo. 200 x 200 cm.

<< **Figura sobre negro.**

Serie La Guardia Place. 2006.
Óleo sobre lienzo. 200 x 200 cm.

<< **Figura adolescente.**

Serie La Guardia Place. 2006.
Óleo sobre lienzo. 200 x 200 cm.

**Las croquetas de Roa.**

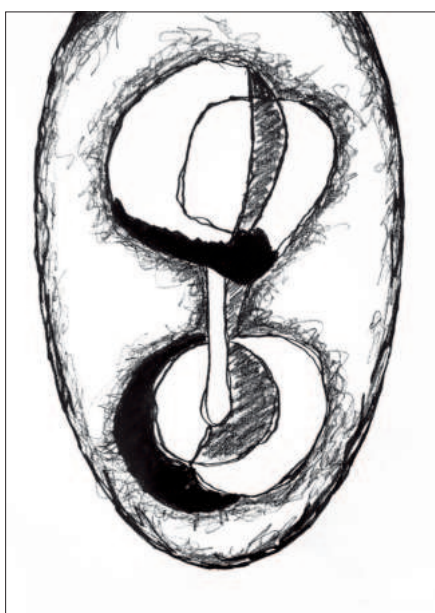
Serie La Guardia Place / Jardín Perverso III. 2007.
Óleo sobre lona plástica. 200 x 200 cm.

El cansancio acumulado.

Serie La Guardia Place / Jardín Perverso III. 2007.
Óleo sobre lona plástica. 200 x 200 cm.

Despedida en el museo de cera.

Serie La Guardia Place / Jardín Perverso III. 2007.
Óleo sobre lona plástica. 200 x 200 cm.



Máscara recordando La Guardia.

Dibujos Box of Mental States. 2008.

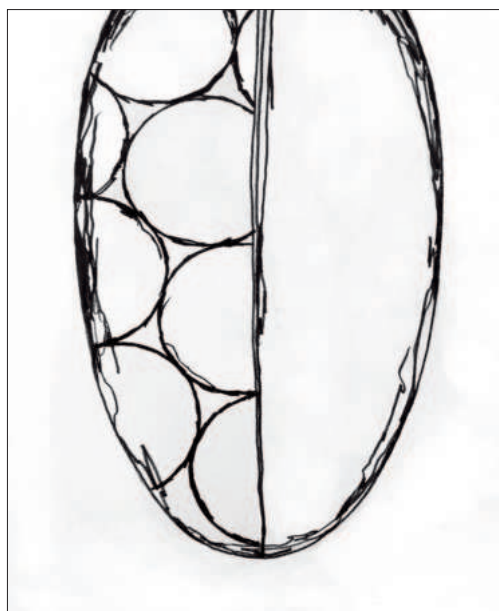
Grafito sobre papel Bristol Vellum de 360 gr. 35,4 x 26,4 cm.

Busca las siete diferencias.

Serie La Guardia Place. 2007.

Óleo sobre lienzo. 200 x 200 cm.





Medio rostro lleno de círculos.

Dibujos Box of Mental States. 2008.

Grafito sobre papel Bristol Vellum de 360 gr. 35,4 x 26,4 cm.

Boceto con círculos.

Serie La Guardia Place / Jardín Perverso III. 2007.

Óleo sobre lona plástica. 200 x 200 cm.



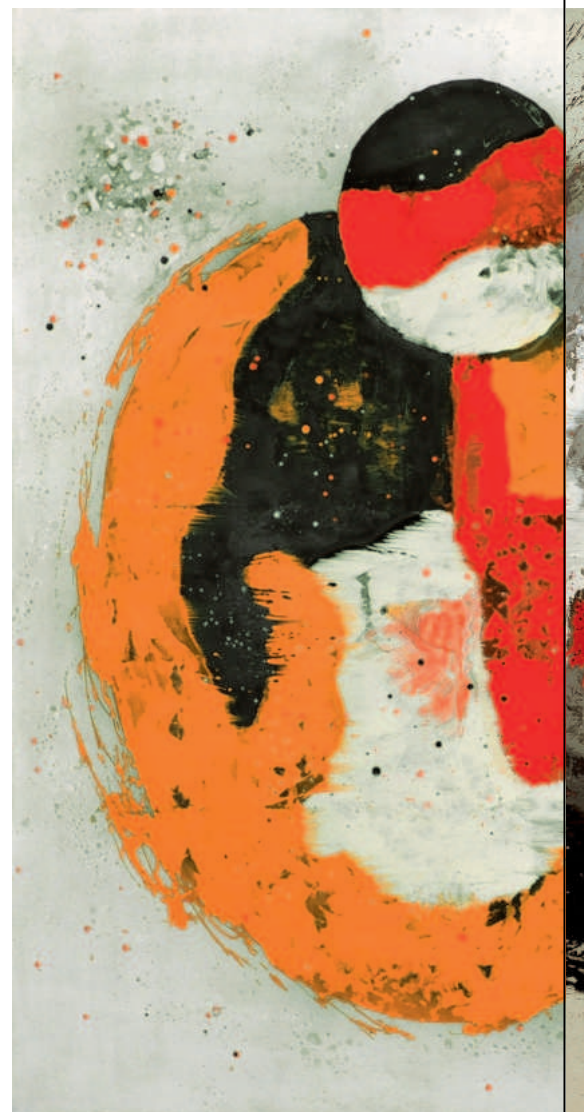


Bloody Mary duplicado.

Serie La Guardia Place. 2008.

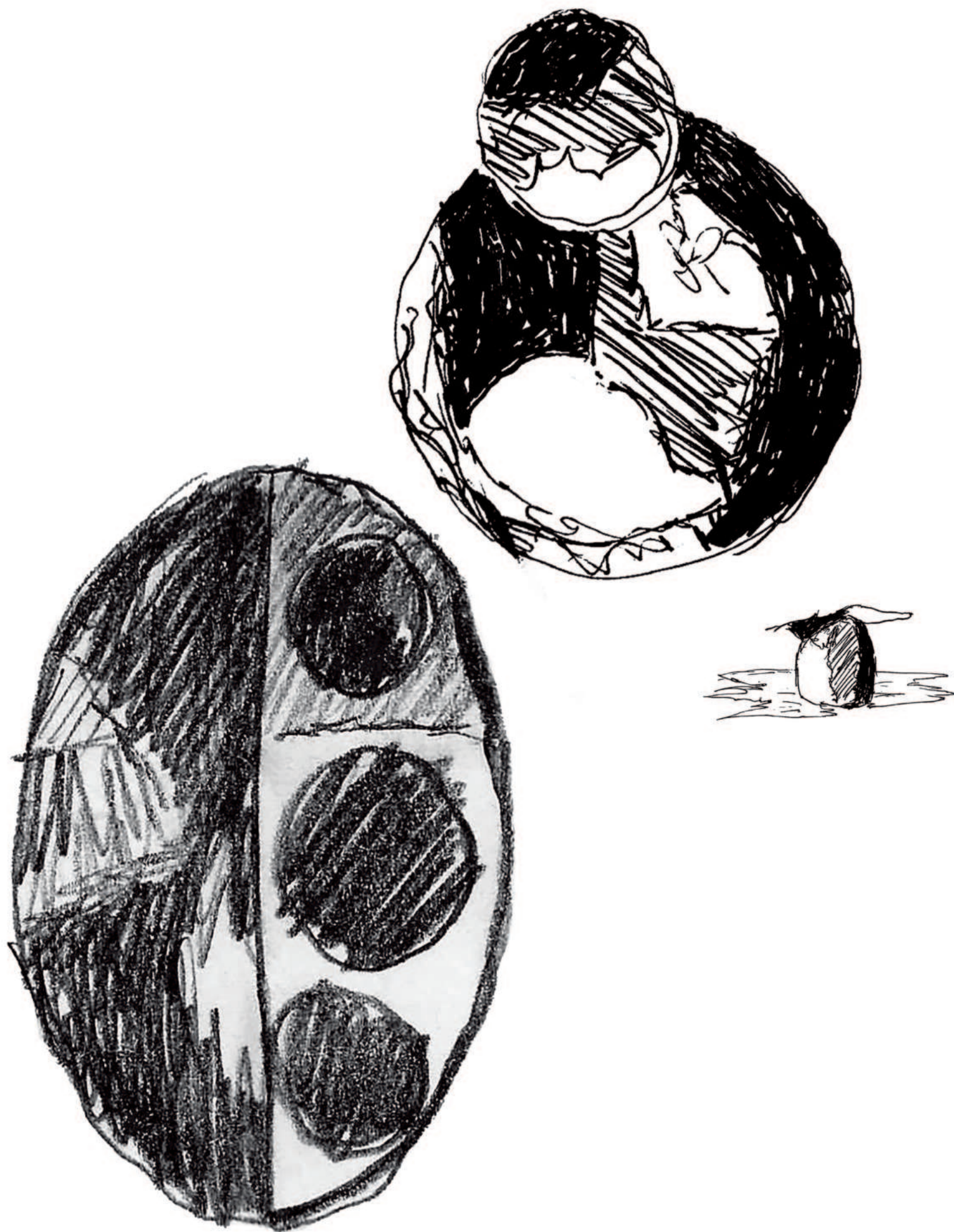
Óleo sobre lienzo. 200 x 200 cm.





Autorretrato recordando a Gregoria (1910-2009).
(Tríptico). Serie Máscaras Schandenmaske. 2009.
Óleo y aluminio sobre lienzo. 200 x 200 cm. c/u





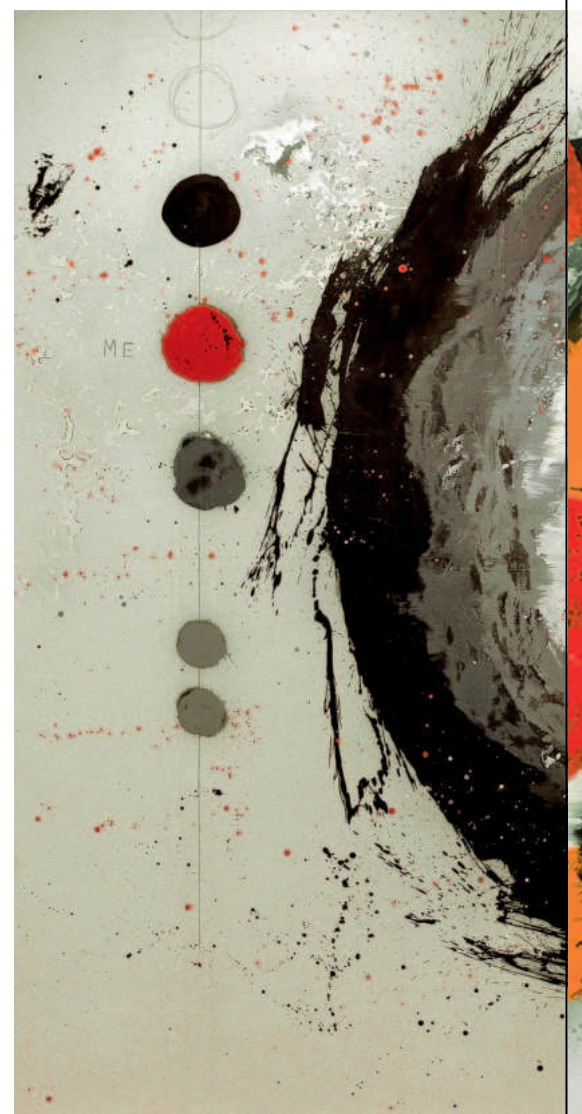


Máscara para los juegos.

Serie Máscaras Schandenmaske. 2008.

Óleo sobre lienzo. 200 x 200 cm.

Colección Ars Fundum, Madrid.



El castillo de los Pirineos duplicado.

Serie Máscaras Schandenmaske. 2009.

Óleo sobre lona plástica. 300 x 300 cm.

Colección Instituto Valenciano de Arte Moderno (IVAM), Valencia.

Glioma de alto grado ínsula izquierda.

Serie Máscaras Schandenmaske. 2009.

Óleo y grafito sobre lona plástica. 300 x 300 cm.

Colección Instituto Valenciano de Arte Moderno (IVAM), Valencia.

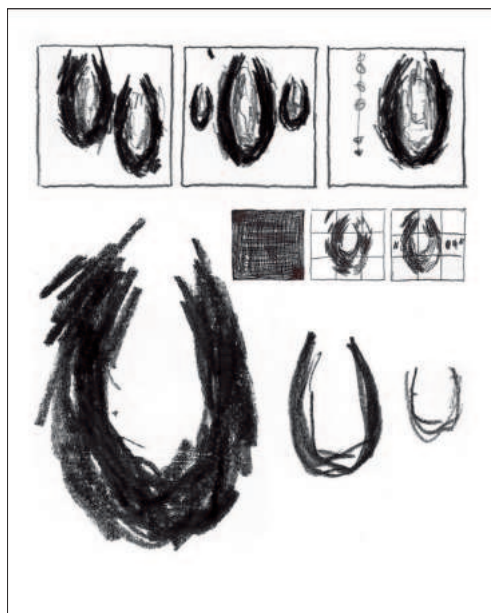
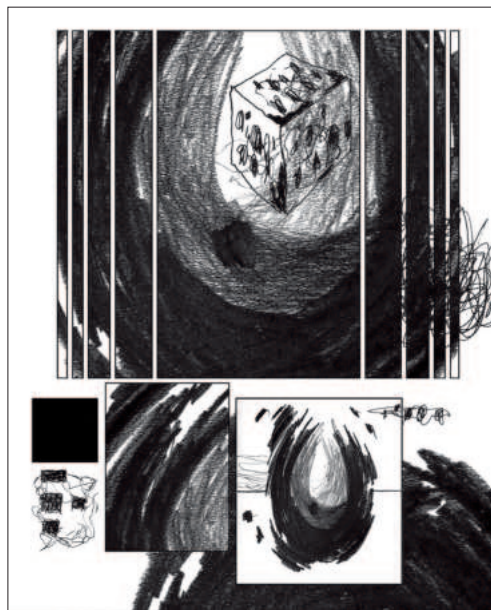
Descendencia.

Serie Máscaras Schandenmaske. 2009.

Óleo sobre lona plástica. 300 x 300 cm.

Colección Instituto Valenciano de Arte Moderno (IVAM), Valencia.





Cabeza (tan callando).

Serie Máscaras Schandenmaske. 2009.

Óleo y aluminio sobre papel. 135 x 100 cm.

Colección Instituto Valenciano de Arte Moderno (IVAM), Valencia.



Pintar una pintura, (o el vértigo del blanco) (*)

El soporte, observado a corta distancia, aparecía lleno de pequeñas manchas, rozaduras, huellas y, por supuesto, las marcas que las cerchas habían incrustado. El blanco sin mácula de algunas zonas contrastaba levemente, a pesar de los lavados y la posterior lija, con pequeños espacios llenos de accidentes. Antes de dejarme arrastrar en una observación profunda, decidí igualar algunas zonas más claras cubriéndolas con restos de ceniza, carboncillo y fijador.

La lona sorprendentemente se había modificado, de simple soporte pasaba a convertirse en un espacio, en donde podían observarse con evidencia tres planos de profundidad: la trama o retícula vertical que brindaban las líneas rectas de las huellas de las cerchas, un segundo plano intermedio nebuloso y blanquecino, y el espacio blanco del fondo con un pequeño paisaje marino, que había que respetar, inmerso en su interior.

Empecé a dar vueltas en torno a aquella superficie de dos por dos metros tensada sobre un grueso bastidor y apoyada en la pared del taller. De vez en cuando, intentaba encontrar una pista, una ocurrencia, un punto de partida en alguna otra obra que fuera visible; pero no había nada que pudiera ayudarme. Todas las piezas estaban volteadas cara a la pared o cubiertas con lienzos, y no era plan ponerme a removerlo todo para buscar un posible detonante, además, podría perderse la magia del vértigo ante aquel enorme “blanco”. Traté de concentrarme de nuevo en el hipnótico espacio, intentando recordar alguna imagen de esas que caen en la cabeza sin saber de dónde provienen. No conseguía sacar nada a flote. Me dirigí a la ventana, cambié la música, encendí un cigarro y empecé a bailar.

Había tres pequeñísimas marcas próximas al borde izquierdo, con barra de carbón tracé unas líneas que unían aquellos puntos –demasiado énfasis–, con un trapo de camiseta golpeé el soporte hasta enterrar aquellos trazos. Comencé de nuevo, esta vez sin ninguna intención, dejando a la mano deambular sobre la agradecida superficie. El dibujo empezó a crecer y la lona a modificarse. Un poco de fijador y reiniciar la mirada. Podría valer o posiblemente no. Ante la duda, un viejo trapo sucio y aguarrás. La huella al limpiar devolvía una franja blanca de bordes imprecisos que se convertía en luz. Algo se había conseguido –por aquel “agujero” entraría la luz a la posterior composición–. Otra vez el carbón y una suerte de garabatos y líneas. Un poco más arriba, borrar, mejor más arriba aún.

Varios pasos hacia atrás. Bueno, ¿y ahora qué? ¿Qué me apetece contar? ¿Cómo contarle? ¿Por medio de qué serie? Llamada de teléfono y lógica interrupción. Odio las llamadas estúpidas sin contenido preciso. ¿Cómo estás? ¿Qué haces? –¡Joder! Pues trabajar–. Cuando vuelvo a fijar mis ojos sobre el cuadro, éste me vacila y me vence. Hoy no tengo fuerzas para ti. Voy a tensar unas lonas en formatos más pequeños.

Al día siguiente llego al taller a las nueve y media, levanto las persianas justo cuando estoy delante de la pieza, y antes de cambiarme de ropa, gasto un buen rato mirando aquel vacío transformado. La noche anterior, en medio de una aburridísima conversación, había estado pensando en la pieza; es más, había prestado mucha más atención a mi pensamiento que a la cháchara. En un momento determinado, una imagen empezó a tomar forma, traída por una bella musa con generosos pechos y pubis depilado, una cascada doble, una

cascada doble de semen cayendo sobre unos carnosos labios femeninos entreabiertos. Quizás la idea fuera configurada mientras observaba con fascinación la espectacular e inmensa morena sentada en la mesa de al lado.

Una doble cascada. Una barrera de incomunicación entre dos personas. Una mancha doble dividiendo el espacio. ¿Cómo resolver? ¿"Máscaras de la mirada" o "Glosa Líquida"? ¿O intentarlo en "Sueños Construidos" por medio del collage?

Observaba las tensiones intentando, sin demasiado éxito, ver la pintura terminada en mi mente. Estaba comprometido y concentrado, aunque fuese vagamente, con lo que quería expresar –incomunicación– (una mera excusa sin sentido), pero no conseguía dilucidar la imagen. Al mismo tiempo, qué colores: ¿rojo? Siempre rojo, ¿o mejor un blanco sobre blanco? ¿O volver a aquellos grises calientes y tan agradables?

Abro un bote de pintura y procuro resistir tentaciones, a la espera del "instante fluido", ese estado en el que el cuerpo, la mente y la mano desaparecen y, la pintura se vuelve voraz y lo engulle todo. La imagen esperada empieza a despojarse de tinieblas. La brocha entra en el bote de color, mientras tengo la tentación de salpicar un poco de amarillo en una zona de la superficie tumbada sobre el suelo. ¡No!, No es necesario. Apoyo la brocha sobre el borde del envase arrastrándola según sale cargada de pintura, evitando el exceso del espeso líquido.

El primer roce, toque, contacto de los pelos de la brocha cargada de pintura genera un punto sin retorno, una deriva

hacia el naufragio. En ese mismo lugar es donde comienza la imagen a concretizarse. He debido escuchar al soporte y sus dimensiones, (inoportuna memoria) –como cuando mis compañeros de colegio, apoyándose en mi supuesta facilidad, me pedían que yo empezase sus dibujos, o cuando salía al encerado a copiar una estampa de un libro, y dependiendo del interlocutor o del día, a propósito, empezaba por aquel lugar más imposible y equivocado, provocando que no dejaran espacio en la hoja para incluir los pies o la cabeza–. La pintura comienza su propia actuación, le pongo trampas de agua, y procuro provocar un difícil equilibrio entre la necesaria contención y la excesiva vehemencia. Retiro el excedente de agua y corrijo un borde poco articulado. La primera mancha ya me muestra mi fracaso. ¡Su puta madre! No es del tamaño necesario, ni tiene suficiente volumen y se excede en inclinación, sobran cinco o seis centímetros.

Amplío el chafarrinón con lentitud y cierta torpeza. Vuelvo a liberarme y a escuchar a la tela. Una línea debe salir de este punto, y aquí, falta algo más luminoso. Mi viejo trapo despeja con dificultad un módico espacio y la brocha devuelve la contorsión. La luz debe ser creíble. Una banda oscura ha aparecido mágicamente en medio de la mancha, hay que dejar a la propia materia ser caprichosa y expresarse. Me convierto, ahora sí, en una herramienta más, y el cuadro comienza su ritual de autopintarse. Un lapso narcótico e indefinido. El resto de la mañana transcurre organizando el almacén, embalando dos piezas grandes y lijando unas pequeñas telas.

Dos días después levanto la obra del suelo y vuelvo a apoyarla en la pared. Me sorprenden las texturas y los bordes de una



Ventanas experimentales.

Serie Memoria Abstracta. 2009.

Óleo y aluminio sobre lienzo. 200 x 200 cm.



pequeña mancha arrastrada por un charco de pintura en flotación. Con un papel de periódico arrugado obtengo unas degradadas máculas sobre una superficie excesivamente lisa de pintura. Una hora más tarde intento “despertar” y meter mano en aquello, sin percatarme del tiempo transcurrido en una breve observación-reflexión. Creo entender al cuadro. Nivel pictórico tres. Registro iconográfico uno. La técnica de azar habitual –“repulsión simple”– ya apenas utilizo ninguna otra. Espacio compartimentado con elementos geométricos de nivel tres. Combinatoria seis para la serie “Máscaras de la mirada”. Esto parece el tanteo retransmitido de algún deporte. Pura descripción topográfica. Tengo que hacer dos llamadas y pasar a recoger unas fotos. Mierda, quiero perderme en una isla donde pueda concentrarme en lo que quiero hacer –pintar, sólo pintar–. No consigo conectar, no hay “instante fluido”, vuelvo a vestirme cabizbajo y marchó.

El mismo día por la tarde vuelvo al taller después de la siesta. Otra hora mirando al puto cuadro. Abro dos botes de color, con una espátula extiendo un poco de pintura negra en el borde superior, repito la operación con más pintura. Con el carbón prolongo dos o tres de las líneas del lado izquierdo para hacerlas llegar a la inclinada mancha próxima al centro. Acentúo las sombras del lado derecho también con negro. Pongo música y miro.

Tengo que mezclar color, no tengo suficiente pintura para seguir. Dos tubos, el disolvente necesario y dos centímetros cúbicos de ácido puro. Doy vueltas, hasta conseguir un líquido pastoso y atrayente, apetecible para beber pero supongo que letal. Me siento en una silla y leo durante un rato. Al levantar la mirada, el cuadro me reclama, gritándome un “ahora”. Agarro los dos botes, cada uno con su brocha, agua, trapos para limpiar y papel secante. Comienza una orgía de movimientos, subidas y bajadas de la escalera. Coger un pincel más fino. No, “eso” tiene que ser más grande. Me agacho, me tumbo sobre el cuadro. ¡Joder! No llego al centro; traigo la pasarela y la tiro sobre la pieza, me subo sobre ella con ambas brochas en ristre. Aquí un poco, un poco más. Ahora este lado. Una salpicadura, pintura chorreada. Limpio, dentro de lo posible, unas pequeñas

manchas inoportunas. No, mejor juntarlas en una mancha mayor. Aquí quiero sombra, y aquí sobra luz, tengo que amortiguar esta zona y enfatizar un corte de la mancha para conseguir mayor sensación volumétrica y profundidad. Sudo. Hace calor. Me voy a la nevera a beber agua. Vuelvo para retirar la pasarela y subir a la escalera. En aquella esquina hay una línea recta que debe desaparecer, bajo, mancho, vuelvo a subir. Ahí la sombra es irregular, bajo, un poco de negro, seco la zona luminosa para que la pintura se adhiera más rápidamente al soporte plástico. Subo, bajo, una línea más, una mancha pequeña en el extremo contrario para tensar la composición y evitar el peso del lado izquierdo. No soy un pintor, soy una herramienta de la pintura. Como creador, únicamente facilito un paisaje lleno de utensilios y colores a la espera del acontecimiento plástico. La pintura me utiliza a mí. Yo propongo ideas, formulaciones y conceptos, ella los pinta. Como diría John Berger, pintando como un piloto en el aire, moviéndose en las tres direcciones.

Durante bastante tiempo observo el soporte modificado, ya irrecuperable a su configuración anterior que definitivamente desaparece de mi mente. Tengo que “volver”, decido no mirar más a la obra. Extiendo sobre el suelo dos lonas montadas sobre bastidor similares a la primera, y se hace de noche sin pensar nada concreto, simples vuelos del pensamiento a la caza de unas formas. Pero esto pertenece a otra historia.

Tres días han transcurrido desde que mirase a la pieza por última vez, he estado trabajando en otras cosas, en otras obras. Cuando la levanto del suelo evito sacar ninguna conclusión, evito ver lo que mis ojos ven, hasta que queda apoyada sobre la pared y me alejo a una distancia suficiente. Aquí la mirada se vuelve crítica e inquisidora, cruel y pragmática a la búsqueda de las tensiones. ¿Qué coño ha pasado? ¿Qué elementos son los más sobresalientes de la pieza? ¿Su belleza? ¿La mala hostia? ¿La elegancia y el silencio? ¿La garra? ¿El equilibrio? ¿O quizás los colores? ¿O el vértigo? ¿La profundidad? ¿Lo acertado de la composición? ¿Explosivo? ¿Implosivo?... ¿Nada?

Tardo mucho rato en reaccionar, la composición me sorprende pero no la comprendo. El “yo” mental, está siempre muy distante de la realidad física. Me quedo engatillado. ¿Esta bien? ¿No? No consigo escapar, necesito comprender. Sabrá alguna vez algún espectador o coleccionista sobre la intensidad de la mirada. Miradas que desnudan, que penetran bajo la piel de la superficie que aterrorizada se bambolea. Yo he movido cuadros con la mirada. He hecho que la lona se contonease esquivando los rayos de mis ojos. La felicidad de la obra cuando se sabe aceptada y poderosa. Pero no hay suerte en mis apreciaciones, algo falla en la composición, pero qué es.

Al otro día decido colgar el cuadro de la pared para someterlo a una convivencia. El pobre está triste. Sabe que no me gusta e intenta explicarme lo que le pasa. No le entiendo, no sé escucharle. Me desespera. ¡Hijo puta!

¿Se imaginan un mundo sin arte? La pintura debe de servir para salvar al hombre del caos. También debe entenderse como comunicación, siempre lo ha sido. En esta sociedad actual hipercomunicada, probablemente resista como una forma de comunicación atrasada y obsoleta, pero absolutamente eficaz, ahora más que nunca, para dirigirse al alma y el espíritu, para ofrecer algo que merece la pena conservar, inalcanzable desde otros planteamientos. Comunicar otro tipo de experiencias, donde se apela a la reflexión y a la sensibilidad, al conocimiento y lo íntimo, a la mirada-alma y nuestra capacidad de crecimiento, a ese apartado atecnológico que también es muestra de nuestro ingenio y el designio humano y su fugacidad.

Durante mes y medio o dos meses la pieza ha estado colgada de la pared. Al principio sola. Después acompañada de otras obras. Y al fin cubierta y enterrada por otros trabajos. Hace una mañana soleada, voy a aprovechar el tiempo barnizando algunas piezas. Necesito hacer limpieza y sitio. Voy sacando los diferentes formatos de uno en uno a la terraza, donde en formación voy cubriendo de barniz. De repente, el cabrón de cuadro. Lo tenía casi olvidado o quería olvidarlo. Me vuelve a engatillar, pierdo mucho tiempo observándole, pero esta

vez es diferente, está más sereno y se hace entender, o bien, mis reflejos están más despiertos y encuentro una solución. Mezclo un poco de pintura para conseguir el tono del fondo, cubro una zona del borde superior manchado de negro, lijo la pequeña superficie, y esparzo la zona con ceniza integrándola en el fondo, un poco de fijador. Tumbo el cuadro en el suelo y acerco la escalera, abro un bote de pintura y amplio levemente una de las manchas centrales y hago que la del lado izquierdo se prolongue hasta el borde superior. Una zona un tanto sucia cubierta de gris, la lijo hasta que consigo un poco más de luz, y con el carbón añadido un par de líneas desde el lado izquierdo que tengan más peso que las ya existentes y equilibren la composición. Para mi sorpresa, al subir a la escalera, observo que la pintura se ha transformado completamente. Tiene sentido y luminosidad, existe un enorme equilibrio entre las grandes masas de color y los pequeños detalles que la rodean y la luz realiza un perfecto recorrido de izquierda a derecha escapando más allá de los bordes del bastidor. Una imagen completamente perdida y descompensada, milagrosamente se transforma en otra cosa, en una pintura vibrante con un enorme sentido y energía que escapa de la gravedad. Siempre me han gustado estos cuadros “difíciles”, siempre me inclino por ellos, o por los cuadros “milagro”, aquellos que son como respirar y son pintados por las musas, y aparecen en el taller una mañana sin ninguna explicación. Quizás la fascinación por los dos extremos –la absoluta facilidad y la extrema dificultad– sean los polos que rigen la vida, lo que nos es regalado y aquello por lo que luchamos encarnizadamente por conseguir. Los trabajos más amados.

No recuerdo cuánto tiempo hace que empecé esta pintura. Ha dado mucha “guerra” y por el camino han aparecido otras series de trabajos y he destruido bastante número de piezas malogradas. Al sacarla a la terraza para barnizarla, se sonríe orgullosa y se regocija entre sus compañeras, sabiéndose, probablemente, la más bella, con un pequeño paisaje marino inmerso en su interior. Una obra más que me ha vencido.

Al día siguiente hay ante mi un gran soporte blanco, que observado a corta distancia, aparecía lleno de pequeñas manchas, rozaduras, huellas... ■



FLOWERS



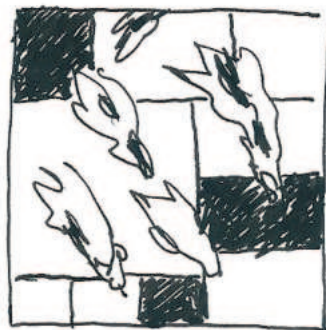
BELL UZE



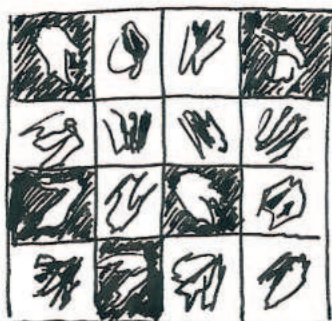
PUNTEO



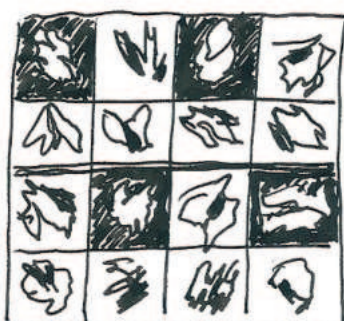
FLOWERS II



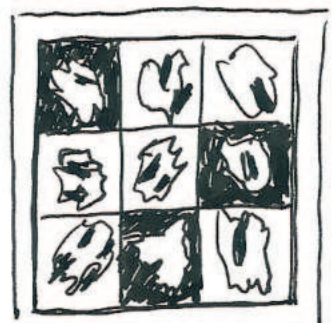
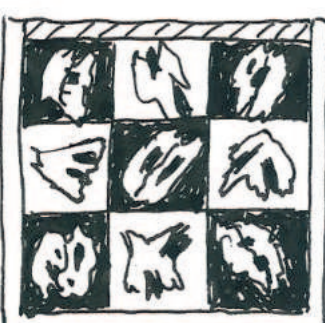
DUSK AT TEL AVIV



COLORFUL WHIM I



COLORFUL WHIM II

LA INCERTIDUMBRE
(BERLIN) *

LA PUERTA DEL COLOR



MURO ROJO



PRIMERA MEDITACIÓN

MEMORIA ABSTRACTA

- + ABRUPTO
- + LA BÚSQUEDA DE SENTIDO (TRIPTICO)
- + FAUCES (POLIPTICO 5 250 x 250)
- + GRAN DANERO 250 x 250
- + ENCUENTROS DE IRA 250 x 250

- + RUINART (200 x 300)
- + POSIBLE RACIONALIDAD (250 x 500)
- + ENCUENTRO DE OLAS
- + PEQUEÑOS DESUBRIMIENTOS
- + LAS AUSENCIAS
- + LAS ZONA ALEGRES
- + LABERINTO (T) *
- + PUERTA (T) *

- + WINE WINDOWS (BERLIN) * (243 x 195)
- + CONFETTI
- + VENTANAS EXPERIMENTALES
- + LA VIDA DE LAS FORMAS
- + VENTANA HABITADA
- + CUADRADO AMARILLO
- + ENCUENTROS DE IRA (GIGANTE) (300 x 1500)
- + OVERLEAF (TORONTO) (437,5 x 412) *
- + WINDOW DREAMER
- + RETICULA REGULAR (BERLIN) (150 x 150)

33



Colorful whim I.

Serie Memoria Abstracta. 2009.
Óleo y aluminio sobre lienzo. 200 x 200 cm.



Colorful whim II.

Serie Memoria Abstracta. 2009.
Óleo y aluminio sobre lienzo. 200 x 200 cm.



Rattrapante (Speedy).

Serie La Guardia Place. 2007.

Óleo sobre lienzo. 200 x 200 cm.

Venus.

Serie La Guardia Place. 2007.

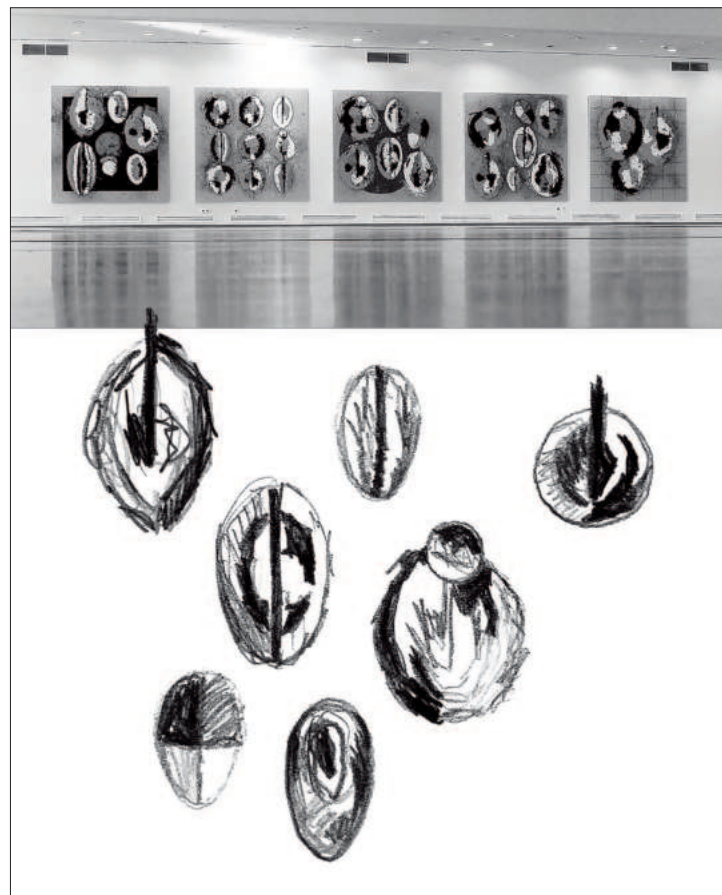
Óleo sobre lienzo. 200 x 200 cm.

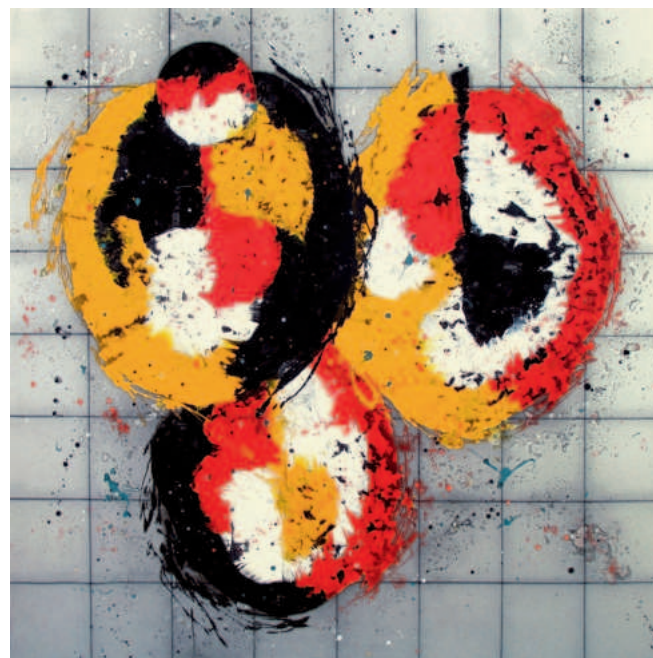
Falsa timidez del seductor.

Serie La Guardia Place. 2007.

Óleo sobre lienzo. 200 x 200 cm.







Cuadrado negro.

Serie Máscaras Schandenmaske. 2009.
Óleo y aluminio sobre lienzo. 200 x 200 cm.

Nueve cabezas.

Serie Máscaras Schandenmaske. 2009.
Óleo y aluminio sobre lienzo. 200 x 200 cm.

Círculo azul.

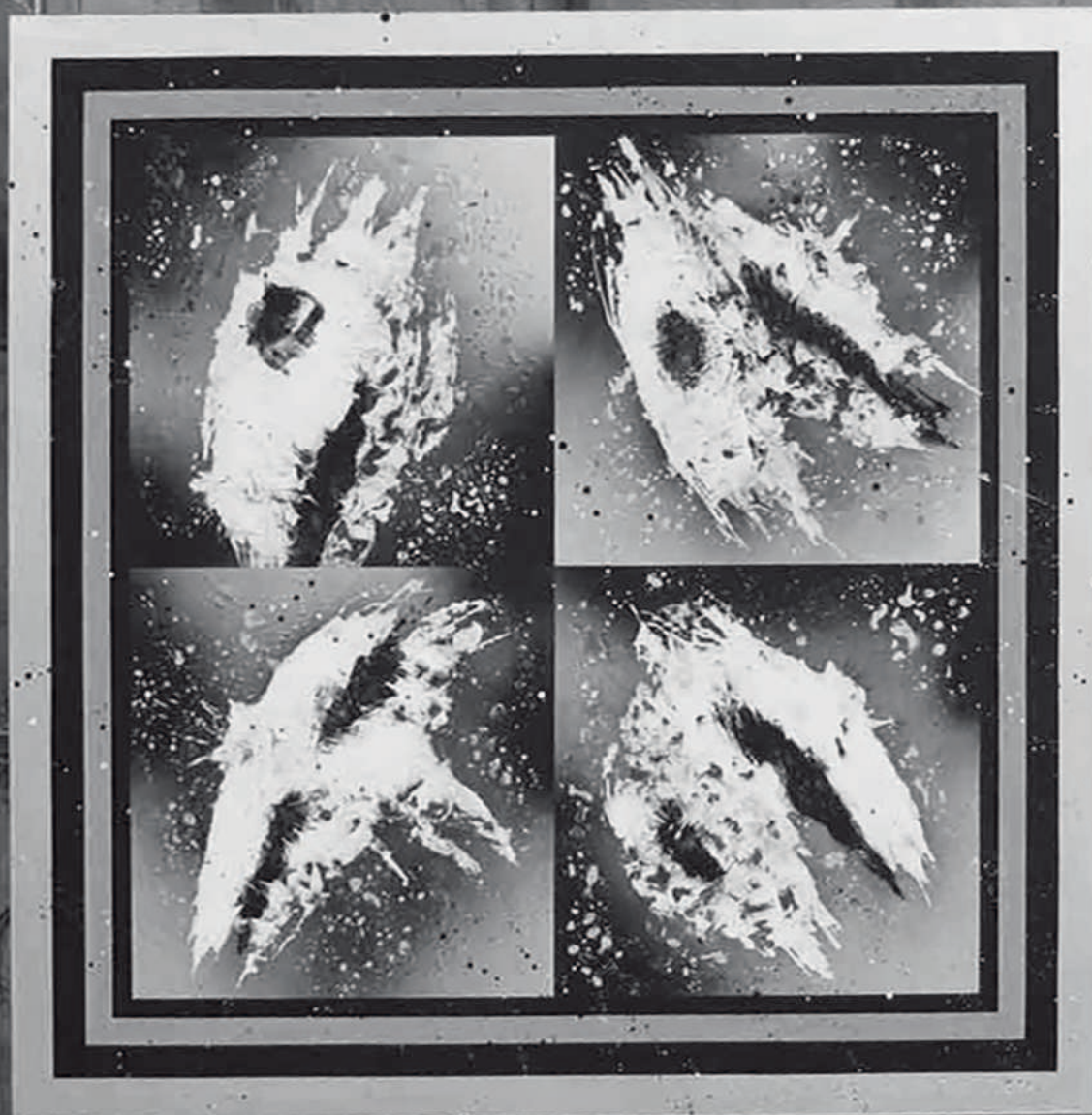
Serie Máscaras Schandenmaske. 2009.
Óleo y aluminio sobre lienzo. 200 x 200 cm.

Miscelánea de máscaras.

Serie Máscaras Schandenmaske. 2009.
Óleo y aluminio sobre lienzo. 200 x 200 cm.

Alguien dicta la sombra.

Serie Máscaras Schandenmaske. 2009.
Óleo, aluminio y grafito sobre lienzo. 200 x 200 cm.



La vida de las formas.

Serie Memoria Abstracta. 2009.

Óleo y aluminio sobre lienzo. 200 x 200 cm.

Exposición en el Espacio de Producción y Difusión de Arte Contemporáneo (ECPDAC), Ciudad de México (México). 2019.

La búsqueda de sentido.

(Tríptico). Serie Memoria Abstracta. 2009.

Óleo sobre lona militar. 200 x 200 cm. c/u

Ideas de Paso

Publicado originalmente en el catálogo «Ciria - Between Memory and Vision». Colonia, Galería Adriana Schmidt, 1994, p. 8.

Pensamos que las cosas tienen una determinada cualidad (que son de ésta o de aquella otra manera), pero las cualidades cambian con el tiempo.

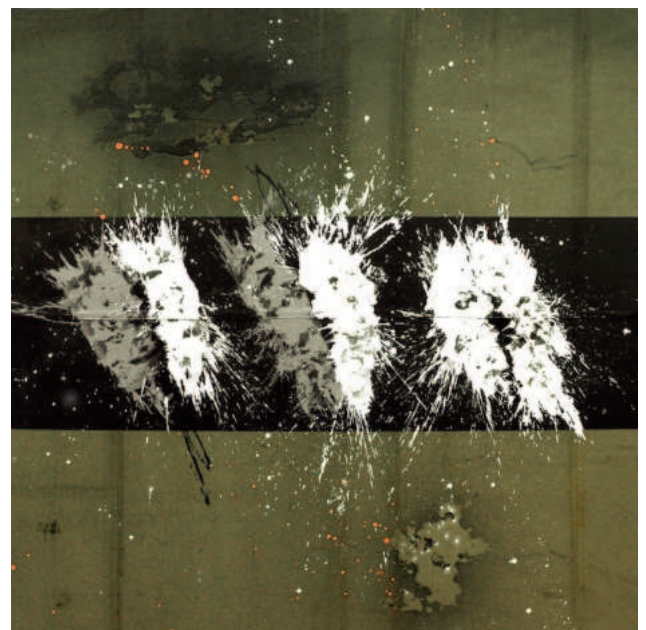
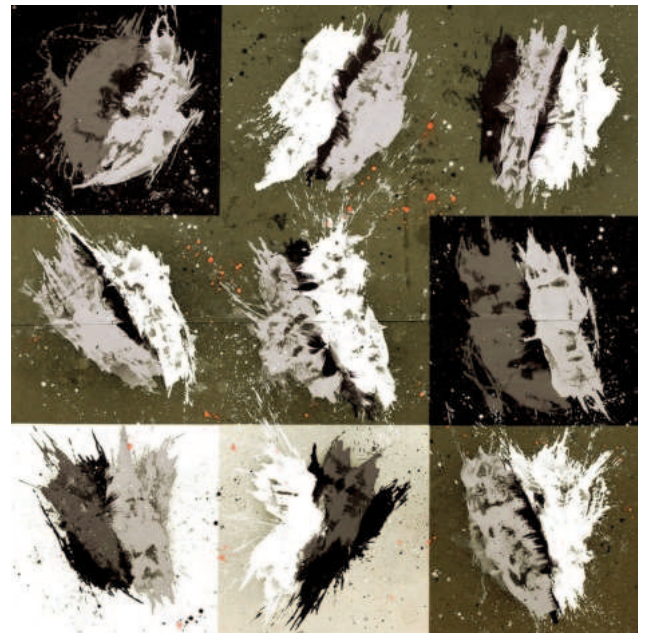
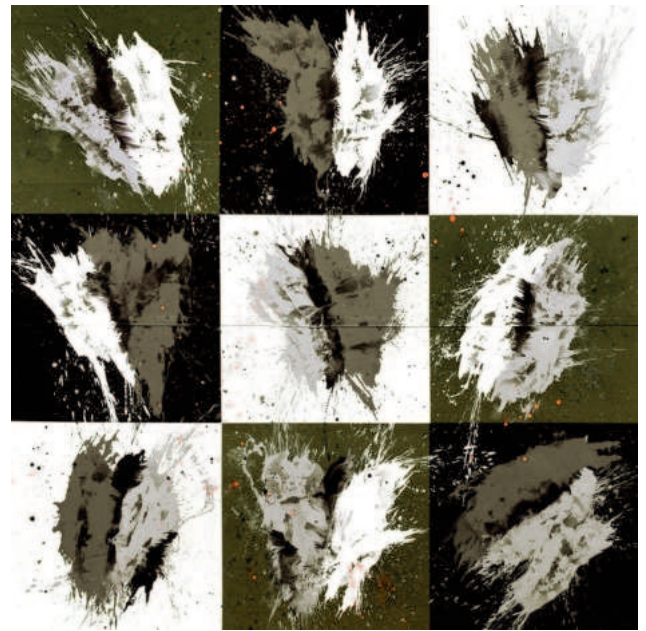
Quizá sea ésta, entonces, la causa del cambio; quizá, también intervengan aquí la memoria y nuestra tendencia a acumular prejuicios. Nos sentimos diferentes a los demás. Tristeza: perseguimos durante años perder la inocencia. En un libro de mi infancia aparecen los toffee-shocks, caramelos de sabor delicioso que, al entrar en contacto con la saliva, empiezan a crecer dentro de la boca. Siguen creciendo hasta un punto incomodísimo, y en el preciso instante en que consiguen aterrorizarnos explotan mágicamente sin dejar ningún rastro.

La espera... la humildad del artista cuando anhela al espectador que elige sin apoyar su opinión en la ajena.

En esa espera se delimita un espacio radical: el de la pintura que, como opción personal fuera de corriente y de discurso, se cuestiona la afirmación/interrogación de Duchamp sobre su muerte.

Es una lástima pensar que seguimos necesitando el diálogo.

Asumir el compromiso es saber de antemano que la mirada nos impedirá recuperar a Eurídice. Por eso, cada uno tendrá que obtener y disfrutar de otras experiencias durante el viaje. ■





These boots are made for walkin (Versión II).

Serie La Guardia Place. 2006.

Óleo sobre lienzo. 150 x 150 cm.

Hermanos (Versión II).

Serie La Guardia Place. 2008.

Óleo sobre lienzo. 150 x 150 cm.

Pantalones voladores (Versión II).

Serie La Guardia Place. 2008.

Óleo sobre lienzo. 150 x 150 cm.





Torcido (*)

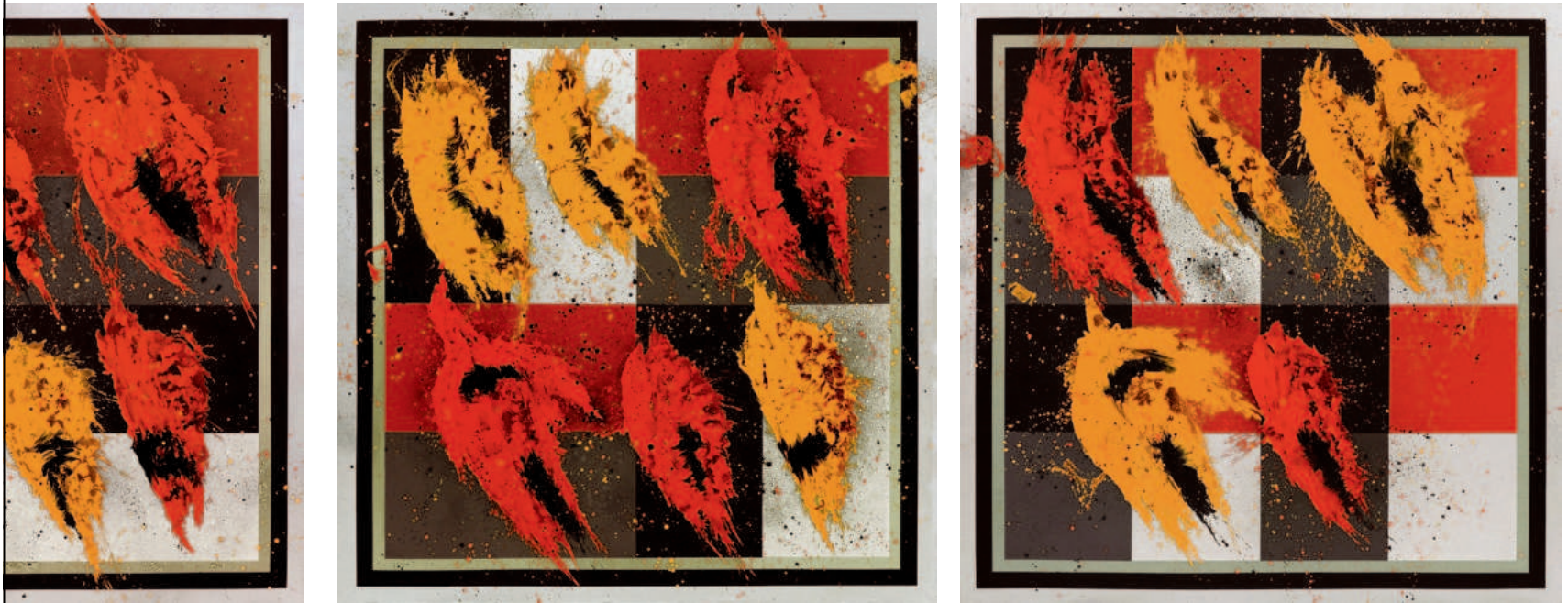
No he sido nunca malo, a pesar de haber realizado alguna pequeña maldad. Robaba libros en las grandes librerías cuando no tenía dinero para comprarlos, y algún cómic. Fui terriblemente hiperactivo, extranjero en todas partes y niño cabrón. Torcido.

De una infancia donde lo que más me gustaba y entretenía era dibujar, salté a convertirme en artista plástico. Ya en la adolescencia tenía unas pautas de conducta extrañas apegado a las brochas, los lienzos y los colores. Torcido.

Hoy día hay legiones y legiones de artistas intentando buscarse un hueco, pero me pregunto si ellos habrán tenido que aguantar un fuerte rechazo familiar para dedicarse a esta profesión. Tuve que luchar con mi padre, ante su miedo a que fuera un “desgraciado”. Y solamente cuando conseguí demostrar que era capaz de desarrollar con éxito otros trabajos, se rindió ante la evidencia de mi destino artístico. Torcido.

En la Biblia, el dios de los judíos y los cristianos escribió sus mandamientos en renglones, por lo que eso representa lo “correcto”. Cualquier cosa que no se alinee a ello o esté





Fauces I, II, III, IV y V.

(Políptico). Serie Memoria Abstracta. 2009. Óleo y aluminio sobre lienzo. 250 x 250 cm. c/u

“torcido”, implica un desperfecto en la creación que debe ser corregido o eliminado.

El 3 de junio de 1938, más de setecientas obras “degeneradas”, procedentes de colecciones públicas, fueron subastadas en la galería Fischer de Lucerna, en Suiza, para obtener divisas para el Reich. Meses después, exactamente el 20 de marzo de 1939, 1.004 óleos y 3.825 acuarelas y dibujos fueron quemados en un patio de bomberos de Berlín. Los artistas también han pasado miedo y han sido perseguidos. Quizá, deberíamos esforzarnos en seguir haciendo trabajos “degenerados” para que la persecución continuase.

Seguimos torcidos. En la actualidad tenemos diferentes luchas de sensibilización, que muchas veces son apropiadas por los grupos políticos de izquierdas, ante una derecha que no consigue dominar jamás la narración ni se esfuerza en comprender la autoridad de la cultura. Me gusta “vender” mi pensamiento desde mi propia obra y narrativa, sin la interferencia y utilización constante de un aparato político analfabeto, egoísta y sectario. Lo digo por ambas bandadas. Cada vez es más raro encontrar entre nuestras clases dirigentes personas de la cultura.

En 2019, un año antes de empezar la pandemia, en mis pensamientos, conversaciones y textos, empezaron a agolparse montones de conceptos abordables desde el arte y a los que soy sensible, y que me habían estado rondando la cabeza durante largo tiempo: La invasión colonial y su injerencia traumática e irreversible en pueblos de todo el planeta. La violencia de la religión y la política y sus conductas en el norte y el sur. El mundo poscolonial y el poso ya eterno contra el sistema. El arte como maquinaria útil para el análisis social. Acciones, muchas veces modestas, que se centran en la denuncia concreta de elementos desmembradores. La transversalidad de muchas manifestaciones artísticas para denunciar errores/horrores en nuestras estructuras y civilización. El feminismo y sus modos de operar en ocasiones antagónicos. La búsqueda de refugios físicos y mentales. Lo experimental. Las mordazas, estigmas, razas, géneros. Los derechos, la ecología urgente y los circuitos circulares. Lo renovable o reciclable. La democratización de la sexualidad y su imparable invasión social. El transformismo y lo queer. La reconceptualización del objeto encontrado, pero adherido a una postura política... Seguimos torcidos. ■





Tomate y Vodka.

Serie Doodles / Jardín Perverso IV. 2008.

Óleo y grafito sobre lona plástica. 200 x 200 cm.





El último minuto.

Serie La Guardia Place. 2008.

Óleo sobre lienzo. 200 x 200 cm.



Las advertencias.

Serie La Guardia Place / Jardín Perverso III. 2007.

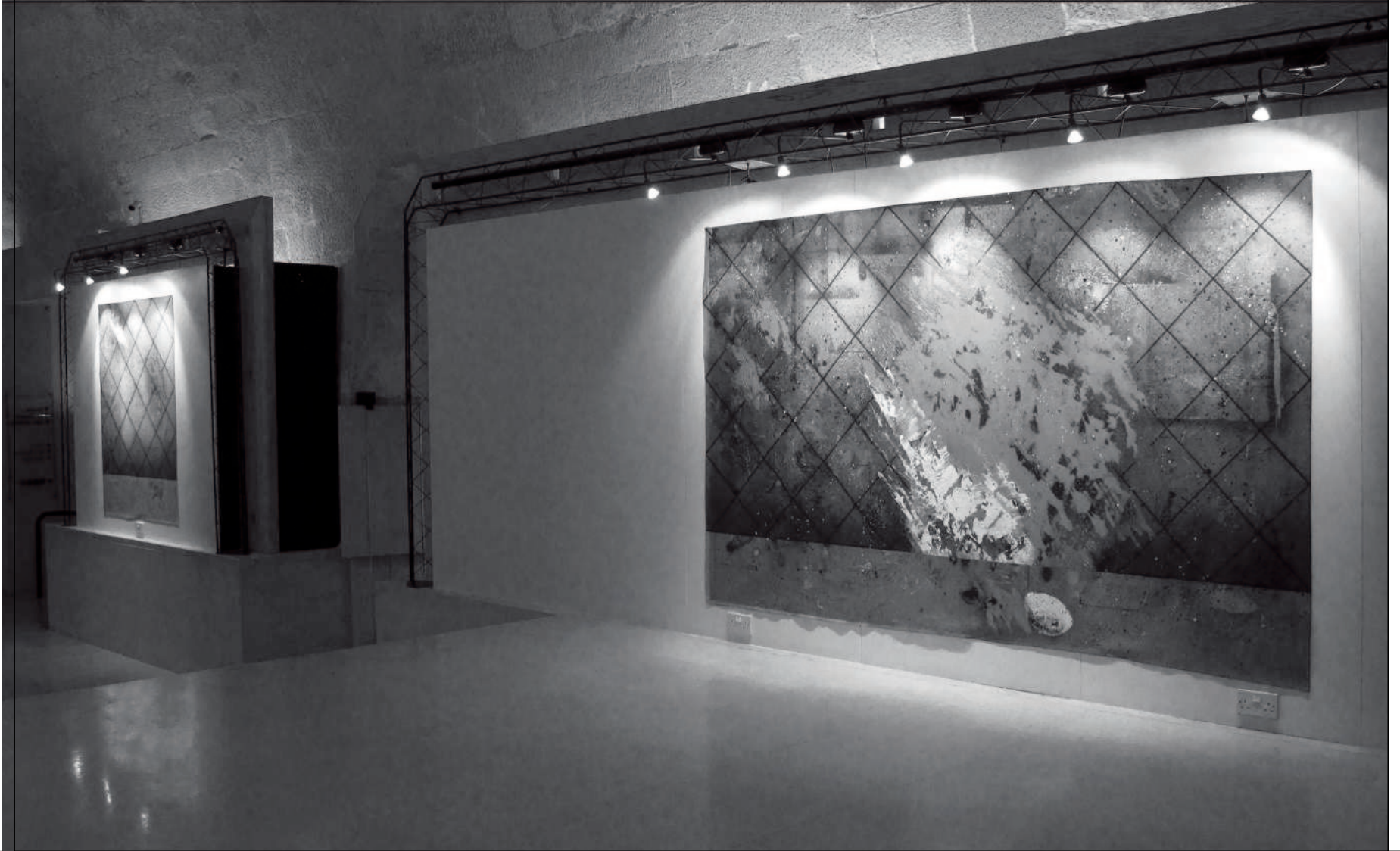
Óleo sobre lona plástica. 200 x 200 cm.

Milagros en la ansiedad.

Serie La Guardia Place. 2008.

Óleo y grafito sobre lona plástica. 306 x 216 cm.

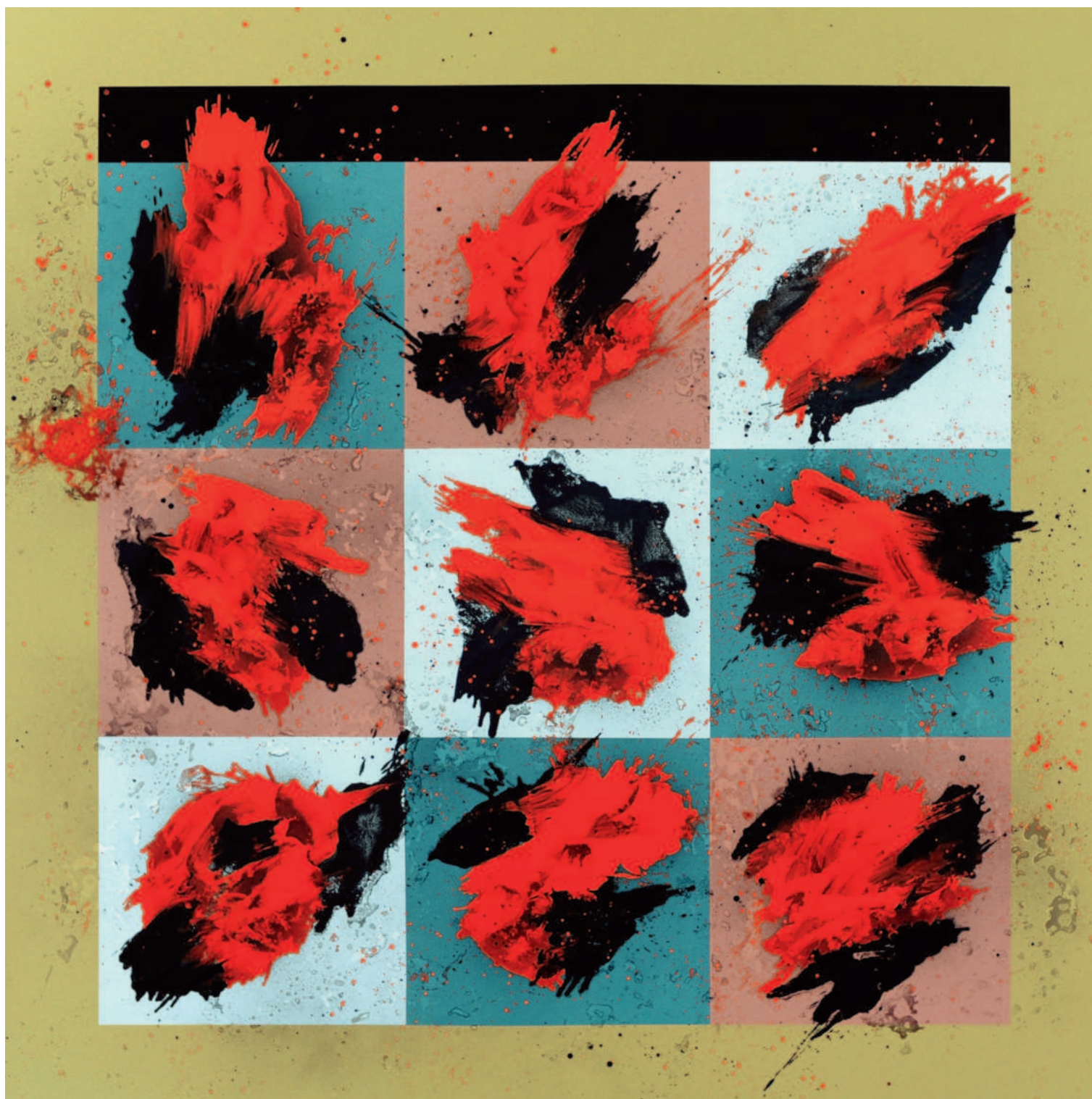






Vista de la exposición en el St. James Cavalier
Center for Creativity, Valleta (Malta).

Flowers (For MLK).
Serie Memoria Abstracta. 2008.
Óleo y aluminio sobre lienzo. 200 x 200 cm.



Belle Vue Amusement Park.
Serie Memoria Abstracta. 2009.
Óleo sobre lienzo. 200 x 200 cm.

Ventana - elementos.
Dibujos Memoria Abstracta. 2009.
Grafito sobre papel Bristol Vellum de 360 gr. 35,4 x 26,4 cm.





LA PARABOLA DE LOS CIEGOS 6 PUNTEO DE GUITARRA



La parábola de los ciegos o punteo de guitarra.

Dibujos Memoria Abstracta. 2009.

Grafito sobre papel Bristol Vellum de 360 gr. 35,4 x 26,4 cm.

Punteo de guitarra.

Serie Memoria Abstracta. 2009.

Óleo y aluminio sobre lienzo. 200 x 200 cm.

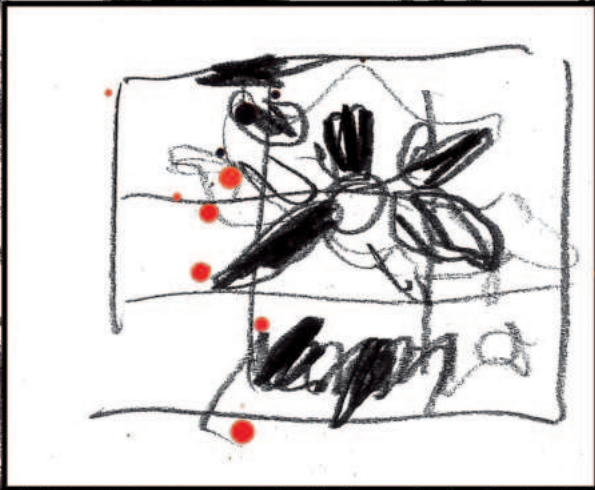
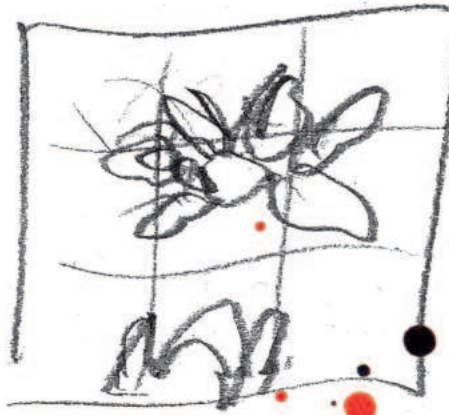
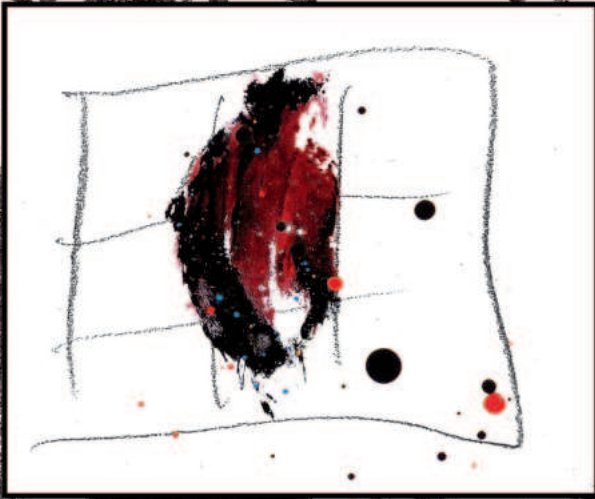


Bo.

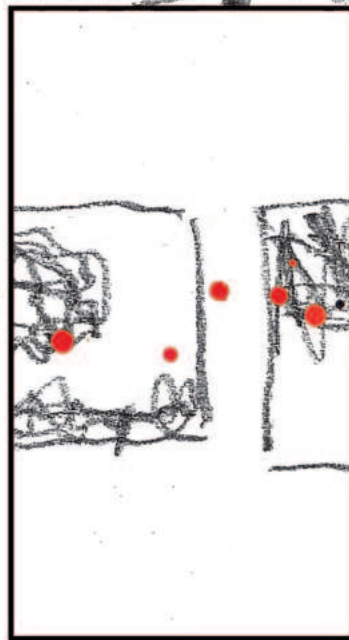
Serie Máscaras de la Mirada / Memoria Abstracta. 2011.

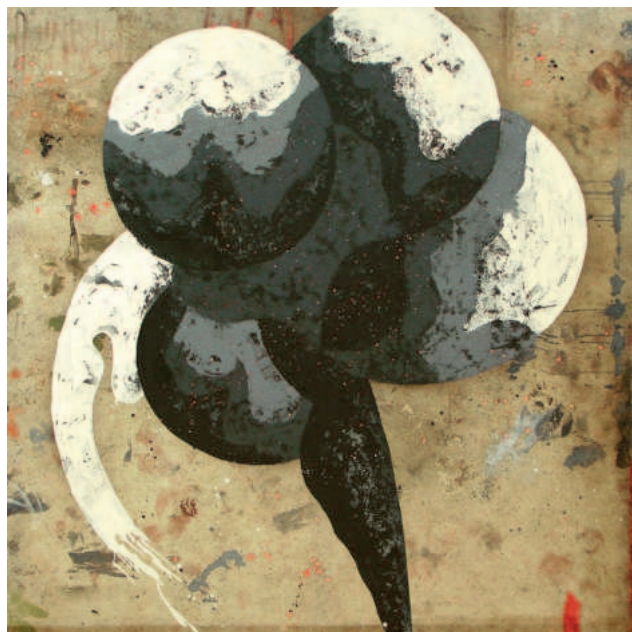
Óleo sobre lona militar. 200 x 200 cm.

Colección particular, Madrid.



~~LIBERAR~~ EN EL ~~PLAN~~
X~~3~~ ~~LIBERAR~~ LÍQUIDA (LO VASO
ICONOGRAFÍA ~~LIBERAR~~
~~LIBERAR~~ DE COLOR NEBLINA
UNAS ~~LIBERAR~~ ~~LIBERAR~~
y ~~LIBERAR~~ BROCA





Entre dos ideas (Versión II).

Serie La Guardia Place / Jardín Perverso III. 2007.
Óleo sobre lona plástica. 200 x 200 cm.
Colección Telefónica.

Medida de la presencia.

Serie La Guardia Place / Jardín Perverso III. 2007.
Óleo sobre lona plástica. 200 x 200 cm.
Colección Telefónica.

La insoportable espera (Versión II).

Serie La Guardia Place / Jardín Perverso III. 2007.
Óleo sobre lona plástica. 200 x 200 cm.
Colección Telefónica.

Un viaje lisérgico a Popova y el Constructivismo (*)

Publicado originalmente en el catálogo «Ciria – Dinamismo e Interactividad». Madrid, Galería David Bardía, octubre 2022.

Liubov me había llamado por teléfono proponiéndome ir a visitarla a Moscú. La conversación fue animada y me apetecía mucho la idea, pero no estaba dispuesto a volver a pasar por el espantoso y frío invierno de aquella ciudad y decidimos posponer el viaje para finales de mayo. Tenía enorme interés en charlar con ella una vez más y poder grabar una extensa entrevista que en un principio no tenía un propósito específico.

Conseguí un buen precio en Virgin Galactic a través de una secretaria de Branson que conocí en 2009 en Nueva York. Le había explicado lo que necesitaba hacer, a ella le había parecido una idea magnífica y me facilitó los billetes haciéndome prometer que la visitaría en mi próximo viaje a Manhattan. Llegué a la capital rusa el 29 de mayo de 1919, el mismo día que Arthur Eddington y Andrew Crommelin comprobaron la teoría de la relatividad general de Albert Einstein mediante la observación de un eclipse solar.

El acceso estaba restringido a las autoridades y personal de la LSE, que se arremolinaban para observar la extraña nave estacionada en el improvisado aeropuerto. Liubov había conseguido que un anciano chofer viniera a buscarme con un destartelado Russo-Baltique S24. Tardamos dos horas en

llegar a la casa de mi amiga, es decir, casi el doble del tiempo que habíamos necesitado para cubrir la gran distancia desde Madrid y viajar a 1919.

Mi adorada Popova estaba espléndida, con treinta años recién cumplidos, una sonrisa amplia y una simpatía desbordante e increíble en una mujer rusa. Para la cena tenía preparados unos riquísimos Pelmeni rellenos de carne, patata, queso y champiñones, y un pastel Medovik de miel. Charlamos durante horas tomando vodka Stolichnaya; Liubov me contaba la relación entre la revolución y el vodka.

–La desigualdad en la Rusia zarista era escandalosa.

Mientras las monarquías occidentales han modernizado sus países progresivamente, la madre patria permanece en un anacronismo casi feudal. La revolución obedeció a un cúmulo heterogéneo de causas de las que, curiosamente, el alcohol tuvo parte de culpa. En 1914, el zar Nicolás II prohibió la venta de alcohol en toda Rusia. En 1918, él y toda su familia fueron ejecutados en un sótano en Ekaterimburgo. Ahora ya han pasado unos meses y la cosa está más tranquila—. Ella afirmaba que los dos hechos estaban directamente relacionados, como años después escribiría Mark Forsyth en *Una borrachera cósmica*.

Al día siguiente nos levantamos tarde. Mientras tomábamos el desayuno en un pequeño patio, yo no sabía cómo sacudirme la insoportable resaca que me abarcaba todo el cuerpo.

Liubov se reía –el vodka te sienta mucho peor que el whisky, ¿eh?–. Volví por un instante a mi minúscula habitación para sacar mi grabadora.

–Querida, tú naciste en 1889 en Ivanovskoe, ¿dónde coño está eso?–.

–En su día fue un pequeño pueblo absorbido por el crecimiento de la ciudad y convertido en barrio. Se localiza en el noreste, aproximadamente a una hora andando desde donde nos encontramos. Podemos ir esta tarde si quieres–. Hacía frío, pero el sol abrigaba un poco aquel breve espacio y sus rayos se colaban entre las hojas de las plantas que había colgadas de la estructura de una pérgola sin techo. –Divina, perdona. Déjame comprobar si este cacharro está grabando. Sí, todo perfecto. Vamos a ello, no quiero que nuestra conversación quede hermética, cuéntame lo que quieras Liubov. Háblame de Constructivismo, del Arte al servicio de la revolución–.

–¿Sabes que hemos adoptado ese nombre para el grupo desde que tu amigo Kazimir Malévich lo utilizó para insultar a Aleksandr? Ocurrió el año pasado y fue una situación muy desagradable. Utilizó esa palabra de forma despectiva y todos nos enfadamos con él. ¡Ese maldito ucraniano pomposo y su rollo de querer expresar las ideas esenciales! Es malévolo, un desgraciado campesino primario y primitivo...–.

–Pero tú sabes de su enorme trascendencia...–.

–¡Me da lo mismo! Quitando El afilador de cuchillos y alguna obra más, me da igual su trascendencia, su superioridad, su Suprematismo, su repugnante Cuadrado negro...–.

–Pero Liubov, por favor, relájate. Te he traído un par de botellas del vino de Ribera que te gusta, descorchemos una y a ver si nos ayuda con la resaca–.

Fui a la cocina y del cajón superior del aparador saqué un pequeño sacacorchos de bodegas Portia que yo mismo le había regalado en un viaje anterior. Al regresar al patio, Liubov estaba tomando el sol en la cara con los ojos cerrados. Estuvimos largo rato en silencio mientras paladeábamos aquel rojizo líquido como si fuera un elixir.

–Por supuesto, sabes que el movimiento ha crecido exponencialmente desde la Revolución de Octubre de hace cinco años. Además de arte, hacemos cartelería, fotografía, ilustraciones, diseño, propaganda, portadas de libros y revistas, escenografía teatral... Hacemos de todo y parece que existiera un hilo conductor, hay muchos hallazgos e

inspiración. Líneas y formas geométricas que se solapan y se cruzan, tipografías nuevas y diferentes, experimentaciones en cada campo. En abril, auspiciado por el gobierno, se ha abierto la Escuela de Cine de Moscú. Hay un chico maravilloso que se junta con nosotros, quizá has oído hablar de él, Lev Kuleshov. Está también Dziga Vértov, un interesante joven que acaba de firmar un manifiesto titulado Nosotros que habla sobre el rol del nuevo artista cinematográfico soviético. Estamos en un momento de enorme intensidad creativa–.

–Lastima que el poder del aparato soviético esté lleno de zarrapastrosos mediocres, que van a cercenar de raíz cualquier tipo de vanguardia o novedad y van a imponer lo que se conocerá como Realismo Socialista–.

–Para eso quedan unos cuantos años, disfrutemos de este maravilloso momento–. No hace falta aclarar que ella también pertenecía a la LSE y sabía viajar.

Liubov preparó unas patatas cocidas y un poco de queso, y disfrutamos del almuerzo acompañados por el débil sol y el vino. Trajo un par de mantas y allí mismo nos quedamos dormidos en una reconfortante y agradable siesta. Por la tarde nos arreglamos un poco y nos pusimos unas pellizas gruesas, yo incluso me calcé una bufandita. No estaba acostumbrado al frío. Nos dimos un gran paseo por el bosque cercano a su casa, mientras yo llevaba la grabadora en la mano.

–Querido amigo, ¿sabes que Naum Gabo está empezando a redactar un Manifiesto Realista donde quiere recoger todas las bases del Constructivismo? Anatoli Lunacharski ha cerrado la Academia Imperial de las Artes de Petrogrado y la Escuela de Pintura, Escultura y Arquitectura de Moscú. La Oficina Artística del Comisariado se ha derivado a una Escuela de Arte y Diseño en Vjutemás, que quiere convertirse en el centro del movimiento. Aunque como dice Gabo se hablará mucho más de política e ideología que de creación artística–.

La increíble rusa se reía de sus propias palabras mientras caminábamos. –Disculpa Liubov, ¿se sigue publicando el periódico Arte de la Comuna de los Futuristas?

–No querido, aquello ya desapareció. Nos centramos en lo que ahora tenemos entre manos–.

–¡Que pena! Era tan profundo e ingenuamente ideologizante. A partir de aquí se van a imponer, sin discusión posible y enorme severidad, las líneas socialmente utilitarias dictadas por los políticos en lugar de por los artistas y las gentes de la cultura. Sin duda, me quedo con la postura libre, naïf y gamberra de El Lissitzky y su Golpead a los blancos con la cuña roja–.

Popova, no paraba de reírse con mis ocurrencias, pero

simultáneamente lloraba. Llorábamos los dos... A la salida del bosque, mi divina acompañante me hizo entrar en una casa vieja y destartalada. Allí un matrimonio georgiano y sus hijos daban de cenar a cualquiera que llegará a cambio de un par de rublos. Disfrutamos enormemente de unos Khachapuri rellenos y de un caliente estofado de carne al estilo de las montañas del Cáucaso. Como única bebida posible había vodka. Vodka, a granel. Decidimos volver a su casa por la ciudad para no pasar por el bosque a oscuras.

–Perdóneme Liubov. Entre la excitación del viaje de ayer, las ganas de verte y nuestras charlas, todavía no te he preguntado por tu marido Boris (von Eding) ni por el niño. Ya debe de tener dos años, ¿no?–.

–¡Sí, está precioso! Boris se lo ha llevado unos días a casa de sus padres y sus hermanas. Además quería dejarnos un poco de espacio para que pudiéramos hablar sin que el pequeñajo nos molestara. Es muy travieso y no para un minuto–.

–Que lastima, me hubiera gustado mucho saludar a tu chico y conocer al enano...–. Le dije. Para mis adentros estaba encantado de tener a Liubov solamente para mí durante unos días. Luego me he arrepentido mucho de mis miserables y egoístas pensamientos. Ese mismo año, Boris contrajo el tifus y fallecería, y ya nunca volvería a ver a Popova si no viajaba en el tiempo, ni tendría la oportunidad de conocer al pequeño príncipe.

Al día siguiente, mi anfitriona se ofreció amablemente a llevarme a visitar a Ródchenko y a la lituana Varvara Stepánova. Rehusé. Ya tendría oportunidad en otro momento. Quería seguir hablando con ella.

–Divina, tu salto germinal hacia la individualidad como artista te llegó en 1912 cuando fuiste a Francia. En París entraste en contacto directo con los cubistas, aunque ya conocías su trabajo por la Colección Shchukin y las revistas de arte francesas y rusas que incluían información y fotos de las obras. ¿No es así?–.

–Sabes que los rusos tenemos una mirada especial. Nuestro acercamiento al Cubismo no se hizo a través de la obra de Picasso o Braque, sino que se llevó a cabo inspirándonos más en los trabajos de otros artistas como Gleizes..., bueno, en París llegué a inscribirme en la academia La Palette y estuve pintando bajo la tutela de Le Fauconnier y Metzinger–.

–Tus compañeros te llaman cariñosamente la “artista-constructora”. Has pintado paisaje y figuras humanas. Has pasado tangencialmente por el Impresionismo y por el Futurismo. Hiciste naturalezas muertas con collage. Cubismo, cubofuturismo, composiciones supremáticas, hasta

desembocar en el Constructivismo. Has viajado también a Italia y has disfrutado igual que yo delante de Giotto... Miro donde trabajas, tu minúsculo y casi inexistente estudio, y me quedo absorto y fascinado ante las pinturas–.

–Lo que hago actualmente amigo mío proviene del interior. La disciplina ahora obedece al alma, puedo tener dibujos preparatorios con líneas, volúmenes y formas geométricas que se imbrican entre sí y brindan una organización de elementos, pero al aplicar el color comienza a trabajar otra consciencia. La superposición de planos y su entrecruzamiento surge dictado por las propias necesidades compositivas y los contrastes–.

–Esa pintura que los hermeneutas estudiarán entre la presencia o ausencia del objeto. La no-objetividad que produce construcciones autónomas, y que tu has recogido en una serie bajo la denominación Arquitecturas pictóricas, en las que desde el principio investigas acerca de las posibilidades de un vocabulario puramente abstracto–.

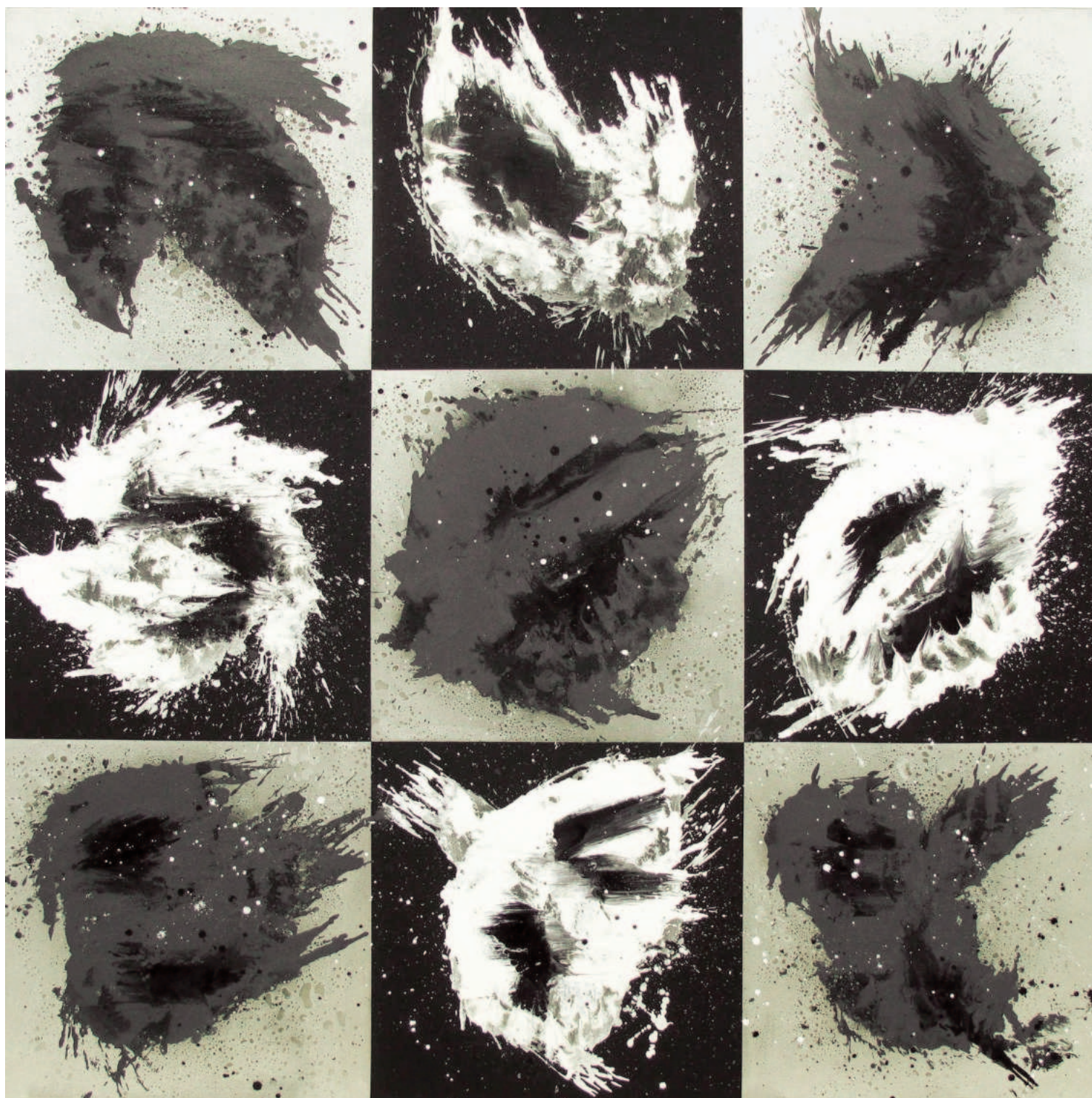
Liubov Popova fue una de las figuras más destacadas de la vanguardia rusa durante las primeras décadas del siglo XX. Con el advenimiento del Realismo Socialista, sus obras fueron olvidadas durante años hasta que en los sesenta fueron redescubiertas por Alfred Hamilton Barr Jr., primer director del Museo de Arte Moderno de Nueva York (MoMA).

–Tenemos claro que entre las diferentes disciplinas, las más malogradas fueron las quimeras arquitectónicas constructivistas que Moscú nunca pudo ver. Sin duda, la obra percibida como canónica del movimiento será la propuesta por tu amigo de Ucrania, Vladímir Tatlin (el loco), para el Monumento a la Tercera Internacional y que se presentará este mismo año. El edificio-torre utópica combina la estética de la máquina con componentes dinámicos para celebrar el avance tecnológico, lleno de pantallas de proyección, reflectores y bloques en movimiento entre espirales de hierro. La idea es que llegue a superar al menos en un tercio la altura de la Torre Eiffel. ¿Por qué Gabo ha sido tan duro con su crítica afirmando públicamente: “O el puro arte por el arte o se crean casas y puentes funcionales, pero no ambos simultáneamente”? ¿Qué opinas Liubov?–.

–El proyecto de Tatlin es tan ambicioso y brillante, que todos nos hemos quedado estupefactos y Gabo no ha podido evitar... ■

(Continuará)

Nota: Las siglas LSE, se refieren a la Liga de Soñadores Expertos (Dixit Ciria).

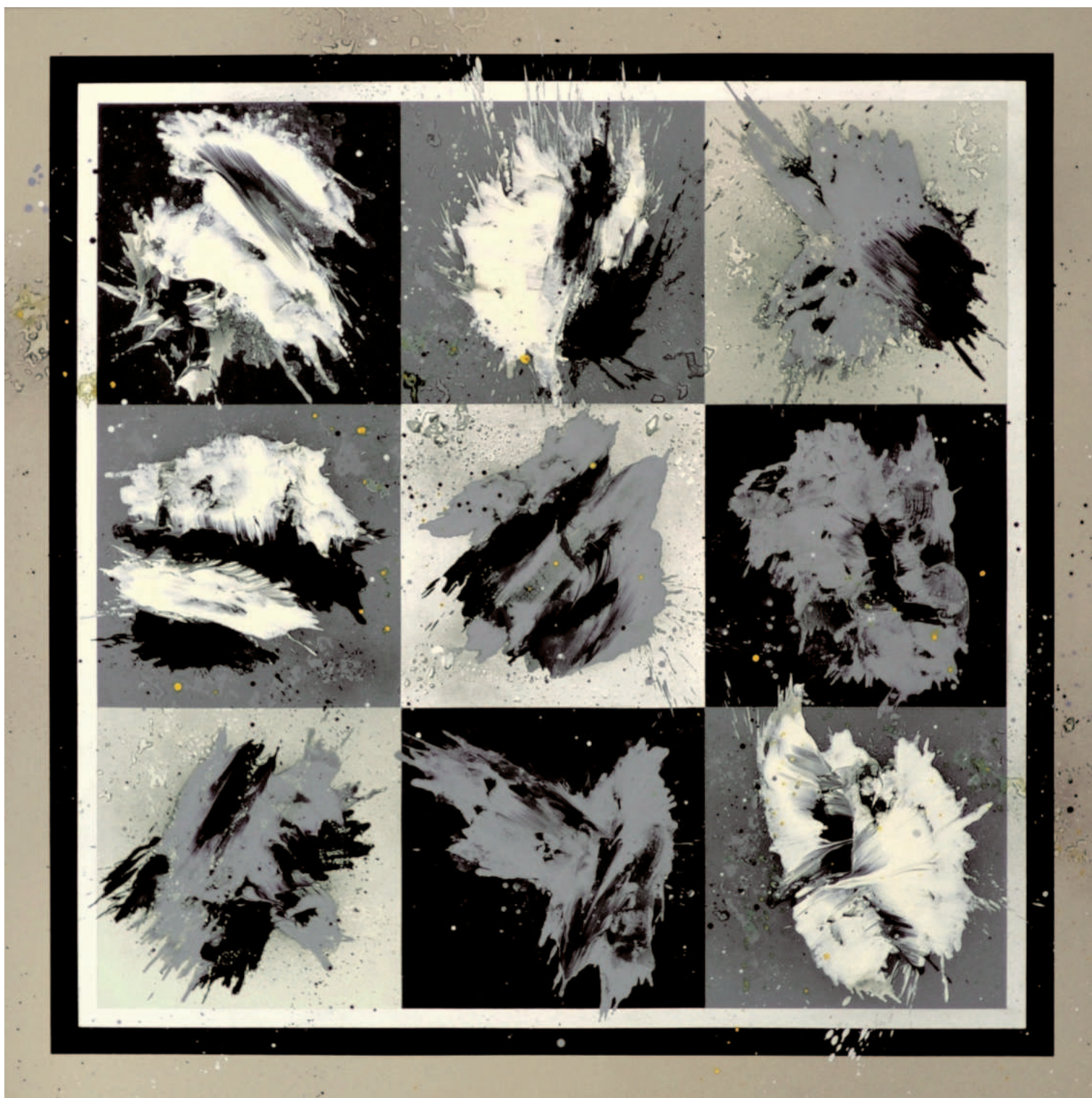


Reflejos en blanco y gris.

Serie Memoria Abstracta. 2009.

Óleo y aluminio sobre lienzo. 200 x 200 cm.

Colección particular, Madrid.



La incertidumbre.

Serie Memoria Abstracta. 2009.

Óleo y aluminio sobre lienzo. 200 x 200 cm

**Abrupto.**

Serie Memoria Abstracta. 2009.

Óleo y aluminio sobre lienzo. 200 x 200 cm.



Las ausencias.

Serie Memoria Abstracta. 2010.

Óleo y aluminio sobre lienzo. 200 x 200 cm.



Penetración visual en grises.

Serie Memoria Abstracta. 2010.

Óleo y aluminio sobre lienzo. 200 x 200 cm.

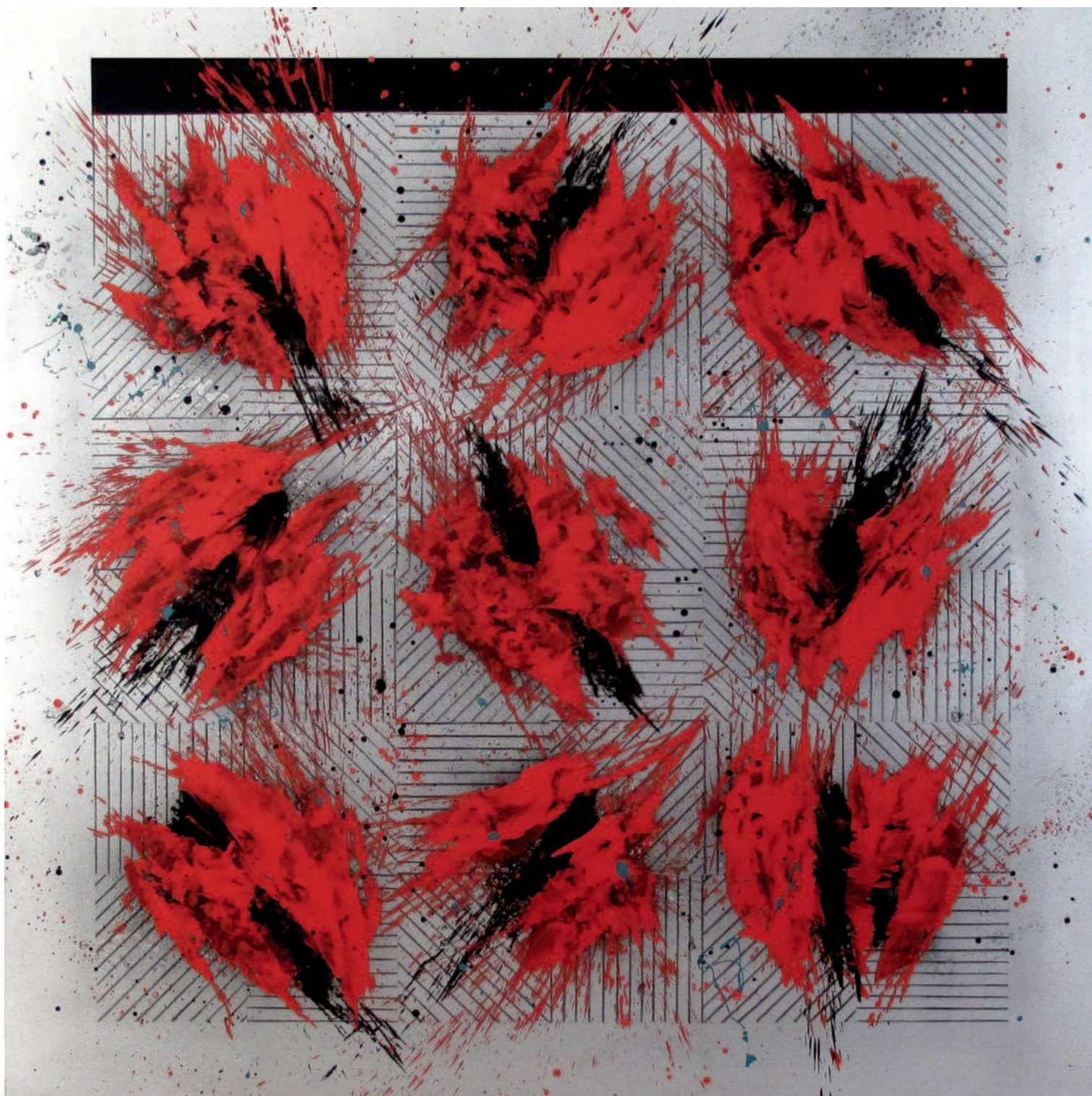
Colección Enaire de Arte Contemporáneo. Fundación Enaire, Madrid.



Primera meditación.

Serie Memoria Abstracta. 2010.

Óleo y aluminio sobre lienzo. 200 x 200 cm.



Encuentro de olas.

Serie Memoria Abstracta. 2010.

Óleo, grafito y aluminio sobre lienzo. 200 x 200 cm.



Imagen hipnótica.

Serie Doodles. 2009.

Óleo y grafito sobre lienzo. 200 x 200 cm.



¿Hemos salido de casa o estamos de vuelta?.
Serie Doodles. 2009.
Óleo y grafito sobre lienzo. 200 x 200 cm.

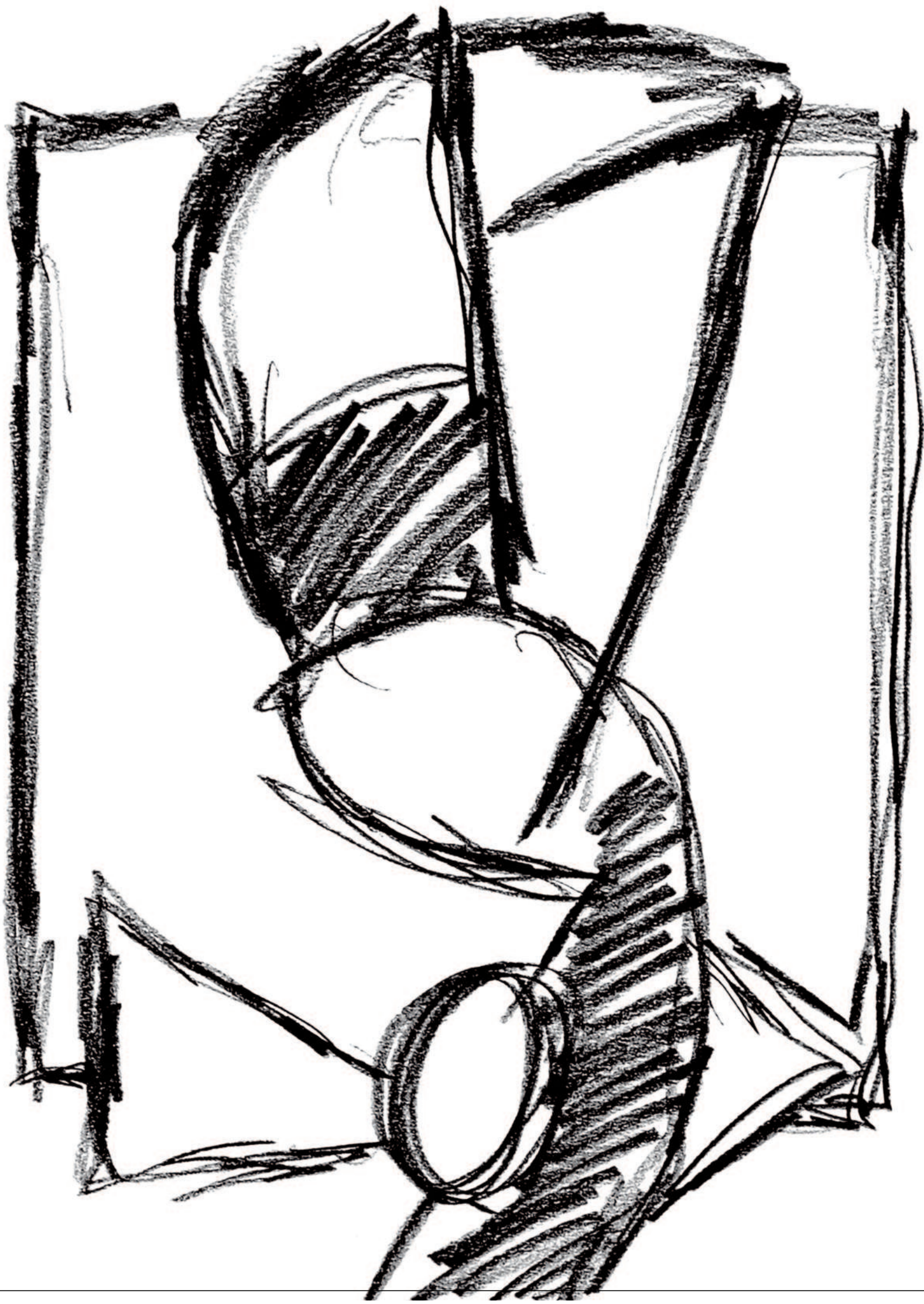


Figura con hipo.

Dibujos Doodles. 2009.

Grafito sobre papel Bristol Vellum de 360 gr. 35,4 x 26,4 cm.

**Figura con hipo.**

Serie Doodles. 2009.

Óleo y aluminio sobre lienzo. 152,5 x 122 cm.

Pequeña figura hipnótica.

Serie Doodles. 2009.

Óleo y aluminio sobre lienzo. 152,5 x 122 cm.



Gran damero.

Serie Memoria Abstracta. 2009.

Óleo y aluminio sobre lienzo. 250 x 250 cm.



Encuentros de ira.

Serie Memoria Abstracta. 2009.

Óleo y aluminio sobre lienzo. 250 x 250 cm.

**Wheel.**

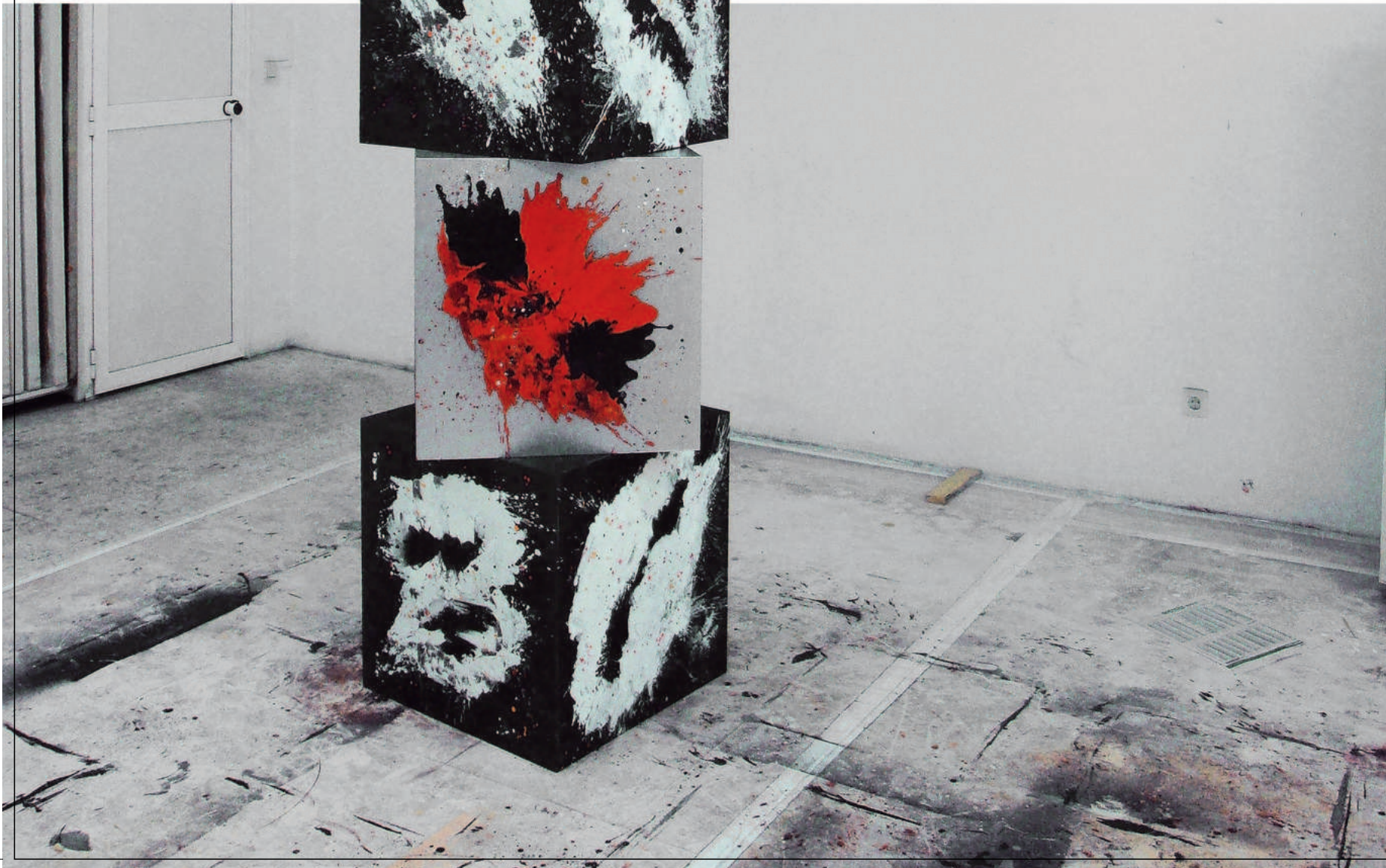
Serie Psicopompos. 2013.

Óleo e impresión digital sobre lienzo. 180 x 180 cm.

**Battleship.**

Serie Psicopompos. 2013.

Óleo e impresión digital sobre lienzo. 180 x 180 cm.





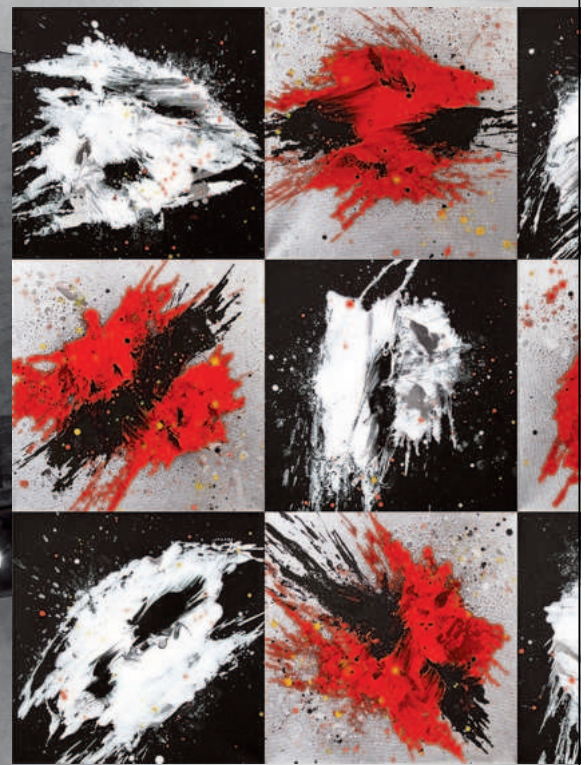
Acumulación de dados II.

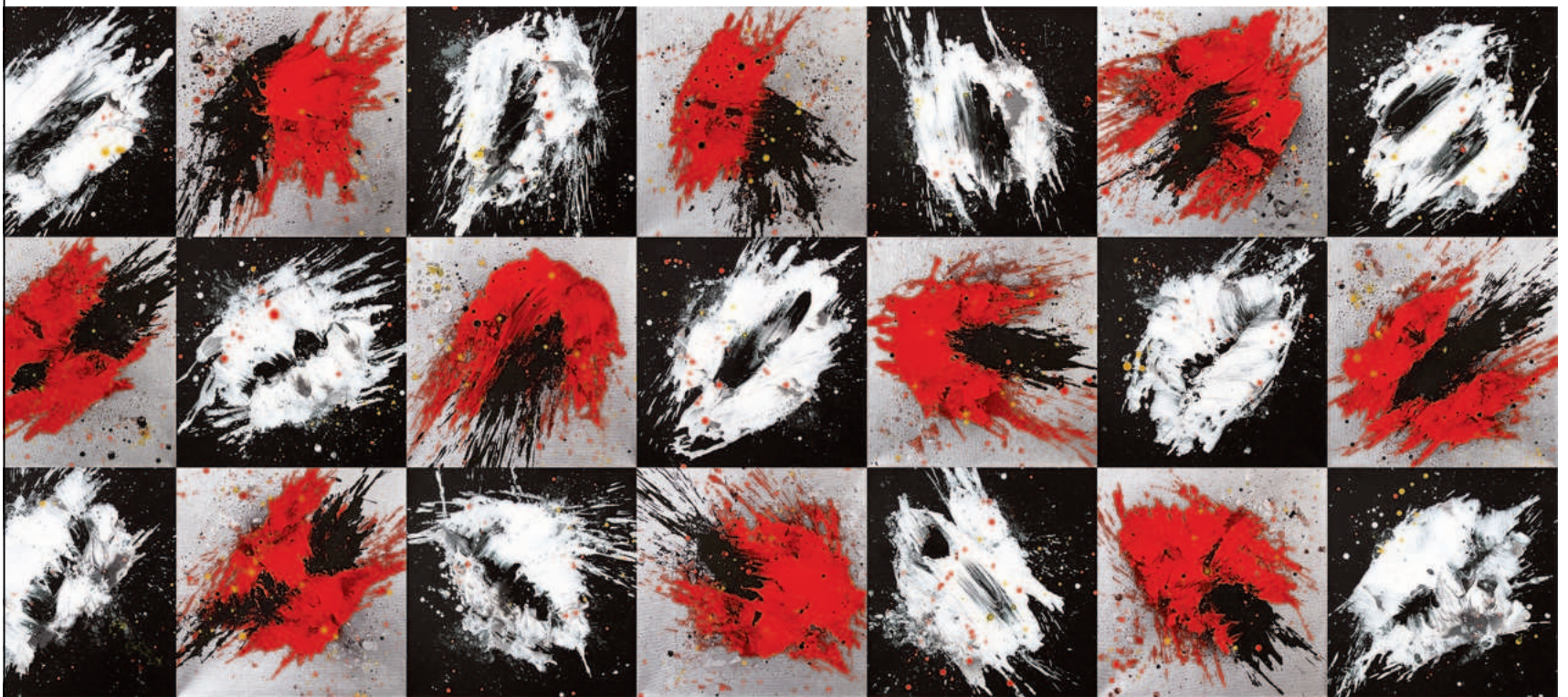
2010. Óleo y aluminio sobre madera. 302 x 60 x 60 cm.

Dom Ruinart Rose 1990.

Serie Memoria Abstracta. 2009.

Óleo y aluminio sobre lienzo. 200 x 300 cm.

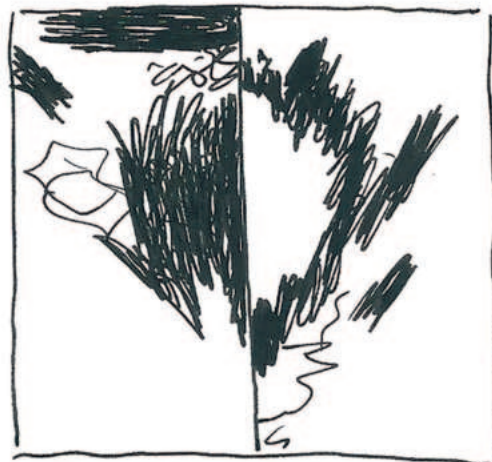
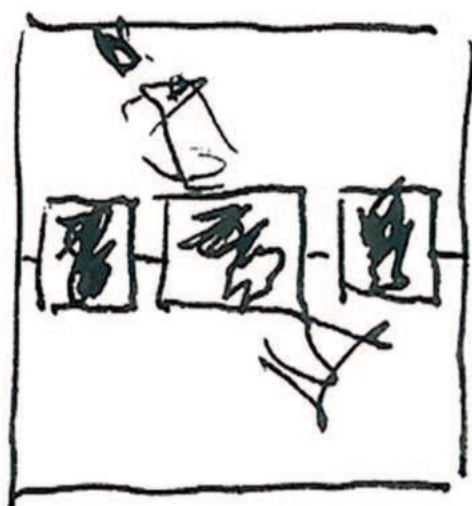
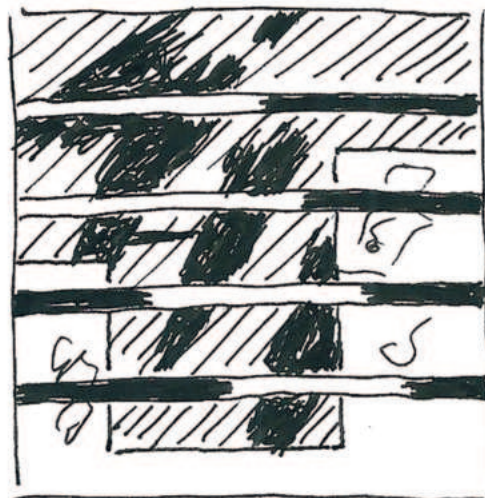
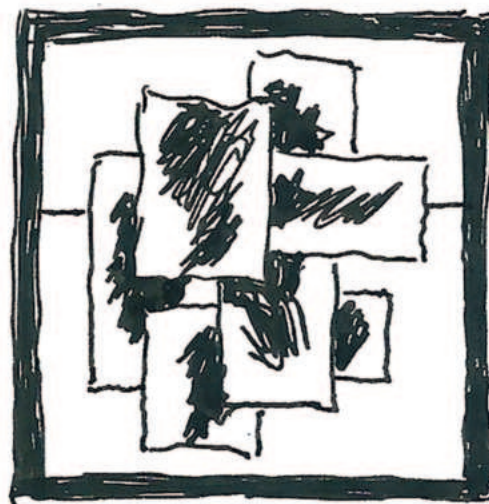


**Window Dreamer.**

Serie Memoria Abstracta. 2011.

Óleo y aluminio sobre lienzo. 138 x 412 cm.

(27 piezas de 45,8 x 45,8 cm. c/u)





La pintura de Carole.

Serie Memoria Abstracta. 2010.

Óleo y aluminio sobre lienzo. 200 x 200 cm.

Colección particular, Alicante.





Acción Lost Identities.

Museo Nacional de Arte Contemporáneo (MNAC), Bucarest. 2012.

Two Brothers.

Serie Máscaras de la Mirada. 2013.

Óleo sobre lienzo. 200 x 200 cm.





Mezcla de Poemas.

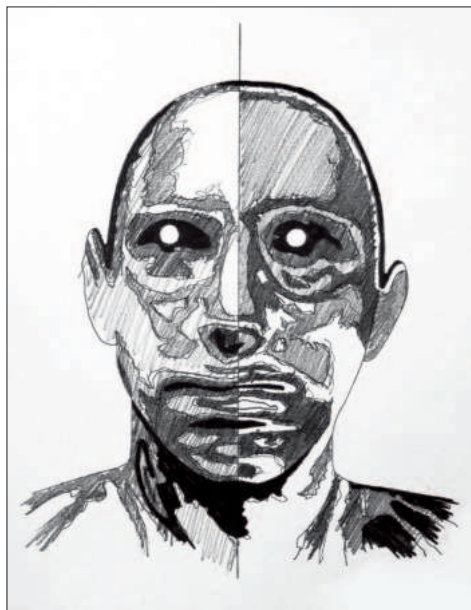
Serie Máscaras de la Mirada. 2013.

Óleo, grafito y aluminio sobre lienzo. 146 x 114 cm.

Ventana habitada.

Serie Memoria Abstracta. 2011.

Óleo y aluminio sobre lienzo. 200 x 200 cm.



Sin título.

Dibujos Cabezas de Rorschach III. 2010.
Grafito sobre papel Bristol Vellum de 360 gr. 35,6 x 27,9 cm.

Hypnotic glance.

Serie Cabezas de Rorschach III. 2010.
Óleo y aluminio sobre lienzo. 250 x 250 cm.





Posible racionalidad.

Serie Memoria Abstracta. 2010.

Óleo y aluminio sobre lienzo. 250 x 500 cm.





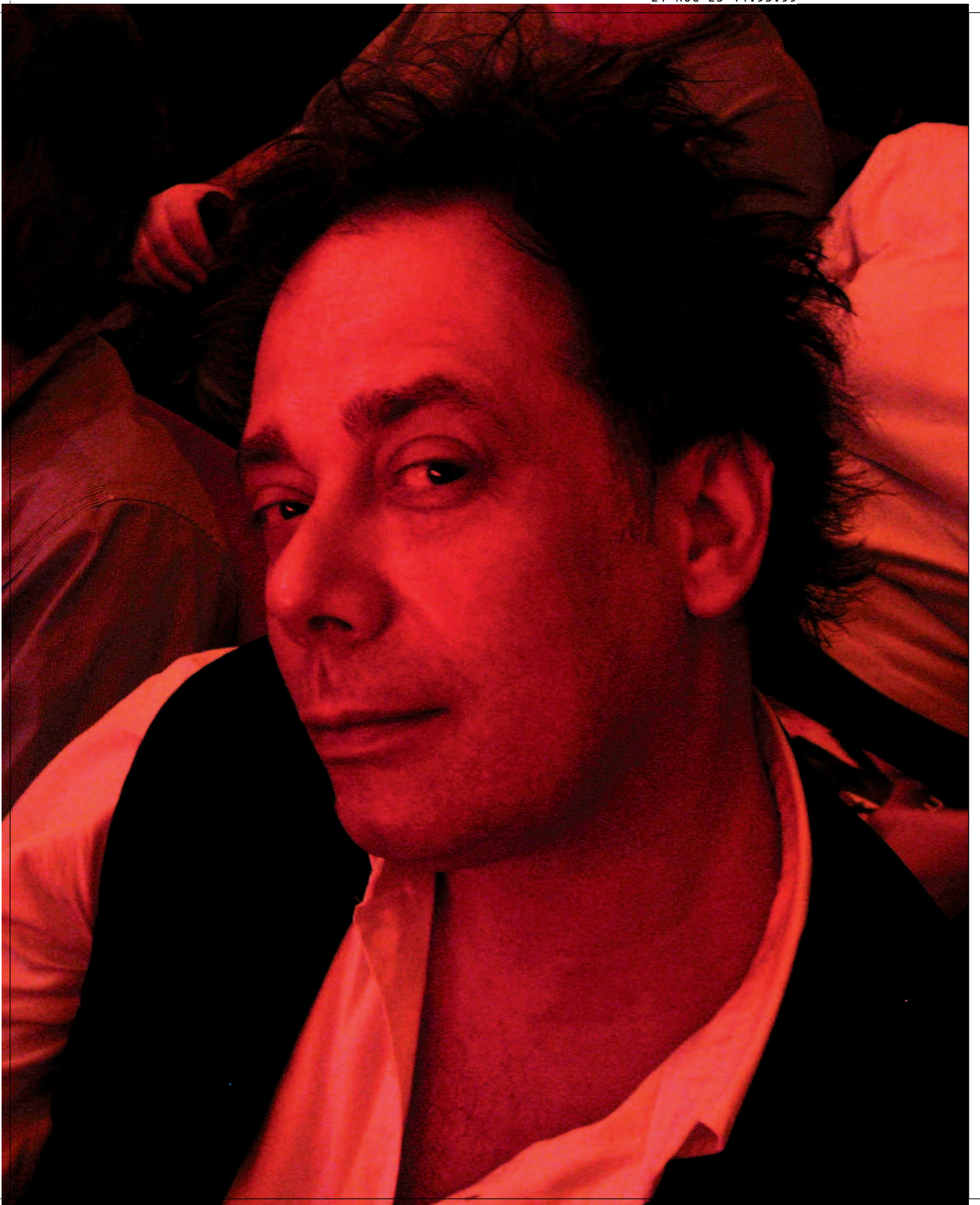
Máscara para el baile.

Serie Máscaras Schandenmaske. 2009.
Óleo y aluminio sobre lienzo. 51 x 40,5 cm.

Genius.

Serie Cabezas de Rorschach III. 2010.
Óleo y aluminio sobre lienzo. 51 x 40,5 cm.





José Manuel CIRIA

Manchester, 1960

Exposiciones individuales

2023	Espacio Bodegas Portia, Burgos.	2010	Museo de Arte Moderno (MAMM), Medellín (Colombia). Monasterio de Prado, Consejería de Cultura, Junta de Castilla y León, Valladolid. Círculo de Bellas Artes, Madrid. Palacio Simeón, Diputación de Orense, Orense. Espacio ArteInversión, Madrid. Edificio Miramar, Sitges.
2019	Espacio de Producción y Difusión de Arte Contemporáneo (ECP-DAC), Ciudad de México (México). Galería Christopher Cutts, Toronto (Canadá). Galería Baert, Los Ángeles, (Estados Unidos)	2009	Zoellner Arts Center, LUAG Lehigh University, Bethelhem (Estados Unidos). Museo de Arte de El Salvador (MARTE), San Salvador (El Salvador). Museo Antropológico y de Arte Contemporáneo (MAAC), Guayaquil (Ecuador). Museo de Arte Contemporáneo (MAC), Santiago de Chile (Chile). Instituto Cervantes, Chicago (Estados Unidos). Kursaal. Sala Kubo – Kutxa Espacio, (junto a José Zugasti), San Sebastián. Galería Christopher Cutts, Toronto (Canadá). Annta Gallery, Madrid. “BEYOND THE BORDER”. Galería Christopher Cutts, San Diego (Estados Unidos). Galería Couteron, París (Francia).
2018	Museo C.A.V. La Neomudéjar, Madrid. Ateneo Español de México A.C., Ciudad de México (México). Museo Vostell-Malpartida de Cáceres, Cáceres. Galería Blanca Soto, Madrid.		
2017	Galería Baert, Los Ángeles (Estados Unidos).		
2015	Centro de Arte Mark Rothko, Daugavpils (Letonia). TEA Tenerife Espacio de las Artes, Tenerife. Galería Alicia Winters, Arnhem (Holanda).		
2014	Tabacalera – Centro Promoción del Arte, Ministerio de Cultura, Madrid. Museo Fundación Memorial de América Latina, São Paulo (Brasil).		
2013	Museo de Arte Moderno (MAMBA), Buenos Aires (Argentina). Galería Kornfeld, Berlín (Alemania). St. James Cavalier Center for Creativity, Valleta (Malta). Sala de Exposiciones del Gobierno de Andorra, Andorra la Vella.	2008	Museo da Alfândega, Oporto (Portugal). Galería Cordeiros, Oporto (Portugal). Ayuntamiento de París, Salle des Fêtes, París (Francia). Fundación Carlos de Amberes, Madrid. Museo de Arte Moderno (MAM), Santo Domingo (República Dominicana). National Gallery, Kingston (Jamaica). Galería Gema Llamazares, Gijón. Galería Art Rouge, Miami (Estados Unidos).
2012	Museo Nacional de Arte Contemporáneo (MNAC), Bucarest (Rumanía). Museo Raúl Anguiano (MURA), Guadalajara (Mexico). Museo del Patrimonio (MUPAM), Málaga. Galería Gema Llamazares, Gijón. Galería Christopher Cutts, Toronto (Canadá).	2007	Museo Nacional de Bellas Artes (MNBA), Buenos Aires (Argentina). Museo Nacional de Bellas Artes (MNBA), Neuquén (Argentina). Iglesia de San Esteban, Murcia. Galería Christopher Cutts, Toronto (Canadá). C. C. Caixanova, Pontevedra.
2011	Instituto Valenciano de Arte Moderno (IVAM), Valencia. Museo de Arte de Amarillo (AMoA), Amarillo (Texas). Galería Cordeiros, Oporto (Portugal). Galería Stefan Stux, Nueva York (Estados Unidos).		

	C. C. Caixanova, Vigo. Galería Gema Llamazares, Gijón.		
2006	Museo de Arte Contemporáneo Ateneo de Yucatán (MACAY), Mérida (Méjico). Galería Fernando Silió, Santander. Galería Pedro Peña, Marbella.	1998	Galería Guy Crété, París (Francia). Galería Antonio Prates, Lisboa (Portugal). Galería Athena Art, Kortrijk (Bélgica). Galería Wind, Soest (Holanda). Galería Salvador Díaz, Madrid.
2005	Kunsthalle Museo Centro de Arte PasquArt, Berna (Suiza). Museo del Grabado Español Contemporáneo (MGEC), Marbella. Castillo de Santa Catalina, Cádiz. Museo de Arte Abstracto Manuel Felguérez, Zacatecas (Méjico). Museo Chihuahuense de Arte Contemporáneo, Chihuahua (Méjico). Galería Vértice, Oviedo. Bach Quatre Arte Contemporáneo, Barcelona. Galería Italia, Alicante.	1997	Galería Hvgo de Pagano, Nueva York (Estados Unidos).
2004	Museo Estatal Galería Tretyakov, Moscú (Rusia). Museo Nacional de Polonia, Palacio Królikarnia, Varsovia (Polonia). Galería Estiarte, Madrid. Museo de la Ciudad, Valencia. Galería Antonio Prates, Lisboa (Portugal).	1996	Galería 57, Madrid. Sala de Exposiciones Banco Zaragozano, Zaragoza. Galería Orange Art, Milán (Italia).
2003	Museo de Bellas Artes de Asturias, Oviedo. Galería MPA, Pamplona. Sala de Exposiciones La Lonja, Alicante. Casal Solleric, Palma de Mallorca. Museo de Arte Contemporáneo, Ibiza. Galería Pedro Peña, Marbella. Galería Fernando Silió, Santander. Galería Manuel Ojeda, Las Palmas de Gran Canaria.	1995	Galería Adriana Schmidt, Stuttgart (Alemania). ARCO'95. Galería Adriana Schmidt, Madrid. NICAF'95. Galería Adriana Schmidt, Yokohama (Japón). Galería Toshi, Tokio (Japón). Galería Athena Art, Kortrijk (Bélgica).
2002	Museo de Arte Contemporáneo de Herzliya, Tel Aviv (Israel). Bach Quatre Arte Contemporáneo, Barcelona. Galería Italia, Alicante.	1994	Galería El Diente del Tiempo, Valencia. FIAC'94. Galería Adriana Schmidt, París (Francia). Galería Adriana Schmidt, Colonia (Alemania). Capilla del Oidor. Fundación Colegio del Rey, Alcalá de Henares.
2001	Sala Rekalde, Bilbao. Galería Estiarte, Madrid. Dasto Centro de Arte, Oviedo. Museo Pablo Serrano, Zaragoza. Galería Zaragoza Gráfica, Zaragoza. C.C. Recoleta, Buenos Aires (Argentina). Museo-Teatro Givatayim, Tel Aviv (Israel).	1993	Galería Almirante, Madrid. Galería Delpasaje, Valladolid. Galería Ad Hoc, Vigo. Galería Altxerri, San Sebastián. Galería Adriana Schmidt, Stuttgart (Alemania).
2000	Museo Extremeño e Iberoamericano de Arte Contemporáneo (MEIAC), Badajoz. Colegio de Arquitectos, Málaga. Bach Quatre Arte Contemporáneo, Barcelona. Galería Artim, Estrasburgo (Francia). Galería Antonio Prates, Lisboa (Portugal). Galería Athena Art, Kortrijk (Bélgica). Galería Salvador Díaz, Madrid. Galería Bores & Mallo, Cáceres.	1992	I.C.E. Munich (Alemania). Galería Adriana Schmidt, Colonia (Alemania).
		1991	Galería Al.Hanax, Valencia. Galería Uno, Madrid. C.C. Nicolás Salmerón, Madrid.
		1987	Galería Imagen-Doce, Sevilla.
		1984	Galería La Ferrière, París (Francia).

Exposiciones colectivas

- 2023** “Formas de Ver. Perspectiva Satélite”. Colección de la Fundación Alberto Jiménez-Arellano Alonso de la Universidad de Valladolid. Sala de Exposiciones, Buitrago de Lozoya. Centro Cultural Pérez de la Riva, Las Rozas. Centro Cultural La Pocilla, Galapagar. Centro Cultural Federico García Lorca, Rivas Vaciamadrid. Centro Cultural, Morazarzal.
- “20 Aniversario de FASHION ART”. Can Marfà-Museo de Mataró.
- “Más allá de la Frivolidad en los Ochenta”. Galería Aldama Fabre, Bilbao.
- Colección Fundación Mediterráneo. Museo de Arte Contemporáneo de Alicante (MACA), Alicante.
- “Todo lo demás”; CentroCentro, Madrid.
- “30 años del Certamen de Dibujo Gregorio Prieto”; Casa de Vacas, Madrid
- 2022** “Templarios”. Sala de Exposiciones del Centro Cultural Gran Capitán, Granada.
- “Dinamismo e Interactividad”(junto a Jorge Oteiza), Galería David Bardía, Madrid.
- Simposium “*La Moda Vive*”. Hotel Real, Santander.
- Colección Arte Abstracto del Centro de Arte Mark Rothko, Daugavpils (Letonia).
- “Resistencias ante la estupidez humana”. Museo La Neomudéjar, Madrid.
- ARCO'22. Fashionartinstitute: Espacio RTVE, Madrid.
- “*Luis Cernuda (La realidad y el deseo)*”. Sala de Exposiciones del Castell de Cornellà, Cornellà de Llobregat y Biblioteca Municipal Lloret de Mar, Lloret de Mar.
- “*Pepe Carvalho: Homenaje a Manuel Vázquez Montalbán*”. Sala Ágora, Ayuntamiento de Cambrils, Cambrils.
- 2021** “*Pepe Carvalho: Homenaje a Manuel Vázquez Montalbán*”. Palacio de Condestable, Pamplona. Casa de Cultura-Palau dels Barrons de Santa Bàrbara, Ontinyent (Valencia).
- 2020** “*El fin de la Modernidad*”. Centro de Arte Contemporáneo Rafael Botí, Córdoba.
- “Exposición Internacional de Artes Plásticas de Valdepeñas (Medalla de Oro al Mérito en las Bellas Artes)”. Centro Cultural “La Confianza”, Valdepeñas.
- 2019** BIENAL LA HABANA'13. “Detrás del Muro”. La Habana (Cuba).
- PHOTOESPAÑA'19. “Social Subjetiva”. Ateneo de Madrid, Madrid.
- “*Sonho Europeu*”. Centro de Cultura Contemporânea de Castelo Branco (Portugal).
- “*Pepe Carvalho: Homenaje a Manuel Vázquez Montalbán*”. Sala de Exposiciones Temporales del MACE, Elche. Biblioteca Central, Gandía. Claustros de Santo Domingo, Jerez de la Frontera. Festival du Polar, Villeneuve Lez Avignon (Francia).
- “*Luis Cernuda (La realidad y el deseo)*”. Centro Cultural Generación del 27, Málaga.
- “*Territorio común. Nuevas incorporaciones a la Colección MAMM*”. Museo de Arte Moderno de Medellín (Colombia).
- 2018** “*Pepe Carvalho: Homenaje a Manuel Vázquez Montalbán*”. Sala de Exposiciones de la Universidad de Oviedo, Oviedo. Sala de Ca l'Anitas de Roses (Gerona). Museo de Bellas Artes, Castellón. Auditorio Municipal, Vinaros. Sala de exposiciones temporales de Can Rocamora, Sitges. Sala de exposiciones del Museo Soler Blasco, Jávea.
- Galería Cordeiros, Oporto (Portugal).
- 2017** “*La colección: una visión contemporánea*”. Colección de Arte de Alcoy. La Capilla del Antiguo Asilo, Alcoy.
- “*Pepe Carvalho: Homenaje a Manuel Vázquez Montalbán*”. Biblioteca Jaume Fuster, Barcelona. Castell Palau de la Bisbal d'Empordà, Gerona. Castell de Cornellà, Cornellà de Llobregat. Biblioteca Carles Rahola, Girona. Casa de la Cultura, Lloret de Mar. Edificio Badajoz Siglo XXI, Badajoz. Biblioteca Municipal Mestre Martí Tauler, Rubí.
- Colección Ars Fundum. Bodegas Portia, Gumiel de Izán.
- 2016** ART MIAMI'16. Galería Cordeiros, Galería Christopher Cutts, Miami (Estados Unidos).
- “*Pluralia Tantum*”. Galería Cordeiros, Oporto (Portugal).
- “*Made in Spain*”. Museo de Arte de la Diputación (MAD), Antequera.
- “*Pepe Carvalho: Homenaje a Manuel Vázquez Montalbán*”. Palau Falguera, Sant Feliu de Llobregat. Centro Municipal Integrado de El Coto, Gijón.
- 2015** “*Arte Contemporáneo en Palacio. Pintura y Escultura en las Colecciones Reales*”. Palacio Real, Madrid.
- KUNSTRAI'15 ART FAIR. Galería Alicia Winters, Amsterdam (Holanda).
- “*La revelación de la pintura*”. Colección de Arte Contemporáneo de la Fundación CAM. Museo de Arte Contemporáneo de Alicante (MACA), Alicante.
- “*Made in Spain*”. Centro de Arte Contemporáneo (CAC), Málaga. Fundación Luciano Benetton, Venecia (Italia).
- Galería Cordeiros, Oporto (Portugal).
- “*Geografía Personal*”. Club Matador, Madrid.
- “*Pepe Carvalho: Homenaje a Manuel Vázquez Montalbán*”. Instituto Cervantes, Hamburgo (Alemania). Instituto Cervantes, Múnich (Alemania). Sala de Exposiciones del Gobierno de Andorra, Andorra La Vella. Instituto Cervantes, Toulouse (Francia), Museo de Ceuta, Ceuta.
- “*Los valores de Suárez*”. Museo Adolfo Suárez (MAST), Ávila.
- ART MARBELLA'15. Galería Gema Llamazares, Marbella.
- Galería Christopher Cutts, Toronto (Canadá).
- 2014** ART CONTEXT MIAMI'14. Galería Kornfeld, Miami (Estados Unidos).
- “*La imagen fantástica*”. Kursaal. Sala Kubo – Kutxa Espacio, San Sebastián.
- OPEN STUDIO'14. Madrid.
- “*Homenaje a Manuel Vázquez Montalbán*”. Instituto Cervantes, Frankfurt (Alemania).
- “*Colección AENA de Arte Contemporáneo*”. Antiguo Hospital de Santa María la Rica, Alcalá de Henares, Madrid.
- “*Tiempos Modernos*”. Museo Regional de Arte Moderno (MURAM), Cartagena.
- “*Colección Valdepeñas. 75 años de arte*”. Centro del Carmen, Valencia.
- “*Surfboards Master Pieces*”. El Oceanogràfic, Valencia.
- 2013** PINTA LONDON'13. Galería Paula Alonso, Londres (Reino Unido).
- “*Kunst uit privé-bezit*”. Stadsmuseum 't Schippershof, Menen (Bélgica).
- Colección Ars Fundum. Parador de Turismo de Cuenca. Parador de Turismo de Alcalá de Henares.

"Surfboards Master Pieces". Museo Cristóbal Balenciaga, Getaria.

"FASHION ART". Museo Reina Torres de Arauz (Panamá). Bienal MoBa (Alicia Winters Gallery), Arnhem (Holanda).

2012 *"Trazos, Tramas, Trazos. El Collage en la Colección del IVAM"*. Instituto Valenciano de Arte Moderno (IVAM), Valencia.
"FASHION ART". Casino de la Exposición, Sevilla. Casa Décor, Madrid.

2011 THE ARMORY SHOW'11. Galería Christopher Cutts, Nueva York (Estados Unidos).
ART MADRID'11. Galería Cordeiros, Madrid.
"Maestros de la pintura". Galería Cordeiros, Oporto (Portugal).
"Homenaje a Vicente Aleixandre". Instituto Cervantes, Rabat. Museo del Revellín, Ceuta.
"Obras seleccionadas de la Galería Cordeiros". Bolsa Portuguesa, Lisboa (Portugal).
"FASHION ART". Centro de Arte Tomás y Valiente, Fuenlabrada, Madrid.
Galería Cordeiros, Oporto.
"60 años de Arte Moderno y Contemporáneo". Mystetskyi Arsenal. Museo Nacional de Arte de Ucrania, Kiev (Ucrania).

2010 THE ARMORY SHOW'10. Galería Christopher Cutts, Nueva York (Estados Unidos).
ARCO'10. Espacio Ruinart, Madrid.
ART MADRID'10. Galería Cordeiros, Madrid.
"Pintura Contemporánea". Museo da Alfândega, Oporto (Portugal).
"I have a dream. Tributo Internacional al Dr. Martin Luther King Jr.". Matt Lamb Studios NBC Tower, Chicago (Estados Unidos). Edificio Miramar, Sitges. Museo Fundación Cristóbal Gabarrón, Valladolid.
Cortijo Miraflores, Marbella. Sala de Exposiciones del Gobierno, Andorra.
"Cien años de la Asociación de Pintores y Escultores". Casa de la Moneda, Madrid.
Galería Cordeiros, Oporto (Portugal).
"Homenaje a Vicente Aleixandre". Centro Cultural Generación del 27. Diputación de Málaga, Málaga.
Fundación Casa Pintada, Mula, Murcia. Instituto Cervantes, Tetuán. Instituto Cervantes, Casablanca.
"Colección AENA de Arte Contemporáneo". Centro de Arte Tomás y Valiente, Fuenlabrada, Madrid.
"FASHION ART". Museo de las Ciencias Príncipe Felipe. Ciudad de las Artes y las Ciencias, Valencia.
MARB ART'10. Galería Cordeiros, Marbella.
ESTAMPA'10. Espacio ArteInversión, Madrid.
TIAF'10. Galería Begoña Malone, Toronto (Canadá).
"Obra sobre papel en la colección del IVAM". Instituto Valenciano de Arte Moderno (IVAM), Valencia.
"Una cierta figuración 2". Casa de la Entrevista, Alcalá de Henares, Madrid.
SCOPE MIAMI'10. Galería Begoña Malone, Miami (Estados Unidos).

2009 ART CHICAGO'09. Galería Christopher Cutts, Chicago (Estados Unidos).
"X-Initiative". DIA Art Foundation, Nueva York (Estados Unidos).
"I have a dream. Tributo Internacional al Dr. Martin Luther King Jr.". Fundación Gabarrón, Carriage House, Nueva York. Museo Charles H. Wright, Detroit. MLK, Jr. National Historic Site, Atlanta. Rosa Parks.

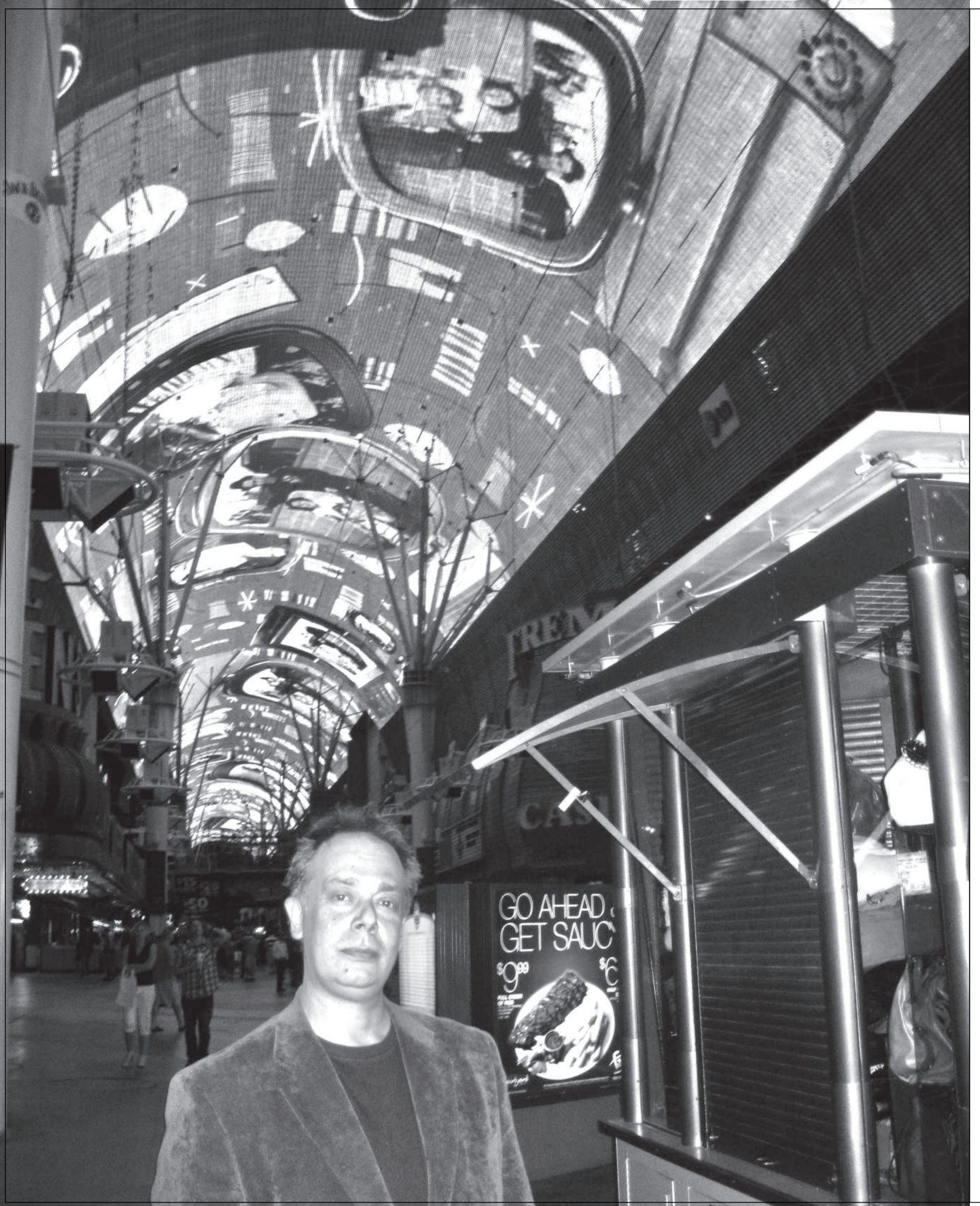
Museum, Montgomery. National Civil Rights Museum, Memphis (Estados Unidos).

"Puro Arte". Feria de Vigo. Galería Cordeiros, Vigo.
ART MADRID'09. Galería Cordeiros, Espacio ArteInversión y Galería Antonio Prates, Madrid.
"Calle Mayor". Exposición urbana Festival de Cine. Cáceres.
"Homenaje a Vicente Aleixandre". Ayuntamiento de Sevilla, Sevilla. Espacio Cultural Caja Ávila, La Navas del Marqués. Casa de Cultura, Miraflores de la Sierra, Madrid. Museo de la Ciudad, Madrid. Centro Miramar, Sitges.
Galería Cordeiros, Oporto (Portugal).
FIART. Galería Cordeiros, Valencia.
TIAF'09. Galería Christopher Cutts, Toronto (Canadá).
"Una cierta figuración". Antiguo Hospital de Santa María la Rica, Alcalá de Henares, Madrid.
ESTAMPA'09. Espacio ArteInversión, Madrid.
"Colección AENA de Arte Contemporáneo". Palacio Los Serrano. Espacio Caja de Ávila, Ávila.
"FASHION ART". Paseo de los Museos (Casa Santo Domingo) Antigua, (Guatemala).

2008 ARCO'08. Fundación Ars Fundum, Madrid.
ART MADRID'08. Galería Cordeiros, Galería Benlliure y Galería Antonio Prates, Madrid.
Galería Cordeiros, Oporto (Portugal).
SCOPE New York'08. Galería Begoña Malone, Nueva York (Estados Unidos).
ART CHICAGO'08. Galería Christopher Cutts, Chicago (Estados Unidos).
"Horizontes". III Bienal Internacional de Arte Contemporáneo (BIACS3). Colección ARS FUNDUM, Sevilla.
"Cordeiros 2008/09 arte moderna e contemporânea". Galería Cordeiros, Oporto (Portugal).
FIART. Galería Cordeiros, Valencia.
"Lenguajes de papel. Colección CIRCA XX Pilar Cítoles". Círculo de Bellas Artes, Madrid.
Galería Italia, Alicante.
ESTAMPA'08. Espacio ArteInversión, Madrid.
"Pintura contemporânea". Centro de Cultura Ordem dos Médicos, Oporto (Portugal).
"Maestros del Siglo XX. Obra Gráfica". Galería Proyecto Arte, Madrid.
"Moderno y Contemporáneo". Galería Benlliure, Valencia.

2007 SCOPE NEW YORK'07. Galería Begoña Malone, Nueva York (Estados Unidos).
ART MADRID'07. Galería Benlliure y Galería Antonio Prates, Madrid.
"Aspace". Galería Fernando Silió, Santander.
"Pintura Española y Portuguesa". Museo da Alfândega, Oporto (Portugal).
ART CHICAGO'07. Galería Christopher Cutts, Chicago (Estados Unidos).
ART DC'07. Annta Gallery, Washington DC (Estados Unidos).
"Entre Arte II". Palacio Revillagigedo Centro Cultural Cajastur, Gijón.
"Fashion Art". Palacio de la Minería, Mexico DF. Museo Antropológico y de Arte Contemporáneo, Guayaquil (Ecuador).
Galería Pedro Peña, Marbella.
"Arte y salud". Hospital de Santa María, Colegio de Médicos, Lisboa (Portugal).
TIAF'07. Galería Begoña Malone, Toronto (Canadá).

- 2006**
- ARCO'06. Galería Moisés Pérez de Albeniz (MPA) y Galería Estiarte, Madrid.
- ART MADRID'06. Galería Antonio Prates, Madrid.
- "Impressões Múltiplas. 20 Anos do CPS"*. Museu da Água da Epal, Lisboa (Portugal).
- "Aena Arte – Obra sobre papel"*. Sala Arquerías de Nuevos Ministerios. Ministerio de Fomento, Madrid.
- PAVILLION'06. Galería Annta, Nueva York (Estados Unidos).
- Galería HPG, Nueva York (Estados Unidos).
- SCOPE Hamptons'06. Cutts Malone Galleries. Long Island, Nueva York (Estados Unidos).
- Galería Bach Quatre Art Contemporani, Barcelona.
- "Arte para Espacios Sagrados"*. Fundación Carlos De Amberes, Madrid.
- ARTE LISBOA. Galería Pedro Peña y Galería Antonio Prates, Lisboa (Portugal).
- "33 Artists. Spanish Prints"*. Zhu Qizhan Art Museum, Shanghai (China).
- ART.FAIR COLOGNE'06. Galería Begoña Malone. Colonia (Alemania).
- TIAF'06. Galería Begoña Malone, Toronto (Canadá).
- "Fashion Art"*. Museo Interoceánico del Canal de Panamá.
- "Estampas de la Calcografía Nacional"*. Fundación Rodríguez-Acosta, Granada.
- "Pintura Española y Portuguesa"*. Galería Cordeiros, Oporto (Portugal).
- "Solo papel"*. Galería Begoña Malone, Madrid.
- "Reconocimientos. Colección Miguel Logroño"*. Mercado del Este, Museo de Bellas Artes de Santander
- Círculo de Bellas Artes, Madrid.
- Galería Benlliure, Valencia.
- Galería Prova do Artista, Lisboa (Portugal).
- Galería Christopher Cutts, Toronto (Canada).
- 2005**
- ARCO'05. Galería Moisés Pérez de Albeniz (MPA), Galería Estiarte y Galería Bores & Mallo, Madrid.
- "Valdepeñas 65 años de Arte. Premios de Artes Plásticas (1940 – 2004)"*. Museo Provincial, Ciudad Real.
- "Sombra y Luz. Colección Marifí Plazas Gal"*. Instituto Cervantes, Berlín (Alemania).
- "Valdepeñas 65 años de Arte. Premios de Artes Plásticas (1940 – 2004)"*. Museo de Albacete.
- FORO-SUR. Galería Bores & Mallo, Cáceres.
- "Sombra y Luz. Colección Marifí Plazas Gal"*. Instituto Cervantes, Bruselas (Bélgica).
- "De lo grande a lo pequeño, a lo grande"*. Fondos de la Colección de Arte de la Fundación Colegio del Rey. Forum des Arts & de la Culture, Talence (Francia).
- "Obra sobre papel"*. Galería Benlliure, Valencia.
- "Fotografía"*. Galería Estiarte, Madrid.
- "Sombra y Luz. Colección Marifí Plazas Gal"*. Instituto Cervantes, Nueva York (Estados Unidos).
- "Red"*. Galería Bennot, Knokke-Zoute (Bélgica).
- Galería Nueve, Valencia.
- "Sombra y Luz. Colección Marifí Plazas Gal"*. Instituto Cervantes, Roma (Italia).
- "Abstract"*. Galería Bennot, Ostende (Bélgica).
- VALENCIA-ART'05. Galería Estiarte y Galería Moisés Pérez de Albeniz (MPA), Valencia.
- "Visiones y sugerencias"*. Ayuntamiento e Sitges.
- CONTEST ART 8. Galería Bennot, Ostende (Bélgica).
- ESTAMPA'05. Galería Pedro Peña, Galería Antonio Prates (CPS) y Arte Inversión, Madrid.
- LINEART'05. Galería Benoot, Gante (Bélgica).
- "Abstract"*. Galería Bennot, Knokke-Zoute (Bélgica).
- "Sombra y Luz. Colección Marifí Plazas Gal"*. Instituto Cervantes, Viena (Austria).
- "Naturalezas del Presente"*. Museo Vostell Malpartida, Cáceres.
- 2004**
- ARCO'04. Galería Moisés Pérez de Albeniz (MPA), Galería Estiarte, Galería Bores & Mallo, Galería Italia y Galería Fernando Silió, Madrid.
- "Impurezas. El híbrido fotografía-pintura en el último arte español"*. Sala Verónicas, Murcia.
- "Fragmentos. Arte del XX al XXI"*. Centro Cultural de la Villa, Madrid.
- FORO-SUR. Galería MPA y Galería Bores & Mallo, Cáceres.
- "AENA Colección de Arte Contemporáneo"*. Museo de Navarra, Pamplona.
- ART FAIR COLONIA'04. Galería Begoña Malone, Colonia (Alemania)
- "Fashion Art"*. Centro Cultural de las Condes, Santiago (Chile).
- "Fashion Art"*. Museo de Arte Moderno, Bogotá. Museo de Antioquia, Medellín. Museo de la Tertulia, Cali. Claustro de Santo Domingo, Cartagena de Indias, (Colombia).
- TORONTO ART FAIR'04. Galería Begoña Malone, Toronto (Canada)
- "Fashion Art"*. Museo Nacional de San Carlos, Méjico DF (México).
- "Contemporánea Arte – Colección Pilar Cítoles"*. Sala Amós Salvador, Logroño.
- "All about Berlin II"*. Museo White Box Kulturfabrik, Munich (Alemania).
- ART FRANKFURT'04. Galería Begoña Malone, Frankfurt (Alemania).
- Galería Antonio Prates, Lisboa (Portugal).
- Galería Metta, Madrid.
- KIAF'04. Galería Begoña Malone, Seúl (Corea).
- ESTAMPA'04. Galería Antonio Prates (CPS), Madrid.
- "Valdepeñas 65 años de Arte. Premios de Artes Plásticas (1940 – 2004)"*. Museo de Santa Cruz, Toledo.
- 2003**
- ARCO'03. Museo de Arte Contemporáneo Unión Fenosa, Galería Metta, Galería Estiarte, Galería Bores & Mallo y Galería Italia, Madrid.
- ART CHICAGO'03. Galería Metta, Chicago (Estados Unidos).
- "X Premios Nacionales de grabado 1992-2002"*. Museo del Grabado Español Contemporáneo, Marbella.
- "Pinacoteca Iberdrola-UEX"*. Rectorado de la Universidad de Extremadura, Cáceres.
- "En construcción – Fondos de Arte Contemporáneo del Ayuntamiento de Vitoria-Gasteiz"*. Palacio Montehermoso, Vitoria.
- "III Trienal de Arte Gráfico"*. Museo de la Ciudad, Madrid.
- "La cuerda de hilo"*. Galerie im Hof der Backfabrik, Berlín (Alemania).
- "Fusión"*. AT Kearney, Madrid.
- "Itinerario"*. Museo Extremeño e Iberoamericano de Arte Contemporáneo (MEIAC), Badajoz.
- Galería Estiarte, Madrid.
- "Fashion Art"*. Museo Nacional de Bellas Artes, Buenos Aires (Argentina).



- "Fashion Art"*. Museo de la Artes Visuales, Montevideo (Uruguay).
- "Arte-Santander'03"*. Galería Fernando Silió, Santander.
- Galería Pedro Peña, Marbella.
- Galería Metta, Madrid.
- "AENA Colección de Arte Contemporáneo"*. Museo de Bellas Artes, Santander.
- Bach Quatre Arte Contemporáneo, Barcelona.
- ESTAMPA'03. Galería Antonio Prates (CPS), Madrid.
- ARTE LISBOA. Galería Antonio Prates, Lisboa (Portugal).
- Galería Antonio Prates, Lisboa (Portugal).
- "Fashion Art"*. Museo de Artes Visuales, Montevideo (Uruguay).
- 2002**
- ARCO'02. Galería Estiarte, Galería Bores & Mallo y Galería Salvador Díaz, Madrid.
- "Km. 0"*. Kulturbrauerei, Berlín (Alemania).
- "AENA Colección de Arte Contemporáneo"*. Museo Pablo Serrano, Zaragoza.
- Galería Estiarte, Madrid.
- Galería Athena Art, Kortrijk (Bélgica).
- ART BRUSSELS'02. Galería Bastien, Bruselas (Bélgica).
- "Markers II"*. EAM. The International Artist' Museum, Kassel (Alemania).
- FORO-SUR. Galería Bores & Mallo, Cáceres.
- "Beau Geste"*. Michael Dunev Art Projects, Gerona.
- Galería Corona (Casa de Arte), Hildrizhausen (Alemania).
- Galería Manuel Ojeda, Las Palmas de Gran Canaria.
- Galería São Bento, Lisboa (Portugal).
- "Moderne Schilderkunst"*. Instituto Cervantes, Bruselas (Bélgica).
- "Markers II"*. APEX-METRO. The International Artist' Museum, Edimburgo (Inglaterra).
- Bach Quatre Arte Contemporáneo, Barcelona.
- "Copyright"*. Galería Metta, Madrid.
- FIAC'02. Galería Metta, París (Francia).
- "III Trienal de Arte Gráfico". Palacio Revillagigedo, Gijón.
- "Matriz / Estampa"*. Colección de Arte Gráfico Contemporáneo Fundación BBVA. Sala de Exposiciones de la Fundación BBVA, Madrid.
- ESTAMPA'02. Galería Antonio Prates (CPS), Madrid.
- ARTE LISBOA. Galería Bores & Mallo y Galería Antonio Prates, Lisboa (Portugal).
- 2001**
- ARCO'01. Galería Estiarte y Galería Bores & Mallo, Madrid.
- Galería Antonio Prates, Lisboa (Portugal).
- Galería Estiarte, Madrid.
- FORO-SUR. Galería Bores & Mallo, Cáceres.
- "La Noche. Arte español 1984-2001"*. Museo Esteban Vicente, Segovia.
- "Arte y Arquitectura"*. Exposición itinerante: Centro de Arte Dasto, Oviedo. Centro de Arte Casa Duró, Mieres y Museo Barjola, Gijón.
- Itinerante Salón de Otoño de Plasencia. Caja de Extremadura. Museo de la Ciudad, Madrid, Sevilla, Badajoz y Lisboa.
- "Veinte Años Después"*. Palazzo de Monserrato, Roma (Italia).
- "Propios y Extraños"*. Galería Marlborough, Madrid.
- "Colección de Arte Contemporáneo Banco Zaragozano"*. Circulo de Bellas Artes, Madrid.
- Galería Athena Art, Kortrijk (Bélgica).
- ESTAMPA'01. Galería Estiarte y Galería Sen, Madrid.
- "Nostalgia y Encuentro de Roma"*. Asamblea de Extremadura, Mérida.
- Galería Athena Art, Kortrijk (Bélgica).
- PORTO ARTE. Galería Antonio Prates, Oporto (Portugal).
- ARTE LISBOA. Galería Antonio Prates y Galería Bores & Mallo, Lisboa (Portugal).
- "Esencias"*. Sala Kubo. Kutxaespacio del Arte, San Sebastián.
- "Print Makings by Spanish Artists"*. Tehran Museum of Contemporary Art, Tehran (Irán).
- 2000**
- ARCO'00. Galería Salvador Díaz y Galería Bores & Mallo, Madrid.
- ST'ART 2000. Galería Artim, Estrasburgo (Francia).
- "Salón de Otoño de Pintura - Caja de Extremadura"*. Exposición itinerante por Extremadura.
- Galería Athena Art, Kortrijk (Bélgica).
- "Lenguajes con futuro"*. Museo Manuel Teixeira Gomes, Portimão (Portugal).
- HAF'00. Galería Wind, La Haya (Holanda).
- "Imágenes yuxtapuestas. Diálogo entre la abstracción y la figuración"*. Colección BBVA. Museo Pablo Serrano, Zaragoza.
- "Colección de Arte Fundación Colegio del Rey"*. Capilla del Oidor, Alcalá de Henares.
- "Maestros Contemporáneos"*. Blue Hill Cultural Center, Nueva York (Estados Unidos).
- "Imágenes yuxtapuestas. Diálogo entre la abstracción y la figuración"*. Colección BBVA. Museo de la Pasión, Valladolid.
- ESTAMPA'00. Galería Antonio Prates (CPS), Madrid.
- FAC'00. Galería Antonio Prates, Lisboa (Portugal).
- "Multigrafías"*. Galería Dasto, Oviedo.
- 1999**
- ARCO'99. Galería Salvador Díaz, Madrid.
- "Gráfica Contemporánea"*. Galería Lekune, Pamplona.
- Galería Estiarte, Madrid
- ART BRUSSELS'99. Galería Athena Art, Bruselas (Bélgica).
- IV Biental Internacional de Sharjah, Pabellón de España, Sharjah (Emiratos Árabes).
- "Espacio Pintado"*. C.C. Conde Duque, Madrid.
- "Colección AENA"*. Museo Municipal de Málaga, Málaga.
- Galería Athena Art, Kortrijk (Bélgica).
- "AENA Colección de Arte Contemporáneo"*. Estación Marítima, La Coruña.
- VI Mostra Unión Fenosa. Estación Marítima, La Coruña.
- Galería Wind, Soest (Holanda).
- Galería São Bento, Lisboa (Portugal).
- "Querido Diego, Velázquez 400 años"*. Casa de la Cultura de Alcorcón, Madrid.
- "Colección de Arte Contemporáneo Banco Zaragozano"*. La Lonja, Zaragoza.
- "Colección de Obra Gráfica Contemporánea Banco Zaragozano"*. Sala de Exposiciones del Banco Zaragozano, Zaragoza.
- FAC'99. Galería Antonio Prates, Lisboa (Portugal).
- "Imágenes yuxtapuestas. Diálogo entre la abstracción y la figuración"*. Colección Argentaria. Museo Municipal, Málaga.
- 1998**
- ARCO'98. Galería Salvador Díaz y Galería Antonio Prates, Madrid.
- "5 X 5" Exposición conmemorativa de los certámenes Caja Madrid*. Museo de la Ciudad, Madrid. Caja Madrid Diagonal Sarriá, Barcelona. Federación de Empresarios de Comercio, Burgos. Museo de Santa Cruz, Toledo.
- "Arte Gráfico Español Contemporáneo"*. Instituto Cervantes, Amman (Jordania).

ESTAMPA'98. Galería Antonio Prates (CPS), Madrid.
Galería Rayuela, Madrid.
Galería Athena Art, Kortrijk (Bélgica).
Galería Wind, Soest (Holanda).
"II Trienal de Arte Gráfico". Palacio Revillagigedo, Gijón.

1997 ARCO'97. Galería Estiarte y Galería May Moré. Madrid.
Museo del Grabado Español Contemporáneo, Marbella.
"Colección Estampa". Centro de Arte Contemporáneo de Bruselas, Bruselas (Bélgica).
II Trienal Internacional de Arte Gráfico de El Cairo. National Center for Fine Arts, El Cairo (Egipto).
XXII Bienal Internacional de Arte Gráfico de Ljubiana. Galería Moderna Cankarjev Dom. Ljubiana (Eslovenia).
"Colección Estampa". Instituto Cervantes, París (Francia).
Galería Estiarte, Madrid.
"El Arte y la Prensa". Fundación Carlos de Amberes, Madrid.
Galería Athena Art, Kortrijk (Bélgica).
"SOLO". Museo de la Ciudad, Madrid.
Galería Salvador Díaz, Madrid.
Galería Wind, Soest (Holanda).
Galería Clave, Murcia.
LINEART'97. Galería Athena Art, Gante (Bélgica).
ART MULTIPLE. Galería Raquel Ponce, Düsseldorf.
FAC'97. Galería Antonio Prates, Lisboa (Portugal).

1996 ARCO'96. Fundación AENA y Galería May Moré, Madrid.
Galería Athena Art, Kortrijk (Bélgica).
"Líricos del Fin de Siglo. Pintura Abstracta de los 90". Museo Español de Arte Contemporáneo. Centro Nacional de Exposiciones, Madrid.
Sala Fundación. Fundación Caja Vital Kutxa, Vitoria.
Fundación Barceló, Palma de Mallorca.
"Becarios de Roma". Academia Española, Roma.(Italia).
KUNST FAIR'96. Galería Athena Art, Knokke (Bélgica).
Galería Clave, Murcia.
"Becarios de Roma". Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, Madrid.
ESTAMPA'96. Galería Estiarte. Madrid.
"III Artistbook International 1996". Galería May Moré. Colonia.
VII Bienal de Arte Ciudad de Oviedo. Museo de Bellas Artes de Asturias. Oviedo.

1995 Galería El Diente del Tiempo, Valencia.
Galería Athena, Kortrijk (Bélgica).
"De nuevo París". Becarios del Colegio de España. Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, Madrid.
Espace Médoquine, Talence (Francia).
"De nuevo París". Becarios del Colegio de España. Instituto Cervantes, París (Francia).
Galería Adriana Schmidt, Colonia (Alemania).
Museo de Grabado Español Contemporáneo, Marbella.
Galería 57, Madrid.
Galería Adriana Schmidt, Stuttgart (Alemania).
Galería Naito, Nagoya (Japón).

1994 ART MIAMI'94. Galería Heller, Miami (Estados Unidos).
Galería 57, Madrid.

Galería Adriana Schmidt, Colonia (Alemania).
"GESTO Y ORDEN". Palacio de Velázquez. Centro Nacional de Exposiciones. Ministerio de Cultura, Madrid.
V Bienal de El Cairo, National Center for Fine Arts. Pabellón de España. El Cairo (Egipto).

1993 ARCO'93. Galería Ad Hoc, Madrid.
SAGA'93. Galería Adriana Schmidt, París (Francia).
ART MULTIPLE. Galería Adriana Schmidt, Düsseldorf.
Galería Delpasaje, Valladolid.
Galería Almirante, Madrid.
Galería Adriana Schmidt, Colonia (Alemania).

1992 ARCO'92. Galería Marie Louise Wirth, Zurich.
GRAFIC ART'92. Galería Adriana Schmidt y Galería Diagonal Art, Barcelona.
Galería Seiquer, Madrid.
Galería D'Kada, Madrid.
Galería La Kábala, Madrid.
Galería Obelisco, La Coruña.
"Internacional Grobe Kunstaussstellung". Kunst Palast, Düsseldorf (Alemania).

1991 Galería Al.Hanax, Valencia.
Galería La Kábala, Madrid.
Galería D'Kada, Madrid.
Galería Uno, Madrid.

1990 Mustassaren Kulturitalolla, Vaasa (Finlandia).
Galería Buchwald, Frankfurt (Alemania).
Galería Uno, Madrid.

1988 Galería Buchwald, Frankfurt (Alemania).

1987 C.C. Loupier, Burdeos (Francia).
Palacio de Sanz-Enea, Zarauz.

1986 Galería The Living Art, Manchester (Inglaterra).
Fundación Aline Newman, Brighton (Inglaterra).
Galería Century, Londres (Inglaterra).

1984 Grand Palais, París (Francia).





Premios, Becas y Presentaciones

2023	Presentación del libro “Ciria no está en ARCO”. Auditorio Rafael del pino, Madrid y Centro Pompidou, Málaga.	VI Certamen Nacional de Dibujo Fundación Gregorio Prieto. Valdepeñas. Ciudad Real. (Primer Premio).
2022	“Ciria no está en ARCO”. Macroacción por la ciudad de Madrid y el Recinto Ferial de Ifema, Madrid.	Premio Nacional de Pintura IV Centenario Colegio de Abogados de Madrid. Madrid. (Primer Premio).
2021	82 Exposición Internacional de Artes Plásticas de Valdepeñas (Artista invitado), Valdepeñas.	V Certamen Nacional de Pintura Iberdrola-UEX, Cáceres. (Premio Adquisición).
2018	Premios New York Summit (Premio Especial del Jurado), Nueva York (Estados Unidos). Premio Fundación “Ayúdate a dar”. (Premio al Artista 2018), Ciudad de México (México).	I Mostra Biennal d’Art d’Alcoi. (Premio Adquisición).
2017	Premios MadWomen Fest. (Premio Especial “MadWomen), Madrid.	1995/96 Beca Ministerio de Asuntos Exteriores. Academia Española, Roma.
2013	Presentación del documental “Ciria, Pronounced Thiria”, invitado por el Museo de Arte Moderno (MoMA), Nueva York y por el Museo Martin-Gropius-Bau, Berlin.	1994 Beca Ministerio de Cultura. Colegio de España, París. V Bienal de El Cairo. (Primer Premio Medalla de Oro Jurado Internacional)
2012	IV Edición Premios Descubrir el Arte (Premio Artista Revelación), Madrid.	XIII Certamen Nacional “Ciudad de Alcorcón”, Madrid. (Premio Adquisición).
2009	Ampliación beca Fundación Gonzalo Parrado, Madrid.	1993 III Concurso Internacional de Pintura. Fundación Barceló. Palma de Mallorca. (Accésit - Premio Adquisición).
2008	Beca primera convocatoria Fundación Gonzalo Parrado, Madrid. Revista Wallpaper (Primer Premio Internacional a la mejor decoración de Iglesia).	Plástica Contemporánea Vitoria-Gasteiz. Depósito de Aguas, Vitoria. (Premio Adquisición).
2002	Premio Nacional de Grabado Museo del Grabado Español Contemporáneo (MGEC), Marbella. (Primer Premio).	1992 XXIII Premio Ciudad de Alcalá. Alcalá de Henares. (Primer Premio).
2001	Beca del Ministerio de Cultura y Ciencia de Israel. Proyecto para el Museo-Teatro de Givatayim. Tel Aviv (Israel).	
1999	I Certamen de Pintura Fundación Nicomedes García Gómez, Segovia. (Primer Premio). VI Mostra Unión Fenosa, La Coruña. (Premio Adquisición). LX Exposición Nacional de Artes Plásticas de Valdepeñas. Valdepeñas, Ciudad Real. (Primer Premio – Primera Medalla de la Exposición). II Bienal de Artes Plásticas Rafael Botí. Córdoba. (Premio Adquisición). LXVI Salón de Otoño. Asociación Española de Pintores y Escultores, Madrid. (Premio Extraordinario “Reina Sofía”). XXI Salón de Otoño de Pintura de Plasencia. Caja de Extremadura, Plasencia. (Premio “Ortega Muñoz”).	
1997	II Trienal Internacional de Arte Gráfico de El Cairo. (Primer Premio Jurado Internacional).	
1996	XIV Certamen Nacional de Pintura. Ayuntamiento de Azuqueca de Henares. Guadalajara. (Primer Premio). XXIV Certamen Nacional Caja de Madrid. Madrid. (Segundo Premio). I Salón de Otoño de Pintura Real Academia Gallega de Bellas Artes. La Coruña. (Premio Adquisición).	

Colecciones y Museos

Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía (MNCARS), Madrid.

Instituto Valenciano de Arte Moderno (IVAM), Valencia.

Museo Estatal Galería Tretyakov, Moscú (Rusia).

Museo Albertina, Viena (Austria).

Museo Extremeño e Iberoamericano del Arte Contemporáneo (MEIAC), Badajoz.

Museo Vostell-Malpartida de Cáceres, Cáceres.

Museo C.A.V. La Neomudéjar, Madrid.

Museo Municipal de Arte Contemporáneo, Madrid.

Museo-Teatro Givatayim, Tel Aviv (Israel).

Museo de Arte de Amarillo (AMoA), Texas (Estados Unidos).

Museo de Bellas Artes de Asturias, Oviedo.

Museo de Arte Contemporáneo Unión Fenosa, La Coruña.

Museo de Arte Moderno (MAMM), Medellín (Colombia).

Museo de Arte Moderno y Contemporáneo Es Baluard, Palma de Mallorca.

Museo Raúl Anguiano (MURA), Guadalajara (Mexico).

Museo del Grabado Español Contemporáneo, Marbella.

Museo Municipal de Valdepeñas, Ciudad Real.

Museo Fundación Gregorio Prieto. Valdepeñas, Ciudad Real.

Museo Internacional de Arte Gráfico, El Cairo (Egipto).

Museo Regional de Arte Moderno (MURAM), Cartagena.

Museo del Vidrio Santos Barosa, Marinha Grande (Portugal).

National Gallery, Kinsgton (Jamaica).

Patrimonio Nacional. Palacio Real, Madrid.

Calcografía Nacional, Madrid.

Chase Manhattan Bank, Nueva York (Estados Unidos).

Centro de Arte Contemporáneo Wifredo Lam, La Habana (Cuba)

Centro de Arte Mark Rothko, Daugavpils (Letonia).

Ministerio de Asuntos Exteriores, Madrid.

Ministerio de Asuntos Exteriores, Manila (Filipinas).

Ministerio de Industria, Turismo y Comercio, Madrid.

Ateneo Español de México A.C., Ciudad de México (México).

Academia Española, Roma (Italia).

Colección Municipal de Arte Contemporá neo Conde Duque, Madrid.

Colección ADT, Madrid.

Colección AENA, Alicante.

Colección Arte y Patrimonio, Madrid.

Colección Ayuntamiento Ceutí, Murcia.

Colección Ayuntamiento de Alcoi, Alicante.

Colección Ayuntamiento de Azuqueca, Guadalajara.

Colección Ayuntamiento de Vitoria-Gasteiz, Vitoria.

Colección Banco Zaragozano, Zaragoza.

Colección Banco Portugués de Negocios (BPN), Oporto (Portugal).

Colección Banesto, Madrid.

Colección Caja de Ahorros del Mediterráneo, Alicante.

Colección Caja de Extremadura, Plasencia.

Colección Caja Madrid, Madrid.

Colección Casino de Póvoa, Póvoa de Varzim (Portugal).

Colección Comunidad de Madrid, Madrid.

Colección Comunidad de Murcia, Dirección General de Cultura, Murcia.

Colección Iberia, Madrid.

Colección Marifí Plazas Gal, Alicante y Cartagena.

Colección Renfe, Madrid.

Colección Rheinhyp Rheinische Bank, Madrid.

Colección Gelonch Viladegut, París.

Colegio de Abogados de Madrid, Madrid.

Colegio de España, París (Francia).

Diputación Provincial de Córdoba.

Diputación Provincial de La Coruña.

Diputación Provincial de Orense.

Fundación Actilibre, Madrid.

Fundación Armando Martins, Lisboa (Portugal).

Fundación Barceló, Palma de Mallorca.

Fundación BBVA, Madrid

Fundación Colegio del Rey, Alcalá de Henares.

Fundación EAE, Barcelona.

Fundación Gonzalo Parrado, Madrid.

Fundación José Ortega y Gasset, Madrid.

Fundación Lorenzana, Madrid.

Fundación Luciano Benetton, Treviso (Italia).

Fundación Nicomedes García Gómez, Segovia.

Fundación Telefónica, Madrid.

Junta de Castilla-León, Valladolid.

Museo Municipal de Alcorcón, Madrid.

Mustassaren Kulturitalolla, Vaasa (Finlandia).

Universidad de Extremadura, Cáceres.



